

**CICATRICES DE FUEGO: MEMORIAS DE MUJERES DURANTE EL ESTALLIDO
SOCIAL EN SANTIAGO DE CALI (2021)**

Lizeth Johana Betancourth Lerma

Lina Marcela Ortiz Camacho

Juan David Méndez Zúñiga

Trabajo de grado para optar al título de

Comunicador Social – Periodista

CARLOS PATIÑO

Director de Tesis

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE ARTES INTEGRADAS
COMUNICACIÓN SOCIAL Y PERIODISMO
SANTIAGO DE CALI**

2022

AGRADECIMIENTOS

De Lizeth Betancourth:

Agradezco profundamente a mi familia. A mi padre, Fernando Betancourt que en ausencia de mi madre ha sido el mejor apoyo para mi realización personal y profesional, y a mi hermana, Luisa Fernanda Betancourth, quien me pone los pies en la tierra. Igualmente, agradezco a mis compañeros de carrera que estuvieron conmigo en los momentos más difíciles de este trabajo. Aprecio el trabajo y acompañamiento de Mitchell D. Morales como diseñador gráfico, gracias a sus aportes fue posible la materialización de este libro.

De Lina Marcela Ortiz

Gracias a Dios por permitirme llegar hasta aquí, a mis padres, en especial a mi madre por sus años de esfuerzo y apoyo inconmensurable. A mis profesores que con su conocimiento y sabiduría no solo me forjaron académicamente, sino que me inspiraron a ser mejor persona. A mis gatos: Bruno, Mia y Kira por ser mi compañía en las largas noches de desvelo. Gracias a mis amigos, compañeros y familiares que de alguna u otra forma me brindaron una voz de aliento y apoyo a lo largo de este empedrado camino.

De Juan David Méndez

Quiero agradecerle a mi madre, Ercilda Zúñiga por su inmenso apoyo incondicional, al igual que mis hermanos que de una u otra manera estuvieron ahí en mis crisis emocionales y dándome su mejor energía. También, a mis compañeros de carrera que a lo largo de estos años fueron el motor principal para no abandonar la universidad. Y en especial, a Lizeth Betancourth por ser la persona que con sus sugerencias, críticas e ideas me ayudaron a ser una mejor persona no sólo en el plano académico, sino como ser humano.

TABLA DE CONTENIDO

Introducción	6
I. Planteamiento del Problema	11
1.1. Antecedentes.....	11
1.1.1. Estallido Social en Colombia – Paro Nacional 2021	11
1.1.2. Paro Nacional en Cali: contexto social y económico de la ciudad	16
1.1.3. Mujer en Cali	21
1.2. Justificación.....	25
1.3. Problema.....	27
II. Estado del Arte.....	32
2.1. La Entrevista	32
2.1.1. Las grandes entrevistas de la historia (1992) de Christopher Silvester	32
2.1.2. Entrevista con la Historia (1980) de Oriana Fallaci.....	35
2.2. El Testimonio y la Memoria.....	37
2.2.1. La Guerra No Tiene Rostro de Mujer (2002) de Svetlana Aleksievich.....	37
2.2.2. Mujeres de Fuego (1993) de Alonso Salazar	39
2.2.3. Las Mujeres en la Guerra (2000) de Patricia Lara Salive	40
2.2.4. Del litoral al asfalto, memorias del desplazamiento y resistencia (2018) de Diana Agredo, Aura Lema y Daniela Ramírez	42
2.3. El Estallido Social en Cali	44
2.3.1. Paro Nacional de 2021: Cali, la ciudad de la furia (2022).....	44
2.3.2. Todos Gritan (2021).....	46
2.3.3. El Estallido (2022).....	48
2.3.4. Voces en primera línea (2021).....	50

2.3.5. El Paro Nacional de 2021 en Colombia. Miradas desde la comunicación
(2022) 52

III.	Marco Teórico de Referencia.....	55
3.1.	Representaciones Sociales	55
3.1.1.	Representación de la Mujer	57
3.2.	Feminismo.....	59
3.2.1.	Feminismo Popular	62
3.2.2.	Lo personal es político.....	64
3.3.	Memoria.....	65
3.3.1.	Memoria en Tiempo Presente	65
3.4.	Alteridad.....	67
3.4.1.	La Responsabilidad: Levinas	67
3.4.2.	La Voz Subalterna: Carvalho.....	71
IV.	Fundamentos Metodológicos.....	74
4.1.	Objetivos.....	74
4.1.1.	Objetivo General.....	74
4.1.2.	Objetivo Específico.....	74
4.1.3.	Hipótesis	74
4.2.	Metodología	76
4.2.1.	Historia de Vida	76
4.2.2.	Diseño Metodológico.....	78
4.2.2.1.	Perspectiva de Investigación.....	78
4.2.2.2.	Muestreo	78
4.2.2.3.	Ejes Temáticos.....	80
4.2.2.4.	Métodos de Recolección de Datos.....	80
4.2.2.5.	Cuestionario Halperín	81

4.2.2.6.	Proceso Creativo de Escritura.....	82
4.2.2.7.	Diseño editorial y gráfico.....	83
V.	Análisis de Resultados	84
5.1.	Realización de Entrevistas	84
5.1.1.	Sienna	84
5.1.2.	Teresa.....	85
5.1.3.	Manuela	87
5.1.4.	Lucia	88
5.1.5.	Rocío.....	89
5.1.6.	Flor.....	90
5.1.7.	Luz Mary	91
5.1.8.	Cinthy.....	93
5.1.9.	Viviana.....	94
5.2.	Desarrollo Gráfico y Editorial	96
	CONCLUSIONES.....	101
	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	106

Resumen

Este trabajo se centra en nueve entrevistas de mujeres que han vivido en Cali por más de quince años y que son testigos de los problemas y las condiciones estructurales y simbólicas que han afectado sus experiencias como mujeres en la ciudad. Cada una de ellas han vivido los problemas que surgieron a partir del Estallido Social, que a su vez fue resultado de los conflictos de desigualdad, injusticia y descontento que genera la Reforma Tributaria en 2021. A partir de estas entrevistas fue posible construir memoria sobre las distintas situaciones que se gestaron en el encierro y el silencio de los hogares, el sonido constante de los helicópteros, las protestas y la violencia en las calles. Cada una de ellas fue afectada por este tipo de situaciones que transformaron su realidad. El proceso de escritura no se limita al reconocimiento de hechos que marcaron la historia de nuestro país en los últimos años, sino que busca aportar a la construcción de la memoria sobre el presente a partir del dialogo, la expresión de sentimientos, pensamientos y posturas frente a estos procesos políticos. Este trabajo puede ser un lugar de encuentro sobre experiencias de mujeres durante el Estallido Social, un encuentro que refleja una realidad compleja y divergente.

Palabras claves:

Estallido Social, Memoria en Tiempo Presente, representación de la mujer, diálogo intersubjetivo, alteridad, entrevista.

Introducción

El Gobierno Nacional, encabezado por Iván Duque, había afirmado que pensaba cambiar el proyecto de Ley de Solidaridad Sostenible el domingo 2 de mayo¹, aseverando que la Reforma Tributaria no iba a afectar a la población más vulnerable del país. En su discurso hacía énfasis en la importancia de construir en conjunto un nuevo proyecto de Ley y salvaguardar la vida para prevenir el contagio de la enfermedad generada por el virus COVID-19² que se estaba propagando por las aglomeraciones y multitudes que salían a marchar y bloquear puntos estratégicos de las ciudades. Sin embargo, el discurso del presidente no era congruente con sus acciones.

Muy a pesar del informe realizado por Noticias RCN³, en el cual se mostraba a los manifestantes “celebrando” en la Loma de la Cruz (en Cali) el retiro de la Reforma Tributaria, el Paro Nacional no tenía fin en esta ciudad.

El presidente se encerró en Bogotá, habló con algunas organizaciones e instituciones del poder central, sin escuchar a los manifestantes, sin responder sus dudas, sin plantear soluciones de fondo a las necesidades de una población agotada por la corrupción, la pobreza, el desempleo y la desigualdad. Su única respuesta a todos fue ejercer violencia⁴. El gobierno se limitó en

¹ El presidente Iván Duque realizó una alocución nacional el 2 de mayo del 2021 –posterior al día del trabajador- desestimando las manifestaciones realizadas en diferentes partes del país, y hablando de la necesidad de integrar las fuerzas militares para controlar la protesta en beneficio del abastecimiento y la movilidad de la población en los centros urbanos (Información obtenida el 15 de septiembre del 2021 en: [Enlace](#))

² El 11 de marzo de 2020, la OMS declara estado de Pandemia por la enfermedad causada por el coronavirus (COVID-19) por los diferentes focos de brotes de la enfermedad en el mundo. De acuerdo a las definiciones dadas por la OMS, una Pandemia es una afectación provocada por una enfermedad que se extiende a muchos países, atacando a todos –o casi todos- los individuos de una región o localidad. (Información obtenida el 15 de septiembre del 2021 en: [Enlace](#))

³ El 1 de Mayo, Día Internacional del trabajador, los caleños se manifestaron llegada la noche en diferentes puntos de la ciudad, incluido la Loma de la Cruz. El noticiero RCN en su emisión de las 11.30pm de la noche afirmó en vivo que en Cali se estaba celebrando los cambios que se harían al proyecto de Ley Solidaria, una reforma tributaria. Esto fue una campaña de desinformación para desestabilizar el movimiento y manipular la opinión pública. Dicho evento fue criticado por la ciudadanía y otros medios de comunicación. (Información obtenida el 12 de octubre del 2021 en: [Enlace](#))

⁴ La violencia ejercida por el Gobierno estaba “justificada” bajo la bandera de protección de la propiedad pública y privada, que había sido “vandalizada”. Sin embargo, la violencia ejercida fue desproporcionada en la relación de poder. Mientras algunos se defendían con piedras y escudos de lata, la fuerza pública contaba con armas de fuego y equipos de ataque militar.

utilizar a la policía, el ESMAD y los militares para retomar el control de las calles, las carreteras, las vías de transporte y los puntos de concentración de las ciudades. Eso se vería el 3 de mayo del 2021 a lo largo y ancho de Santiago de Cali.

Aquel lunes 3 de mayo se convocaron a los manifestantes a seguir con las actividades del Paro Nacional. Se definieron distintos puntos de concentración y bloqueos en lugares como Sameco, Paso del Comercio, Meléndez, La Luna, Puente de Juanchito, Calipso, Puerto Rellena, Siloé, y Univalle (por nombrar los lugares más representativos). En horas de la tarde empezaron los ataques violentos en esos puntos de concentración para amedrentar a los manifestantes. El nivel de violencia ejercida por el Estado aquellos días no se había vivido desde los días de apogeo del narcotráfico.

Cada uno de nosotros recuerda de forma distinta ese 3 de mayo, pero concordamos con que ha sido una de las peores noches de nuestras vidas.

Un helicóptero atravesaba el humo negro -producto de la quema de llantas- desde ahí vigilaba una ciudad en llamas, mientras los noticieros estaban en silencio.

En el barrio Llano Verde la gente que se manifestaba en Puerto Resistencia se esconde de la policía que recorre las calles; en el barrio Valle Grande las casas se llenan de gases lacrimógenos que rodean la Estación del MIO Andrés Sanín; en el barrio Floralia se escuchan las detonaciones de armas de fuego en Paso del Comercio, y en la noche los vecinos comentaban a voces el asesinato de un muchacho frente a la bomba de gasolina, en la entrada al barrio. Cali era un campo de batalla a cielo abierto, uno que podía mirarse desde las pantallas, en las transmisiones en vivo de las redes sociales.

Hubo una gran variedad de sentimientos esa noche en cada uno de nosotros: ansiedad, rabia, incertidumbre, preocupación, frustración e impotencia... Sobre todo impotencia.

¿Cuál era nuestro papel? ¿Exponernos a la violencia? ¿Documentar?

¿Qué podíamos hacer esa noche? ¿Salir? ¿Protestar?

¿Pedir auxilio? ¿A quién?

Sin saber qué hacer, esa noche compartimos nuestros sentimientos con nuestras madres, hermanas, abuelas y amigas. Ellas correspondieron a ese sentimiento. Ellas contaron esa noche lo

que sentían, compartieron su tristeza, su dolor y sus preocupaciones. Ellas se sentaron a hablar sobre sus posiciones -a favor o en contra- sobre lo que sucedía en la calle, revelando su subjetividad, asociada con su historia de vida, y las tradiciones ideológicas que las llevaban a pensar sobre lo que significaba la injusticia y la igualdad en una ciudad como Cali. Ese diálogo fue nuestro refugio entre tanta incertidumbre.

Esta situación escondía una revelación.

Al acabar el Estallido Social a inicios de Agosto del 2021 fue imposible retomar nuestra investigación inicial sobre *reescrituras de ficciones audiovisuales a partir de un proceso de cocreación con mujeres del Cabildo Indígena Nasa*, ubicado en el barrio San Bosco, en el centro de la ciudad. Esta imposibilidad fue resultado de la desconfianza generada por los eventos violentos y discriminatorios ocurridos durante el Paro Nacional. Es bien sabido que los integrantes de las comunidades indígenas fueron objeto de críticas, persecución política y judicial, e incluso objeto de violencia física y armada en espacios que parecían inimaginables. A esto se suma la discriminación que se fundamentó en actos simbólicos como el derrumbe de la estatua de Sebastián de Belalcázar el mismo 28 de abril del 2021, hecho considerado como un acto vandálico, pero que -a la fecha de terminado este trabajo de grado- supera todo ejercicio de protesta y representación de la represión a las comunidades, siendo un acto que todavía tiene eco en toda la sociedad caleña.

Así pues, frente a la imposibilidad de realizar nuestro proyecto inicial, fue necesario reevaluar nuestros sujetos participantes, y por tanto, reevaluar el producto cultural final de la investigación. Esta reevaluación nos llevó a reconocer la esencia de nuestros intereses acerca de los procesos de representación, las implicaciones éticas sobre el acercamiento al otro y la necesidad de establecer espacios de diálogo para construir narrativas más complejas sobre la mujer. De esta reflexión surgieron varias posibilidades para desarrollar una investigación acerca de diferentes grupos de mujeres en la ciudad. Sin embargo, el sentimiento de impotencia que nos había dejado aquel 3 de mayo; los diálogos que se generaron en medio del Estallido Social con diferentes mujeres en nuestra intimidad; así como la saturación de información -y desinformación- que se ha producido durante y después del Paro Nacional en los medios de comunicación; todo nos llevó a realizar este proyecto.

A pesar de las limitaciones e inconvenientes que surgieron en diferentes momentos de la investigación, *logramos reflexionar sobre un marco teórico y metodológico, reflexión que nos llevó a desarrollar nueve entrevistas de mujeres entre 20 y 60 años* sobre las experiencias vividas durante la Pandemia del COVID-19 -centrándose en el aislamiento obligatorio decretado en marzo del 2020- y el Estallido Social de iniciado a finales de abril del 2021.

Estos testimonios permiten construir *Memoria en Tiempo Presente*⁵ a partir de la sensibilidad femenina, no desde el desconocimiento, sino desde una serie de decisiones que son presentadas en este documento, que son la clave de estas reflexiones teóricas y metodológicas que conlleva el ejercicio de la memoria y el acercamiento con el otro, que a la final es un ejercicio de *responsabilidad*.

El primer capítulo realiza un recuento de elementos estructurales que definen gran parte de la investigación: en primer lugar, se exponen los antecedentes que corresponden a conceptos claves que se irán complejizando a lo largo de la investigación; en segundo lugar, se encuentra la justificación que da cuenta de la importancia de la elaboración de entrevistas centradas en mujeres afectadas por el Estallido Social; en tercer lugar, se plantea el problema, el cual delimita y orienta las decisiones y procesos que se deben desarrollar.

El segundo capítulo es un análisis sobre otros productos culturales que se han cuenta de posturas, ideas y personalidades de diferentes épocas. A partir de esta selección es posible realizar un acercamiento a los estudios realizados acerca de la entrevista, el testimonio y la memoria, así como productos culturales que han abordado el Estallido Social. De este modo, el acercamiento nos ayuda a identificar la pertinencia de este trabajo de grado a partir de su valor diferencial que puede aportar a otros estudios realizados; valorar diferentes modelos y esquemas

⁵ La Memoria en Tiempo Presente es un término utilizado en este trabajo para referirse al proceso reconocer las realidades de los sujetos para poder comprender las relaciones entre el pasado-presente. No se pretende reconstruir el pasado bajo la perspectiva académica de un historiador porque no es posible alcanzar la verdad absoluta de los hechos del pasado en el presente cercano. En la Memoria de Tiempo Presente permanecen los recuerdos, emociones, pensamientos y saberes sobre su condición como sujeto en el presente y las relaciones de su pasado, presentando finalmente su subjetividad como producto de una serie de factores confluyentes.

de entrevistas; y contribuir a ampliar el panorama de posibilidades frente al tratamiento del testimonio.

El tercer capítulo es un acercamiento al marco conceptual que fundamenta la posición teórica del trabajo de grado, presentando una perspectiva sobre la representatividad de la mujer, las posiciones políticas que orientan el acercamiento a la mujer como sujeto, la construcción de la memoria y las implicaciones éticas relacionadas al estudio y la representación del otro. Estas consideraciones teóricas nos han dado un horizonte sobre la pertinencia académica y política, así como el tratamiento narrativo de memorias sobre el Estallido Social desde las voces de las mujeres.

El cuarto capítulo presenta las decisiones metodológicas para dar solución al problema. En primer lugar se definen los objetivos que orientan todo el proceso con el fin de responder la pregunta de investigación. En segundo lugar se plantea una hipótesis que es el primer acercamiento sobre lo que se espera de todo el proceso. En tercer lugar se determinan la metodología y el método de recolección de datos. Finalmente, se definen unas orientaciones creativas para el desarrollo del producto cultural.

El quinto capítulo presenta los resultados, mostrando el cumplimiento de los objetivos específicos a partir de la metodología; exponiendo las complejidades del proceso, sus ventajas y desventajas. Igualmente, se añaden algunos aspectos sobre el diseño del libro. También se presenta el producto cultural final.

Finalmente, se abordan las conclusiones del proceso, presentando las discusiones de los resultados con el marco teórico y conceptual, así como la viabilidad del proyecto, sus limitantes, y la necesidad de otro tipo de investigaciones en la misma línea.

I. Planteamiento del Problema

1.1. Antecedentes

1.1.1. Estallido Social en Colombia – Paro Nacional 2021

El 28 de abril de 2021 estalló un Paro Nacional en Colombia como resultado de la llamada Ley de Solidaridad Sostenible radicada el 15 de abril⁶ ante el Congreso por parte del gobierno del presidente Iván Duque (2018-2022), donde se establecía una serie de medidas económicas que pretendían estabilizar la golpeada economía colombiana a raíz del COVID-19 y aumentar el PIB.

La reforma era tan extensa y ambiciosa que, en varios de sus 163 artículos, había medidas que parecían ir en contra de esos más pobres, principalmente por la afectación de precios de alimentos o de combustibles, siendo una propuesta económica agresiva y perjudicial con los más desfavorecidos, lo que propició que algunos analistas resaltaran algunos artículos para catalogar a toda la reforma como “regresiva y antipobres” (Valencia, 2021).

El malestar general de la población inició cuando el propio Ministro de Hacienda, Ernesto Carrasquilla, mostró ante los medios de comunicación y opinión pública su total desconexión y apatía de la realidad económica y social de Colombia al decir que una docena de huevos costaba \$1,800 pesos cuando para ese momento rondaba los \$6,000, demostrando que desde su administración no se era consciente de las consecuencias sociales reales de implantar el IVA a la canasta familiar. Este tipo de declaraciones, más la crisis económica que afrontaban para ese momento millones de personas que perdieron sus trabajos a raíz de las medidas de contingencia tomadas para evitar la propagación del COVID-19 como el cierre de establecimientos no

⁶ La Ley 2155 de 2021, establecía una tarifa general del 35% sobre la renta para las personas jurídicas; es decir, incrementaría la carga tributaria en 5 puntos a partir del año gravable 2022. Lo anterior, teniendo en cuenta que, con la Ley de 2010 de 2019, se contemplaba una tarifa para el año gravable 2022 del 30%. Información obtenida del Resumen detallado de la Ley de Inversión Social - Ley 2155, realizado por PwC, una firma de consultoría económica que ofrece asesoría tributaria. Visitado en línea el 15 de agosto 2021: [Enlace](#).

esenciales hicieron que en Colombia sucediera el Estallido Social más generalizado y combativo de su historia reciente.

En una fuerza de unión no mostrada en décadas, millones de colombianos convocados por centrales laborales, estudiantes universitarios, sindicatos de docentes y campesinos, salieron a las calles a protestar el 28 de abril, marcando el inicio del Gran Paro Nacional que tenía como bandera principal frenar la Ley de Solidaridad Sostenible -o lo que es lo mismo- La Reforma Tributaria. En cada rincón del país miles de personas salieron sin importar que para ese momento varias ciudades enfrentaban confinamientos obligatorios por la altísima incidencia del COVID-19. Destacando, también, que ni los grupos armados fueron capaces de frenar la participación ciudadana en los territorios marcados por el Conflicto Interno colombiano.



Fotografía 1. *Enfrentamientos entre la fuerza pública y manifestantes durante el Paro Nacional de Colombia – 2021. Fuente: The New York Times. Fecha: 4 de mayo 2021. Fotógrafo: Federico Ríos*

Para sorpresa de la clase política colombiana el despertar del pueblo ante temas fiscales marca un antes y un después en una sociedad que no se había visto tan dividida desde las

confrontaciones durante la época de La Violencia entre liberales y conservadores⁷. Es importante resaltar esta segmentación porque es ejemplo de la desigualdad social que se vive en el país actualmente; de acuerdo con un estudio realizado en el 2021 por la Facultad de Economía de la Universidad Nacional solo el 10% de los colombianos concentran el 70% de la riqueza en Colombia, mientras que el 50 % apenas posee cerca del 1 % (Rosas, 2021).

Por otro lado, a la desigualdad económica se debe añadir el crecimiento constante de la inseguridad y violencia en todo el territorio nacional, especialmente en el área rural, donde las bandas criminales, también conocidas como las Bacrim⁸ han tomado el control de amplios territorios para el cultivo de drogas y en donde el Estado está ausente administrativamente, ocasionado que sus habitantes tengan que vivir bajo el régimen de estas organizaciones.

Así mismo, es necesario mencionar que esta situación se agudizó después de la firma de los Acuerdos de Paz de Colombia⁹, puesto que las FARC-EP se retiraron de algunos municipios y veredas donde ejercían las veces de Autoridad; pero el Estado Colombiano no tomó posesión de las zonas, dejándoles vulnerables y a merced de las bandas criminales. A esto se suma el NO cumplimiento de los acuerdos conllevó a que excombatientes de las FARC renunciaran a la reintegración social y se convirtieran en disidencias en donde su principal medio para subsistir son el narcotráfico y la extorsión¹⁰.

⁷ La Violencia, es la denominación del período histórico en Colombia, entre 1925 y 1958 (según la fuente), en el cual se presentaron confrontaciones armadas entre partidarios del Partido Liberal y del Partido Conservador que, sin haberse declarado una guerra civil, se caracterizó por ser extremadamente violento con asesinatos, agresiones, persecuciones, masacres, destrucción de la propiedad privada y terrorismo por la afiliación política

⁸ El término de bandas criminales, también conocidas como Bacrim, fue creado para denotar a las agrupaciones criminales que se crearon después del proceso de desmovilización de paramilitares durante los años 2005 y 2006. Las Bacrim son bandas criminales que subsisten del narcotráfico y se caracterizan por sobornar policías, agentes de las cárceles, jueces, abogados, etc.

⁹ Las negociaciones de paz entre el Estado colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC-EP), también conocidos como proceso de paz en Colombia, fueron las conversaciones que se llevaron a cabo entre el Gobierno de Colombia (en representación del Estado) y la guerrilla de las FARC-EP para poner fin al conflicto armado interno de Colombia iniciado en 1960. Estos diálogos, que tuvieron lugar en Oslo y en La Habana, desembocaron en la firma del Acuerdo para la Terminación Definitiva del Conflicto en Bogotá el 24 de noviembre de 2016

¹⁰ Las Disidencias de las FARC-EP, clasificadas por el gobierno de Colombia como Grupos Armados Organizados Residuales (GAOR), son organizaciones armadas terroristas conformadas inicialmente por algunos excombatientes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia- Ejército

Es así como la población rural más vulnerable termina cediendo ante las Bacrim y demás grupos armados (como los carteles mexicanos) ante la falta de una política agraria que les haga partícipes integrales de la sociedad y en donde su trabajo sea realmente valorizado. Si bien Colombia propuso durante el siglo XX políticas de reforma agraria, con la visión de formar una sociedad rural compuesta de pequeños y medianos productores, que facilitaran el impulso del desarrollo e hicieran posible integrar la agricultura con la industria bajo condiciones de reciprocidad. Esto tuvo impactos muy parciales y, al contrario, agravó los problemas estructurales de la agricultura, porque se centraron más en la tenencia de la tierra y menos en la creación y utilización de otros instrumentos para un desarrollo rural integral (Machado, 1999).

La suma de estos factores y de otros que aquí no se mencionan a profundidad, como el asesinato de líderes sociales, el crecimiento de la minería ilegal, la inmigración venezolana descontrolada y la corrupción política hacen que la sociedad colombiana se convierta en una bomba de tiempo que termina por estallar en abril de 2021.

Dentro este panorama Cali tiene un protagonismo transcendental porque se convierte en el epicentro del descontento social en el país. No es de extrañar que esto sucediera si se tiene en cuenta que, de acuerdo con un estudio entregado por El DANE en septiembre de 2021, Cali registraba la mayor tasa de desempleo dentro de las ciudades capitales más importantes de Colombia con un 16,3% frente a Bogotá y Medellín que obtuvieron un 14,4% y 14,8% respectivamente.

Además, como lo plantea la hipótesis del profesor Adolfo Álvarez, director del Instituto de Paz de la Universidad del Valle, la Pandemia dejó en evidencia las profundas problemáticas de exclusión y desarrollo humano que afectan a las clases populares y medias de la ciudad y la región. Destacando, el desempleo entre los jóvenes y la vulnerabilidad económica que padecen amplios sectores de la población y que se vio gravemente afectada por la Pandemia del COVID-19. La pobreza en Cali pasó del 25% en el 2019 al 40% en el 2021. Cerca del 50% de la

del Pueblo (FARC-EP), cuyos miembros no se acogieron a los acuerdos de paz entre el Gobierno Santos y las FARC-EP y volvieron a las armas, conformando estos grupos como actores del conflicto armado interno colombiano, para el control territorial y actividades ilegales en sus zonas de influencia tales como la extorsión, narcotráfico y la minería ilegal.

economía de la ciudad es informal y se enfoca en el sector terciario y de servicios (hoteles, restaurantes, bares e industrias culturales), todos estos servicios se vieron aquejados con las medidas que buscaban contener la propagación del COVID.

Sin embargo, el apoyo masivo a las propuestas se dividió con el transcurso de las semanas posteriores, principalmente por miedo a las represalias legales y militares tomadas por el gobierno, donde la Fuerza Pública atacó indiscriminadamente a la población manifestante, en muchos casos, perjudicando barrios residenciales donde habitaban niños y personas mayores; caso como el presentando en el popular sector de La Luna donde en videos registrados por la comunidad se evidenciaron disparos con armas de fuego desde vehículos sin identificar, lanzamiento de rocas e incendios de barricadas en la vía pública¹¹.

Además, como también lo señala María Fernanda Valdés-Valencia. Coordinadora para la Friedrich-EbertStiftung en Colombia (FESCOL) Las consecuencias y los productos de este despertar son contundentes.

Mientras que un mes -antes de las protestas- la mayoría de las propuestas tributarias discutidas en Colombia se basaban en aumentos del IVA y otras iniciativas que afectaban a la clase media y baja; posteriormente, gracias a la veeduría de la ciudadanía que surgió con el estallido, no hubo una sola medida de este estilo sobre la mesa en la reforma tributaria presentada por el gobierno nacional en julio de 2021 por los efectos políticos que podría tener en las elecciones. De manera que, las consecuencias serán duraderas, pues pasarán muchos años antes de que algún actor político colombiano proponga una reforma que afecte negativamente a las clases medias y bajas.

Así pues, el Estallido Social fue consecuencia de una serie de problemas derivados de la falta de empleo, estabilidad económica, el descontento ante medidas políticas, la insatisfacción generalizada por el desconocimiento de las condiciones en las que vivía el pueblo colombiano después del confinamiento obligatorio.

¹¹ Información verificada por la agencia de noticias INFOBAE. Mostrando el video verificado de las manifestaciones y las represiones en Cali el 3 de mayo del 2021. Información consultada el 14 de septiembre 2021. [Enlace](#).

1.1.2. Paro Nacional en Cali: contexto social y económico de la ciudad

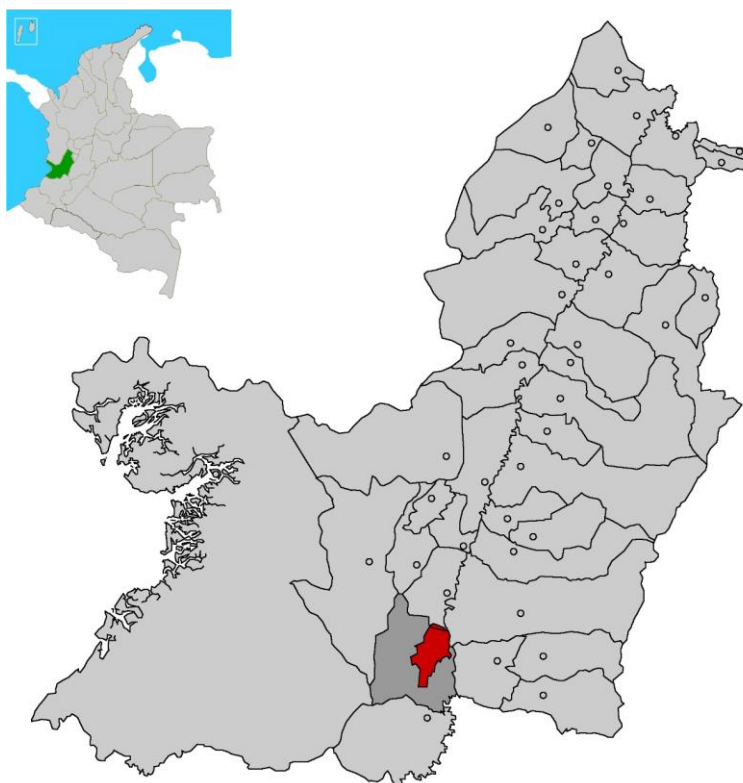


Ilustración 1. Mapa del Valle del Cauca, ubicación del municipio de Santiago de Cali, 2017. Fuente: Plan Ordenamiento Territorial de la Alcaldía de Santiago de Cali, 2017.

En este punto, es necesario hacer hincapié en que la capital del Valle del Cauca ha sido históricamente una ciudad de recepción masiva de migrantes provenientes de diferentes partes del país, quienes llegan especialmente después de la construcción de las primeras líneas ferroviarias en el siglo XIX¹² (Arteaga et al. 2020). Esta migración se llevó a cabo, en su

¹² Para finales del siglo XIX y principios del XX, el Valle del Cauca, se mantenía alejado del resto del país y del exterior. Esta región adolecía de vías y sistemas de comunicación que le permitieran un despegue económico de intercambio con la nación y el mundo. El gobierno central, consciente de esta problemática, impulsó la creación de vías férreas en toda Colombia, esto produjo el desarrollo de la economía del Valle del Cauca a partir de 1915; siendo Cali el principal polo de desarrollo del occidente colombiano, en tanto que el flujo comercial creció de manera exponencial, a la par del desarrollo

mayoría, por personas pertenecientes a clases obreras, campesinos o víctimas del conflicto armado interno colombiano que buscaban en la ciudad un mejor porvenir para ellos y sus familias. Sin embargo, las condiciones económicas con las que llegaban estas personas no eran favorables, ocasionando que para obtener un lugar donde vivir formaran asentamientos suburbanos ilegales y carentes de servicios básicos; estos lugares se localizaron principalmente en las zonas de ladera de Cali y en el Distrito de Aguablanca al oriente de la ciudad, conformando el asentamiento subnormal más grande del país; donde según el censo del 2018 realizado por el DANE, el 7% de los habitantes procede de otros municipios del Valle; el 7.3% de otros departamentos, y otro 33% de sectores rurales.

Es importante señalar estos puntos para lograr comprender la diversa composición social, cultural y racial que existe en la ciudad Cali, así como sus múltiples formas de convivencia y desarrollo humano. Cabe también destacar que, de acuerdo con datos del Programa de Política para Promover la Igualdad de Oportunidades para la Población Negra, el Valle del Cauca es el departamento de Colombia que recibe la mayor cantidad de población negra desplazada, correspondiendo a 13.088 familias y 61.039 personas.

Así mismo, Cali es la segunda ciudad en América Latina con mayor cantidad de población negra, después de Salvador de Bahía en Brasil; datos del DANE (2005) indican que el 70% de la población negra en Cali habita en el sector del Distrito de Aguablanca (comunas 13, 14 y 15) y en las comunas 16 y 21 que constituyen la franja oriental de la ciudad.

Parte de esta población afrodescendiente radicada en Cali proviene del Pacífico colombiano (Chocó, Valle, Cauca, Nariño), otra es raizal caleña. Al mismo tiempo, de acuerdo con el Plan de Desarrollo 2008-2011, el 23% de la población afrodescendiente es analfabeta, mientras que en términos laborales el 40% está desempleada y el restante se encuentra subempleada (Alcaldía de Santiago de Cali, 2008).

industrial. Sin embargo, el ferrocarril terminó sucumbiendo a causa de las malas gerencias, la poca disciplina organizativa, la precaria conservación de rieles y locomotoras.

Estas características tan específicas han generado que muchos de los problemas que se pueden evidenciar actualmente en el territorio sean aquellos relacionados con la violencia, la desigualdad, la discriminación, el desempleo y bajos niveles de educación.

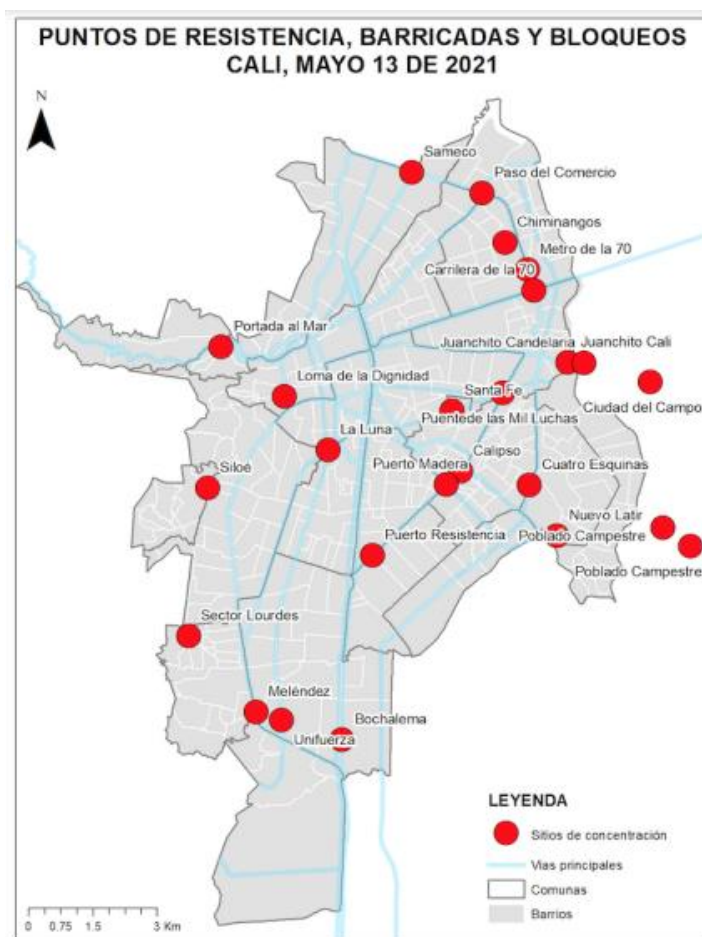


Ilustración 2. *Puntos de resistencia en Cali 2021.* Fuente: Laura López Ibarra. Con base en la Declaración de Unión de Resistencia de Cali, 11 de mayo de 2021.

De esta manera, se puede observar una sociedad marcada por la desigualdad económica y social, una sociedad fragmentada, tal y como indica Motta (2006):

“La ciudad de Cali es una urbe socio-espacialmente fragmentada, en la que coexisten espacios diferenciados, antagónicos y contrastantes que muestran claramente las profundas inequidades e injusticias del sistema económico y social. Por un lado, se observa una Cali planificada, céntrica donde se ubican las actividades más productivas y los sectores sociales más ricos de la sociedad. Por

otro lado, está la ciudad donde transitan y viven los sectores populares que realizan actividades económicas de poca rentabilidad y acceden o carecen de los bienes y servicios de la ciudad. Así, los recién llegados, - los desplazados y desplazadas- los nuevos pobladores se encuentran con una Cali, de infraestructura muy desarrollada” (Motta, 2006: 12).

En consecuencia, esta sectorización tan marcada se vio reflejada en las acciones tomadas por la población en medio de la Pandemia de COVID-19 y el Paro Nacional de 2021. Durante el primer hecho muchos hogares de los sectores más vulnerables de la ciudad vivieron momentos de angustia y crisis económica debido a que en su mayoría dependían de trabajos informales (también conocidos como “El rebusque” o del “día a día”). Por lo que, a pesar de las restricciones distritales en la apertura de establecimientos no esenciales, muchos comerciantes y vendedores informales se vieron en la necesidad de abrir sus negocios y/o salir a las calles a trabajar para asegurar el sustento de sus familias. Dejando de lado una ayuda estatal que, en muchos casos, nunca llegó.

En el segundo punto, teniendo en cuentas los focos de concentración de apoyo a la protesta en Cali (Puerto Rellena rebautizado como “Puerto Resistencia”, el puente de los Mil Días renombrado como el puente de las “Mil Luchas”, entre otros), se puede observar que la mayoría se ubicaron hacia las zonas de ladera y oriente o sur-oriente de la ciudad, precisamente donde habita la mayor parte de la población de estratos¹³ 1,2 y 3; y en donde los índices de desempleo, violencia y población vulnerable como desplazados, afrodescendientes e indígenas se concentra. Dejándose entrever que existen sectores más descontentos socialmente por la falta de políticas públicas y oportunidades que les permitan desarrollarse dignamente en la sociedad. Además, cabe señalar, que de estos barrios salieron la mayoría de los jóvenes que conformaron la famosa Primer Línea¹⁴ que dio de que hablar tanto a nivel local, nacional, como internacionalmente por

¹³ La estratificación socioeconómica en Colombia es una clasificación en estratos de los inmuebles residenciales que deben recibir servicios públicos. Se realiza principalmente para cobrar de manera diferencial por estratos los servicios públicos domiciliarios permitiendo asignar subsidios y cobrar contribuciones en esta área.

¹⁴ El objetivo inicial de primera línea de defensa en las protestas antigubernamentales en Colombia fue repeler los ataques y la violencia por parte del Escuadrón Móvil Antidisturbios (Esmad) a finales de

su capacidad de reflexionar, cuestionar y resistir ante el uso de la violencia por parte de las fuerzas policiales y militares.

Para poseer una mejor idea de la posición geográfica de los puntos de concentración en la ciudad se puede observar el mapa citado del estudio *Pensar la resistencia: mayo de 2021 en Cali y Colombia* de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Universidad del Valle.



Fotografía 2. Manifestación en "Puerto Resistencia" – Cali, Paro Nacional de 2021. Fuente: Twitter @caliresiste_pn. Fecha: 13 de junio de 2021. Fotógrafo: anónimo

Por otro lado, distando abismalmente de las zonas antes mencionadas, hacia el Oeste y el Sur de la ciudad habitan las personas con mayor poder adquisitivo, y en donde el promedio de estratificación se encuentra entre 4 y 6. Siendo estos lugares en donde se presentaron los mayores altercados en contra de manifestantes en pro del Paro Nacional, argumentando que la protesta era un acto vandálico que atentaba contra la propiedad privada.

2019 contra los manifestantes y protegerlos. Estos grupos también hicieron presencia en las manifestaciones del Paro Nacional de 2021.

1.1.3. Mujer en Cali

En el contexto de la ciudad de Cali, las mujeres tienen unas condiciones especiales que las hacen singulares de sus congéneres en el resto del país. Como se ha dicho anteriormente, Cali es una ciudad construida por migrantes, un alto porcentaje de su población está constituida por víctimas del desplazamiento forzado, ciudadanos de bajos recursos, afrodescendientes del litoral pacífico y damnificados de desastres naturales, que llegaron a la ciudad en busca de mejores oportunidades de vida.

De acuerdo con los datos entregados por el DANE en el 2018, las mujeres representan el 53.6% del total de la población de la ciudad de Cali; mientras, los hombres figuran con el 46,5%. Sin embargo, según los datos entregados por la misma entidad entre Enero y Marzo de 2022 la Tasa de Ocupación (TO) de las mujeres frente a los hombres exhibe una simetría muy desigual; el 67,9 % de la población masculina tiene trabajo frente al 40,9% de las mujeres, lo que nos proporciona una brecha del 20,5%. Demostrando que si bien la población femenina es mayoría en Santiago de Cali son los hombres quienes ejercen principalmente las labores remuneradas. En consecuencia, las mujeres en esta ciudad han optado por la informalidad y el trabajo doméstico, siendo esto último uno de los empleos más desempeñados por ellas, especialmente por aquellas que habitan las zonas de ladera y el Distrito de Aguablanca (Posso, 2008). De acuerdo a este informe, estas mujeres son principalmente migrantes del pacífico colombiano, sobre todo del área de Tumaco (Nariño) y Buenaventura (Valle), que, en su mayoría, trabajan en casas de familias del oeste y sur de Cali. Destacando, que este trabajo no cualificado les permite entrar y salir fácilmente para ocuparse de sus labores como madres y esposas en sus propios hogares. Sin embargo, esta “flexibilidad” está enmarcada por la informalidad y la discriminación laboral que emergen de la falta de regulaciones laborales reales y funcionales por parte de las autoridades; señalando que, si bien mediante la Ley 1778 de 2016 se equiparan los derechos laborales de los trabajadores domésticos en Colombia, este mercado laboral -puntualmente en Cali- se continua desempeñando bajo las costumbres y visión de las familias empleadoras.



Fotografía 3. Mujeres más "poderosas" de Cali. Fuente: Revista Hola Fecha: España - Abril de 2012; Fotógrafo: Andrea Zavini

Esta realidad es muestra de la profunda desigualdad social y económica que se presenta en Cali, tal como indica Landazuri (2017) en su análisis de la pobreza multidimensional en el año 2012, destacando la discriminación racial, de género y de clase a las que son sometidas las mujeres en el mercado laboral de la ciudad; porque si bien el desempleo, la violencia y la pobreza afectan a la población en general, son las mujeres quienes presentan una mayor propensión a ser marginalizadas y excluidas como *ciudadanas de segunda clase*¹⁵. Esto se debe, en gran medida, como resultado de la dependencia económica que tienen hacia los hombres; además, del sistema cultural actual que les exige hacerse cargo del cuidado total de sus familias,

¹⁵ Al utilizar esta frase, nos referimos a la diferenciación implícita que existe en la sociedad de ser ciudadana de primera clase, personas que tienen garantizados sus derechos civiles, políticos y sociales; mientras que la ciudadana de segunda clase no tiene garantía en el cumplimiento de sus derechos; si bien estos no son negados públicamente, se enfrenta a barreras estructurales y simbólicas para ejercer sus derechos ante las injusticias a las que se enfrenta. La mujer de segunda clase es un ser oprimido y sin voz.

imposibilitándolas, en muchos casos, de capacitarse para ascender laboralmente o adquirir empleos de jornadas completas que estén mejores remunerados.

Es importante destacar que este problema pasa por lo estructural, educativo y cultural; en lo primero, se observa como el hombre siente derecho sobre el cuerpo, destino y vida de las mujeres, siendo una clara muestra del machismo estructural que impera en la sociedad; en lo segundo, la educación en la primera infancia está supeditada a lo que los niños ven y aprenden en sus hogares. Es decir, si los menores observan que las mujeres de su entorno inmediato son maltratadas y pordebajeadas por sus jefes, parejas o padres es muy probable que en su adultez repitan estos patrones sino tienen la suficiente educación para reflexionar y romper estos esquemas de violencia. Finalmente, el tema cultural recae en un problema de marco social aun mayor, por un lado está el machismo imperante en los productos culturales y artísticos de entretenimiento que se consumen casi de forma inconsciente, como la música, la televisión o la literatura; pasando, por otro lado, a un tema político-administrativo que se compone por ordenanzas y leyes. En este punto, por ejemplo, si bien la Alcaldía de Santiago de Cali creó el Plan de Desarrollo Municipal 2020 – 2023 llamado *Cali Unida por la Vida* donde busca reivindicar los derechos de las mujeres y trabajar en la prevención de violencias de género en contextos educativos, sociales y laborales, aún falta muchísimo para que como sociedad caleña se pueda dejar de lado esta situación, dado que depende de un proceso constante de acompañamiento y formación, donde todo el engranaje gubernamental debe funcionar de manera sinérgica en pro de fortalecer la posición integral de la mujer en la sociedad colombiana.

Además, para el desarrollo de esta tesis, es necesario analizar el incremento en la violencia contra la mujer en Cali, que coincide con dos grandes temas sociales coyunturales, tanto a nivel mundial como nacional que son: la Pandemia del COVID-19 y El Paro Nacional de 2021. Durante ambos eventos se perjudicó y afectó la “estabilidad” laboral y económica de la población, especialmente la de las mujeres.

Durante el tiempo de ejecución de las medidas más estrictas tomadas por el Gobierno Nacional y la Alcaldía de Cali contra el COVID-19, se obligó a la ciudadanía a permanecer encerrados en sus hogares, solo teniendo la posibilidad de salir por razones esenciales como el abastecimiento de alimentos o urgencias médicas. Esta situación llevó a que aquellas mujeres

que se encontraban ocasionalmente en situaciones de abuso y violencia se vieran obligadas a convivir de forma permanente con su abusador, las 24 horas durante los 7 días de la semana, dejándolas sin salida y en una posición de vulnerabilidad enorme. Muestra de ello es que de acuerdo con las estadísticas del Observatorio de Género del Valle del Cauca - OGEN, entre el 1 de enero y el 10 de junio del 2021, los casos de violencia intrafamiliar aumentaron en un 21%, en comparación con ese mismo periodo del 2020.

En esta misma línea, las mujeres se enfrentan a la violencia hasta el límite de la vida, este tema es más visible con las cifras del Observatorio Colombiano de las Mujeres durante los años 2020 – 2021, que indica que la violencia intrafamiliar en Cali aumentó en un 5,7%, mientras que los feminicidios se incrementaron en un 18,8%. Esto es un espejo del preocupante primer lugar que ocupa Cali a nivel nacional de violencia contra las mujeres y en cómo se ha convertido en una ciudad hostil para ellas (DANE, 2020).

Por otro lado, se debe añadir que a raíz de estas medidas la situación financiera de muchas familias colombianas se vio gravemente convulsionada y dañada. Puntualmente para las mujeres, el DANE publicó en octubre del 2020 un informe que comparó los trimestres de abril-junio de 2019 y 2020 donde expuso que la ocupación de los hombres se redujo en 18%” mientras que la de las mujeres disminuyó en un 27% en todo el país, es decir en un 9% más. Por su parte, en Cali, de acuerdo con el Centro de Inteligencia y Competitividad, la tasa de desempleo de las mujeres aumentó un 17 % mientras que el desempleo de los hombres en un 13.6%, siendo las mujeres más dependientes económicamente.

Además, aún con las secuelas económicas y sociales de un año de restricciones por la Pandemia, el Estallido Social a raíz del Paro Nacional de 2021 trajo consigo la quema de locales comerciales y estaciones del MIO, ocasionando que durante varios meses el lugar de trabajo de muchas personas estuviera inhabilitado y que la circulación dentro de la ciudad fuera inviable, agudizando aún más la crisis económica y social que se venía presentando. Esto se confirma con el sondeo realizado por el DANE el desempleo en Cali se elevó a un 21,9%, destacando que la desocupación de la mujer llegó a un 19,2% mientras que la de los hombres se mantuvo en cifras similares a las del año anterior.

1.2. Justificación

De modo que, al momento de planteamiento y desarrollo de este trabajo nos encontramos ante este panorama conflictivo e incierto, en el que se han construido diferentes narrativas que han abordado lo que significa la pérdida de seres queridos por el virus, las aglomeraciones de personas que marchaban por las ciudades, y los bloqueos en las carreteras que inmovilizaban las ciudades. Muchas de estas narrativas fueron dadas por las redes sociales y luego por los medios de comunicación y medios oficiales que buscaban, por una parte, dar luces sobre lo que ha significado la enfermedad y resistencia política en las comunidades más vulnerables; por otra, dar visibilidad y generar acciones de impacto político a corto y mediano plazo.

Sin embargo, como resultado de la inmediatez, las vivencias y experiencias de las personas se han transformado en vestigios inconexos y pasajeros de una realidad caótica. Es decir, muchas de estas narrativas no han sido estudiadas, ni se les ha otorgado significado propio, más allá de los intentos académicos para poner en discusión la realidad histórica que atravesó el país; estas experiencias quedan en el silencio y en el olvido del tiempo, convirtiéndose, a lo sumo, en memorias de tinta y papel en los periódicos; o en las notas, videos y fotografías anónimas de redes sociales.

Ahora bien, es importante resaltar el papel de la mujer en la Pandemia y el Estallido Social, no sólo porque es un ejercicio que permite identificar y presentar las condiciones diferenciales que afectan a las mujeres por su género -dado que ha sido la población más vulnerable ante las políticas de aislamiento y las confrontaciones violentas en las ciudades, los barrios e incluso en sus propios hogares- sino porque es necesario desarrollar ejercicios de memorias con otro tipo de sensibilidad, una sensibilidad que nos permita comprender y profundizar sobre los efectos las relaciones del pasado en el presente, y el presente en el futuro en una ciudad como Santiago de Cali.

A esto se suma que existe una responsabilidad política y social latente. Es decir, como comunicadores sociales y jóvenes de bajos recursos formados en una universidad pública, tenemos el compromiso político y social para construir memoria a partir de los relatos,

testimonios y archivos que nos presentan experiencias que son dignas de reflexión y diálogo, siendo uno de los primeros pasos para transformar la realidad de nuestro país.

Tal como lo indican Jelin (2012), la memoria es el primer paso para garantizar la justicia e impulsar un cambio en la sociedad reconociendo simbólicamente los diferentes actores que hacen parte de la sociedad, y fortaleciendo los procesos de participación de la ciudadanía. De ahí que es menester realizar ejercicios de memoria sobre estas experiencias, buscando “recordar para no repetir”, estableciendo una relación con el pasado y construyendo democracia hacia el futuro.

Si bien los ejercicios de memoria con perspectiva de género no han sido algo ajeno -dados los movimientos sociales predominantes políticamente en los últimos años-, muchos de ellos han estado orientado al reconocimiento de la victimización de la mujer ante los sistemas de opresión, esta centralidad en la victimización ha producido una serie narrativas llenas de silencios sobre otras experiencias. Existe pues, como lo señala Jelin (2012), *una ausencia de las experiencias y narrativas* que hacen de la mujer un sujeto en acción, que tiene voluntad y pensamientos propios que la llevan a indagar sobre sí misma.

De modo que este trabajo de grado es una respuesta a la necesidad de construir **Memoria en Tiempo Presente** sobre la mujer como individuo social y político, un sujeto¹⁶ en acción,

¹⁶ La concepción de sujeto es clave para abordar los términos de subjetividad, el subalterno y el dialogo intersubjetivo a lo largo de este trabajo. Al referirnos a sujeto no se pretende utilizar un término excluyente. Reconocemos el valor del lenguaje para dar visibilidad a la condición de la mujer, dado que lo que *no se dice, no existe*; bajo esta condición sería más apropiado utilizar el término *sujeta*. Sin embargo, el uso de la palabra sujeto es una contraposición a *objeto de investigación*, término utilizado en varias investigaciones sociales para referirse al estudio *sobre otros individuos*, situación que autores como Jaramillo (2006) consideran reevaluar. Este autor concibe al sujeto como una existencia en interrelación con su entorno y con los otros. Así pues, el término sujeto en investigación académica social se utiliza como principio en la producción de conocimiento, ya que no puede mirarse al otro como un objeto propio de la visión positivista de las ciencias, donde todo es cuantificable y medible, con un valor absoluto. Al contrario, “*el sujeto es productor y producido de lo que conoce*” (Jaramillo, 2006:11). Por lo tanto, al estudiar al otro es necesario considerarlo sujeto, haciendo explícita su subjetividad en los procesos de investigación. Igualmente, retomamos a Martín-Barbero (2014) quien al hablar de *Crisis identitarias y transformaciones de la subjetividad*, reconoce al sujeto como un ser autoconsciente, con múltiples proyectos, espacios, oficios y roles. A modo de ejemplo, Martín-Barbero acierta al hablar de la mujer contemporánea como sujeto, que no es únicamente la madre de sus hijos, ni la esposa de su marido, sino que es un individuo con una visión propia del mundo (posición política e ideológica), enfrentándose a procesos de desestabilización que la hace más frágil en la búsqueda de su identidad, tema que se desarrolla a lo largo del texto *Debates sobre el sujeto: perspectivas contemporáneas* (2014).

siendo este producto cultural el resultado de un proceso de reflexión sobre el diálogo intersubjetivo y responsable, lo que finalmente nos lleva a nueve entrevistas que permiten reflexionar sobre las vulnerabilidades y fortalezas de la mujer en tiempos de crisis; más allá de datos, estadísticas, estudios económicos y sociales se da paso a una narrativa de reflexión sobre el impacto de la Pandemia y el Estallido Social desde lo femenino.

1.3. Problema

En medio de la noche, una mujer mira por la ventana mientras escucha el sonido del helicóptero y las balas aturdidoras que atraviesan la calle. Poco a poco entra el gas por las ventanas, y ella debe refugiarse con sus hijas en la última habitación, al final del pasillo del patio. El cloro del gas lacrimógeno le irrita los ojos. A ella no le importa. Lo que le preocupa es que su hija, recién nacida, llora sin parar y sus ojos cada vez se tornan rojos. Ella, sin tener una solución, cubre a sus hijas con las sabanas y les dice que van a estar bien. Lo dice con seguridad aunque para ella todo es incierto y no sabe cuándo todo va a parar.

¿Quién es ella? ¿Qué nos dice su historia? ¿Qué nos revela su experiencia, íntima y personal, sobre lo que significó descarga de violencia en las calles de su barrio Guayaquil? ¿Qué sentido tiene para ella ser mujer en medio de una ciudad entregada al descontento, la disconformidad, la desigualdad y la violencia generalizada? ¿Qué nos puede dejar su testimonio? ¿A qué reflexiones llegaremos cuando escuchemos que en medio de la protesta perdió a su mejor amigo, que pocos días antes la acompañó a trastearse a ese barrio?

Muchas de estas preguntas no tienen espacio protagónico en los medios de comunicación tradicionales, y pocas veces estas preguntas son respondidas y prevalecen sin ser censuradas en medios alternativos o redes sociales.

¿Qué queda entonces?

¿Quién establecerá el debate sobre los testimonios de las periferias? De esos que no vivieron el Paro Nacional como protagonistas de un conflicto de intereses políticos en las

marchas y los bloqueos, sino que eran personas del común que tuvieron experiencias que también hacen parte de ese Estallido Social.

¿Acaso la academia no tiene la obligación de establecer ese debate?

¿No deberíamos nosotros -como comunicadores sociales- acercarnos a estas mujeres para establecer un diálogo más profundo y construir memoria sobre el sentido de las complejas realidades que se gestaban en sus hogares, sus trabajos, sus barrios, sus territorios?

¿Cómo establecer ese diálogo sin caer en lugares comunes, sensibles al estereotipo de mujer, objeto inanimado que no tiene lugar en las grandes discusiones económicas y políticas del país, objeto de deseo que sirve para “adornar y llamar la atención sobre lo bello y emblemático de la protesta”?

Bien lo dice Moscovici (1961, citado por López de la Roche, 2004) *el ser humano construye, maneja y transforma constantemente representaciones sociales a través de actitudes, opiniones, percepciones sociales, estereotipos y observaciones personales*. Para este autor, los seres humanos producen y comunican constantemente representaciones que terminan por guiar su comportamiento en la sociedad. A esto se suma que, para Moscovici, las representaciones sociales son entidades tangibles, es decir, son elementos que se revelan en gestos, encuentros, y todo el universo cotidiano, ya que se componen de una sustancia simbólica que se elabora continuamente.

¿Qué implicaciones surgieron de las representaciones de las mujeres que habitaron los sectores más vulnerables de la ciudad en medio del Paro Nacional?

Nunca lo sabremos.

Lo único que nos queda son los discursos generalizados que fueron transmitidos por redes sociales para infundir miedo¹⁷, que buscaban deslegitimar e invisibilizar la acción de grupos

¹⁷ En las redes sociales surgieron una gran cantidad de discursos contra las protestas que generalizaban el comportamiento de los sectores más vulnerables de la ciudad, definiendo sus acciones como hechos vandálicos. Tal es el caso del 4 de mayo, en el que la población del barrio Ciudad Jardín salió a las calles con camionetas y armas para despejar las vías (Registro periodístico basado en publicaciones de redes sociales, revisado el 20 de mayo del 2022 en: [Enlace](#))

sociales que han sido parte de la ciudad¹⁸, así como acciones y comportamientos violentos¹⁹ que no han tenido respuesta judicial por parte de las autoridades al momento de terminado este trabajo de grado. Estos discursos generalizados forman parte de las acciones que suscita una representación social, marcada por los estereotipos, los prejuicios, en definitiva, la simplificación de las subjetividades de aquellos que no cuentan con protagonismo en las discusiones del poder.

Para autores como Carvalho (2002) es importante reconocer los discursos y representaciones marcadas por el poder hegemónico, identificar las narrativas de dominio que justifican acciones violentas sobre los grupos oprimidos. El reconocimiento permite revertir estos discursos y narrativas a partir de la voz del subalterno²⁰. Sus voces cuestionan e interpelan esa imagen, esa representación desarrollada por lo hegemónico, al mismo tiempo que expresan e inscriben signos y significantes propios de su cultura, siendo un ejercicio de reivindicación y diálogo.

Por otra parte, teniendo en cuenta que las representaciones sociales son una manera de interpretar y pensar nuestra realidad cotidiana, una forma de conocimiento social (Jodelet, 1986). Repensar y reflexionar sobre la representación social de la mujer en Cali –cuyo papel ha sido invisibilizado en la esfera pública- es fundamental para resignificar su valor en la sociedad. Esto

¹⁸ Se realizaron diferentes publicaciones contra todas las comunidades indígenas que habitan la ciudad, sin embargo, llamó la atención las expresiones de María Clara Domínguez, directora del Zoológico de Cali quien dijo "Indígenas, lárguense de nuestro territorio" (Reportaje realizado por La Wradio a María Clara Domínguez. revisado el 20 de mayo del 2022 en: [Enlace](#))

¹⁹ Nos referimos a los constantes ataques armados que sufrieron los manifestantes, y que fueron justificados como una acción de protección a la propiedad privada, pasando por encima de la ley y las instituciones, como fue el caso de los hechos ocurridos en el barrio La Luna el 7 de mayo donde personajes desconocidos conducían camionetas blancas y disparaban a las casas y habitantes del barrio (Reportaje de El Tiempo sobre los tiroteos en el sector La Luna. revisado el 20 de mayo del 2022 en: [Enlace](#)) y los eventos de violencia organizada en el barrio Ciudad Jardín el 28 de mayo del 2021 (Reportaje del noticiero 90minutos, revisado el 20 de mayo del 2022 en: [Enlace](#))

²⁰ La Voz Subalterna es un término utilizado por Carvalho (2002) para referirse a los sujetos que no ocupan posiciones discursivas desde la que se puede hablar o responder. Lo subalterno se refiere a una alteridad que no es considerada de igual importancia discursiva en los procesos políticos y sociales, estos individuos entran en una categoría inferior al otro. Los autores que utilizan este término para referirse a la posición de silencio, en la que los grupos oprimidos no tienen voz. Estos grupos están conformados por mujeres, campesinos, habitantes de suburbios, invasiones, proletariado y grupos étnicos como indígenas y afrodescendientes, y otros grupos minoritarios, que se han visto sujetos a estructuras de poder occidentales y coloniales.

es pertinente considerando el contexto social y político de la ciudad, que por décadas hace referencia a las mujeres negras e indígenas y a los habitantes de los barrios populares como personas que están condenadas a la pobreza y la marginalidad (Landazuri, 2017).

En este punto es necesario retomar los términos utilizados por Carvalho (2002), quien reconoce que las representaciones están sujetas a una enorme presión para que se adecúen a los patrones de valores propuestos por occidente, siendo coaccionadas y silenciadas las representaciones que no se ajusten a estos modelos. Cabe anotar que para este autor resalta que existen dos casos de encuentro: en el primer caso es necesaria la presencia de mediadores para legitimar dichas representaciones. De modo que el subalterno se torna en un objeto en manos de su apoderado, tanto a nivel económico como en las relaciones de poder de representación. Los individuos de sectores sociales subalternos no controlan ni tienen ningún papel en los medios de producción para formar parte de las representaciones, por lo que necesitan ser legitimados por aquellos que cumplan ese papel. En el segundo caso, la representación contrahegemónica se realiza por medio de la voz propia, es un ejercicio de autorepresentación que muestra al individuo como un sujeto histórico en ese proceso.

De ahí que, para transformar estas representaciones sociales y construir memoria sobre el Estallido Social, no basta con cambiar los discursos generalizados, sino que es necesario cuestionar el sistema de ideas hegemónico desde una posición reflexiva que permita escuchar y dar respuesta a los testimonios de las mujeres, de sus subjetividades.

En definitiva, en este trabajo resulta relevante reflexionar sobre dichas representaciones sociales a partir de un espacio de encuentro, donde las mujeres sean sujetos activos que construyan su propia representación, en vez de ser asumidas como objetos de estudio.

De igual modo, no podemos dar por sentado la importancia que tiene mantener viva la memoria, de recuperar el pasado, pensar el presente y discutir sobre el futuro; sobre todo, ante eventos como el Paro Nacional para una ciudad de periferias, Cali. Donde lejos de cuantificar los efectos del Estallido Social en las mujeres que viven en los puntos de concentración en Cali – estudios que no dejan de ser importantes para la toma de medidas y plantear políticas públicas-, se busca abordar las complejas realidades de una población afectada durante el confinamiento

obligatorio, la Pandemia y la violencia en las calles, facilitando procesos donde sea posible construir memoria, reflexionando e interpretando nuestras cotidianidades y sus rupturas.

Sólo a partir de la escucha y el dialogo podremos saber lo que significó para una mujer sentarse en un rincón de la última habitación. Sin nadie que la ayude. Escondida con sus hijas, esperando el silencio y la luz del día.

Sólo a partir de ese diálogo y ese debate podremos conocer lo que significó el Estallido Social para la ciudad.

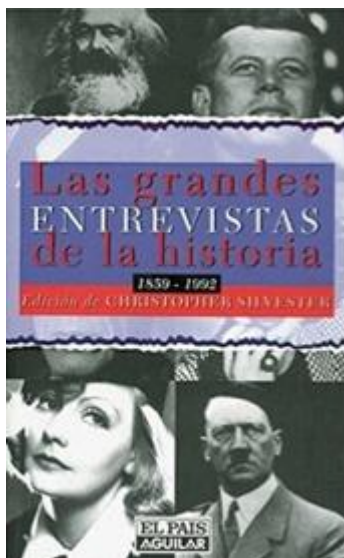
El problema de este trabajo de investigación se resume en la siguiente pregunta:

¿Cómo construir Memoria en Tiempo Presente sobre el Estallido Social en Cali (Abril – Julio 2021) a partir de los testimonios de las mujeres que habitaron algunos de los puntos de concentración más críticos de la ciudad?

II. Estado del Arte

2.1. La Entrevista

2.1.1. Las grandes entrevistas de la historia (1992) de Christopher Silvester



Fotografía 4. Portada *Las grandes Entrevistas de la historia*. ed. 1992.

El primer referente de esta investigación es la obra que copila diferentes entrevistas realizadas a personajes célebres e influyentes, cuya edición e introducción estuvo a cargo de Christopher Silvester. Este referente es fundamental (y obligatorio) para entender el mérito de la entrevista como género periodístico, reconociendo su valor como un producto que es revelador por su capacidad para conocer diversos aspectos del individuo, desde la caracterización de experiencias o dar con puntos de vista, así como para trazar puntos clave de la personalidad.

Sin embargo, Silvester también reconoce que “La entrevista es una forma de discurso imperfecto, y necesariamente parcial” (Silvester, 1992: 10); dando a entender que la entrevista no es la relevación definitiva sobre el sujeto, al contrario, es un retrato incompleto marcado por los discursos que se construyen desde el tono y la profundidad escogidos por el entrevistador, quien cuenta con las capacidades para orientar la entrevista a partir de la escucha, porque lo más importante radica en escuchar al otro, incluso sus silencios.

Igualmente, Silvester (remarcando declaraciones de Pulitzer y Henri de Blowitz) reconoce que la entrevista no se limita a una seguidilla de preguntas, sino que deben existir elementos que permitan alimentar este retrato imperfecto. Entre dichos elementos recalca la importancia de las descripciones físicas detalladas, la caracterización del entorno y circunstancias que afectan directamente la entrevista; permitiendo crear una imagen más clara al lector, incluso más que los pensamientos o declaraciones de la propia entrevista.

Dichos elementos permiten la redacción de un esquema más dinámico, ganando vivacidad y armonía sobre el carácter y las ideas expresadas por el personaje. En otras palabras, permite crear una *atmosfera* al introducir manierismos del lenguaje, muletillas, gestos característicos, dificultades al responder ciertas preguntas, entre otros aspectos. Para Silvester crear una atmosfera es clave para construir un entorno discursivo más cálido y familiar para el lector. El autor añade que el riesgo de integrar estos posibles elementos es escuchar con menor frecuencia la voz del sujeto, quedando subordinada a la interpretación del entrevistador.

Entre las entrevistas que copila y edita Silvester en el libro *Las grandes entrevistas de la historia* (1992) existen diferentes atmosferas, diferentes tonos y profundidades. Esto se debe a los enfoques del entrevistador, de sus intereses y las circunstancias que lo llevan a realizar la entrevista, así como el carácter y el discurso del entrevistado.

A modo de ejemplo, podemos citar la entrevista de Harold Williams a León Tolstoi en 1905, y la entrevista realizada por E. M. Evors a Christabel Pankhurst en 1910.

En el primer caso, en la entrevista de Williams existe un interés por revelar la postura del renombrado y talentoso escritor, muchas veces definido como anarquista, ante las manifestaciones constitucionales que exigían cambios al Imperio Ruso, situación que llevó al Domingo Sangriento en San Petersburgo el 22 de enero del 1905. La entrevista -a modo de ensayo- logra identificar que a Tolstoi le indigna la ilusión de establecer un Estado Nacional de Protección, ya que el estado constitucional siempre tendrá que valerse de la violencia para tener el control sobre el pueblo, obligando al propio pueblo a ejercer violencia sobre sí mismo por medio de la fuerza militar. A su vez, Williams logra mostrar la personalidad de Tolstoi en estos

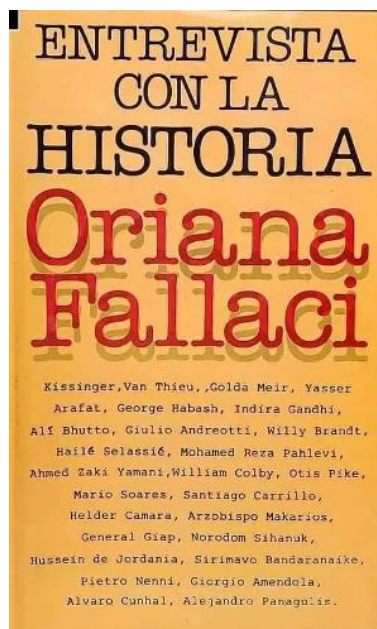
últimos años de su vida²¹ como un sabio con un espíritu impasible y distante describiendo diferentes acciones y gestos. Para Williams, Tolstoi es un pensador que dedica la mayor parte del tiempo a leer y reflexionar sobre otros autores y los escenarios políticos que se están gestando en Rusia y Europa; escenarios que Tolstoi considera no favorecen la libertad del ser humano y van contra la moral cristiana. Esta reflexión tiene gran impacto en Williams porque se cuestiona el modelo de sociedad que responda a las necesidades de su tiempo, un problema que no tiene respuesta, ni para él, ni para el propio Tolstoi.

En el segundo caso, Evors busca revelar las influencias que tuvo Christabel Pankhurst para promover el voto femenino en el Reino Unido, mostrando la labor de su madre -Emmeline Pankhurst- así como el movimiento sindicalista y los debates en las universidades. Sin embargo, Evors revela que la entrevista no logró llegar a su fin por los diversos compromisos que tenía la fundadora de la Liga a favor del Sufragio Femenino en ese momento. Demostrando que una entrevista logra ser un retrato en sí mismo aunque este sea incompleto.

De modo que, este referente nos abre las puertas para entender que la entrevista no tiene un modelo único, ni una estructura, esquema, atmosfera o tono definidos. La entrevista se ajusta a los intereses del entrevistador, el carácter y disposición del entrevistado, y las circunstancias del entorno que afectan en gran medida los temas que se abordan en la entrevista.

²¹ León Tolstoi, uno de los escritores más importantes en la historia de la humanidad, muere el 20 de noviembre de 1910, a la edad de 82 años. Murió de una neumonía luego de abandonar su hogar a mediados de invierno, en la estación ferroviaria de Astápovo.

2.1.2. Entrevista con la Historia (1980) de Oriana Fallaci



Fotografía 5. Portada *Entrevista con la Historia*. ed. 1980.

En esta misma línea, el segundo referente es la obra de Oriana Fallaci, *Entrevista con la Historia* (1980). Aunque Silvester incluyó en su libro la entrevista realizada por Fallaci al cantante y músico Sammy Davis Jr. en 1968, con un esquema entrevista-ensayo; es interesante evocar su estilo característico el cual se define por ser “un testimonio directo sobre el personaje”.

Es decir, Fallaci, como escritora prodigio, al entrevistar a hombres en el poder no realiza un esquema tipo ensayístico, sino que desarrolla un esquema que incluye: una introducción al personaje, las circunstancias de la entrevista y su propia postura hacia el entrevistador, estableciendo una contextualización sobre lo que significa la entrevista; luego prepondera el modelo pregunta-respuesta. No obstante, esta sección de la entrevista no es un registro inerte de preguntas desarticuladas, sino que hace parte de un cuestionamiento sincero y continuo sobre lo que significa el poder en manos del personaje.

En este sentido, el orden y la profundidad de sus preguntas están interrelacionados al punto de perfilar las contradicciones del poder, las implicaciones del mismo en la historia y la libertad del ser humano. De modo que las entrevistas hacen de Fallaci un testigo de lo que significan estos personajes humanos, vulnerables y contradictorios desde sus posiciones

privilegiadas, algo que sólo se logra desde el cuestionamiento sincero, sin importar que ellos tuvieran una posición política, económica o social diferente a ella.

Una de las entrevistas que puede ilustrar las particularidades del trabajo de Fallaci es su encuentro con Henry Kissinger, mano derecha de Richard Nixon en las décadas de 1960 – 1970. En esta entrevista, Fallaci expone el contexto al lector, enumerando las circunstancias bajo las cuales desarrolla la entrevista, su postura frente al personaje, y las consecuencias de la entrevista, tanto para Kissinger como para la propia Fallaci. Posteriormente, empieza una seguidilla de preguntas que no son cuestionamientos directos, sino una serie de comentarios que incitan al personaje una respuesta. En este caso gran parte de las preguntas/comentario directo fueron evadidos por Kissinger, quien era conocido por no comprometerse con nada de lo que decía. En un momento de la entrevista se ven interrumpidos por una petición de Nixon y termina abruptamente, llevando a Fallaci a escribir con detalle la entrevista y dar cuenta de las causas y consecuencias de los conflictos que surgieron debido a la entrevista.

Al final, a pesar de la descalificación de su trabajo ante la esfera política y pública, su incredulidad ante la falta de palabra del personaje, y los percances subsidiarios con otros personajes del entorno político de Washington, Fallaci argumenta que logró dibujar un retrato: “un retrato que nace de la confusión de líneas, de colores, de respuestas evasivas, de frases reticentes, de silencios irritantes” (Fallaci, 1980:18).

Así pues, en este referente, la autora es un sujeto en calidad de testigo, afrontando el carácter y las habilidades discursivas de Kissinger, características que a él -como individuo y sujeto- le permitieron mantener el poder sobre las relaciones internacionales de Estados Unidos y el mundo. En definitiva, Fallaci es un referente que defiende otro tipo de esquema contrario a la redacción entrevista-ensayo mostrado por Williams. Sin embargo, este tipo de entrevista depende de las habilidades y los conocimientos del entrevistador, quien a partir de la escucha puede hallar relaciones entre las respuestas y generar un dialogo fluido con el entrevistado.

2.2. El Testimonio y la Memoria

2.2.1. La Guerra No Tiene Rostro de Mujer (2002) de Svetlana Aleksievich



Fotografía 6. Portada *La Guerra no tiene Rostro de Mujer*. Ed. 2002.

El tercer referente es una obra trascendental, tanto por su eje temático como por su forma de abordar el testimonio a partir de la entrevista, *La Guerra no tiene Rostro de Mujer* (2002) de Svetlana Aleksievich. Esta obra polifónica recoge los testimonios de mujeres de la Unión Soviética que participaron en la Segunda Guerra Mundial muchos años después, reconociendo el papel de las mujeres frente a la guerra, *de la pequeña gran mujer*²².

²² En la Introducción, Aleksievich habla sobre los criterios de selección de sus personajes, en sus palabras: “las grandes ideas necesitan hombres pequeños, no les interesan los grandes hombres. Un gran hombre es excesivo e incómodo. Es difícil de moldear. Yo en cambio busco al pequeño gran hombre. ultrajado, pisoteado, humillado, aquel que dejó atrás los campos de Stalin y las traiciones, y salió ganador. Hizo el milagro.” (Aleksievich, 2002: 19). Así pues, cuando hablamos de la *pequeña gran mujer* hablamos de esas mujeres que hacían parte del engranaje del sistema, como tornillos pequeños de una maquinaria que hacen que todo siga su curso.

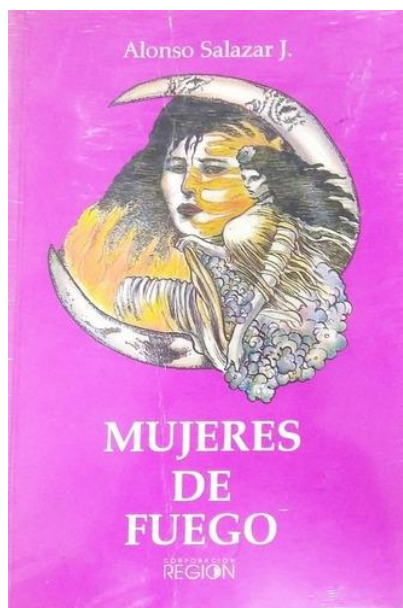
A partir de los testimonios, Aleksievich perfila el conflicto bélico bajo otra luz, más alejada de la victoria y el honor nacional que guarda los libros de historia, más cerca del dolor y la infamia que representan los recuerdos, la memoria. Así pues, la autora se presenta al lector como una hija de los ideales del comunismo²³ soviético que cuestiona constantemente lo que significó la nación, la guerra, la muerte, los lazos familiares, el amor y la feminidad para aquellas que se enfrentaron a los alemanes.

Un aspecto diferencial de esta obra al trabajo de grado es que existe una *distancia temporal* muy marcada entre los sucesos y los testimonios. Dicha distancia permite a las mujeres, -sujetos de su propia realidad- reflexionar, ir y venir sobre sus recuerdos; logrando construir una narrativa consistente que tiende a ilustrar de manera panorámica de la Segunda Guerra Mundial y la disolución de la Unión Soviética. Es decir, los sucesos narrados no son situaciones aisladas, al contrario, hacen parte de un todo, su vida.

Este aspecto diferencial nos ayuda a reconocer y deliberar sobre los limitantes de este trabajo de grado. Dado que no existe la suficiente *distancia* sobre los eventos que permita construir una visión panorámica, tal y como lo logra Aleksievich al narrar la vida de las combatientes para proteger su patria y lo que esto significó frente al colapso de la Unión Soviética; es probable que algunos eventos relevantes, tanto sociales y políticos, no se tengan en cuenta en la construcción de los relatos narrados por las mujeres, dando lugar a un panorama reducido del presente con incertidumbres hacia el futuro.

²³ Svetlana Aleksievich, hija de un fiel creyente del orden Soviético, escribe El fin del «Homo sovieticus» (2019), obra polifónica en el que reconstruye la memoria de lo que fue la URSS, revelando las tragedias de la utopía por medio de microhistorias que caracterizan los ideales del hombre criado durante la década de 1970 - 1980, terminados en la década de 1990.

2.2.2. Mujeres de Fuego (1993) de Alonso Salazar



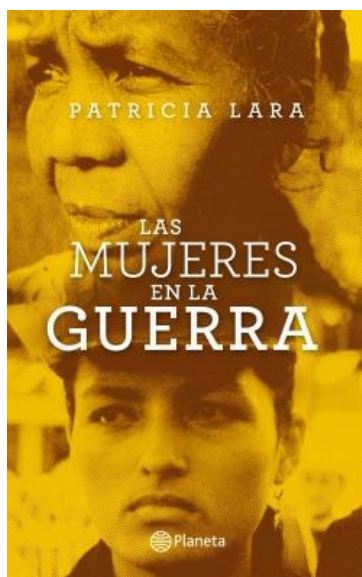
Fotografía 7. Portada *Mujeres de Fuego*. Ed. 1993.

El cuarto referente que se tuvo presente en este trabajo es de Alonso Salazar. En este libro Salazar condensa y recopila testimonios orales de mujeres que se han visto afectadas por la violencia que ha surgido en diferentes partes de Colombia. A diferencia de otros textos de la época, el autor rescata historias de vida de mujeres fuera del común, encontrando en ellas situaciones complejas y dolorosas.

Hay varios aspectos a destacar de esta obra: en primer lugar, las mujeres ocupan un papel protagónico y estratégico en la realidad política y violenta de Colombia en las décadas de 1980 y 1990, algunas de ellas pertenecieron a las milicias populares, otras al sicariato, al narcotráfico, familiares de desaparecidos, trabajadoras judiciales y guerrilleras; ellas son sujetos de su propia historia; en segundo lugar, Salazar respeta de manera casi religiosa la oralidad, no sólo con el objetivo de reconocer la riqueza de los modismos y expresiones de cada una, sino para referenciar la idea de que la memoria no es un fenómeno lineal, que está determinado por la cronología de los hechos, sino que es un venir y devenir de sucesos que afectan al individuo; en tercer lugar, Salazar busca establecer un diálogo con el entrevistado y con el lector. De algún modo, el autor presenta las circunstancias bajo las cuales conoce cada personaje, el narrador no

es invisible, sino que se hace evidente su presencia y su criterio a lo largo de los testimonios, dando pistas explícitas al lector sobre el diálogo establecido entre el autor y la testigo, un diálogo entre un sujeto y otro sujeto. Este detalle es muy importante porque da cuenta de un espacio de encuentro, que no se limita a estudiar a la mujer como un objeto de estudio, una mujer al que se le imponen una serie de violencias, sino como un sujeto que comparte sus experiencias desde su sensibilidad a otro sujeto.

2.2.3. Las Mujeres en la Guerra (2000) de Patricia Lara Salive



Fotografía 8. Portada *Mujeres en la Guerra*. Ed. 2000

El quinto referente también recoge los testimonios de mujeres que han sufrido a causa del conflicto armado, *Las Mujeres en la Guerra* (2000) de Patricia Lara Salive. A diferencia de todos los demás referentes, la autora recrea el testimonio de nueve mujeres a partir de la narración en primera persona, y omitiendo por completo su voz como entrevistadora. Este ejercicio periodístico revela las complejas realidades de nueve mujeres ante la guerra, más allá de los sucesos que atravesaron su vida, se muestran sus pensamientos, sus preocupaciones, sus condiciones y sus decisiones para enfrentar el difícil escenario que componía la sociedad colombiana.

Entre los relatos se encuentran los testimonios de una exguerrillera del ELN, que luego fue integrante del M19, una comandante de las FARC-EP jefe de ese movimiento que fue pareja de Raúl Reyes, una dirigente de las autodefensas, una viuda de un líder de izquierda, una viuda de un teniente del ejército, una madre de un soldado, una secuestrada junto a su madre, otra desplazada por la violencia, y finalmente, la mamá de guerrilleros que fue hija de militares. Esta polifonía en primera persona ofrece un panorama amplio sobre lo que significa el conflicto armado en distintos escenarios sobre la sensibilidad femenina, sobre su cuerpo y sobre su identidad como mujer.

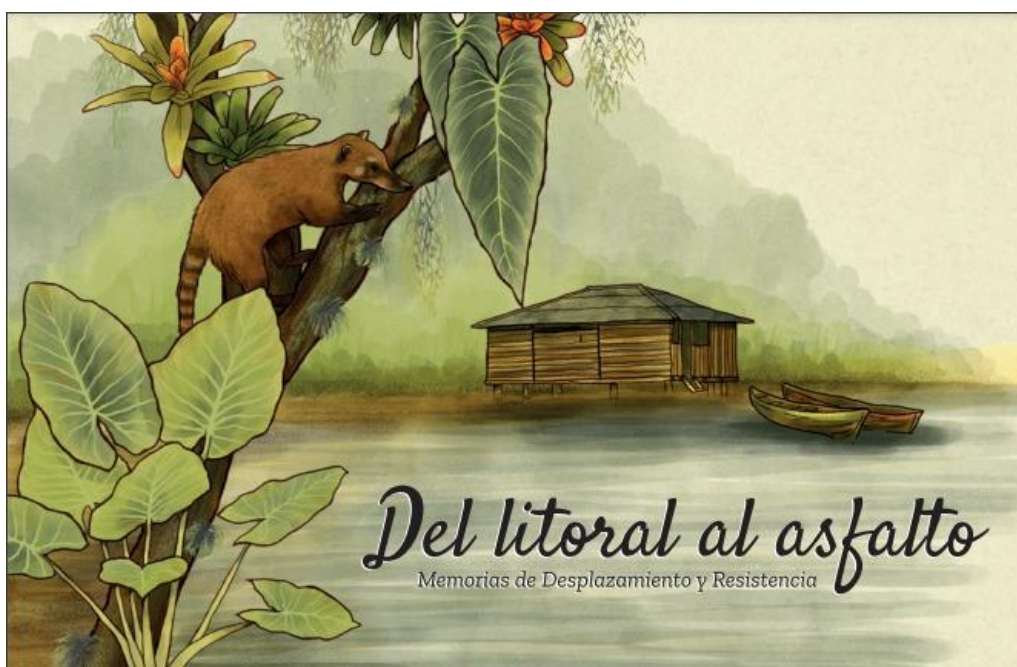
Aunque Lara expone como llegó a cada personaje la introducción de su obra, así como las dificultades y procesos que la llevaron a reflexionar sobre las condiciones de las mujeres en la guerra, no deja de ser llamativa la ausencia del entrevistador en la obra de Lara durante la entrevista. Dado que tanto Silvester -así como Fallaci e incluso Aleksievich- resaltan que la entrevista es un retrato incompleto, un dibujo inacabado cuya evidencia radica en exponer las condiciones e intereses bajo los cuales se realiza la entrevista. Ante esta situación, cabe preguntarse: ¿Desde qué punto narran las mujeres y empieza a narrar Patricia Lara Salive?

La ausencia de “contexto” sobre la realización de la entrevista es una decisión que orienta al lector a creer que las mujeres entrevistadas por Lara narraron sus historias tal cual, dando por sentado los procesos de redacción de la autora, proceso que -dadas las características de los textos- es clave para entender los intereses, condiciones y alcances de los discursos. Esto se ve reflejado en las mismas declaraciones de Lara en la introducción, donde una de ellas “protesto con cariño porque se sintió distante del texto, pues ella no lo abandonó todo ni dejó la guerra” (Lara, 2000: 7)

Es posible que estas decisiones tengan un carácter de fidelidad a *la sensibilidad del yo* con el fin de generar empatía y fortalecer procesos de encuentro sobre el perdón y el dolor. La obra en sí es memoria viva que permite espacios de reflexión sobre lo que significó el conflicto armado. Sin embargo, precisamente, ante la falta de un encuentro, de un diálogo explícito entre la entrevistada y la entrevistadora, es difícil que pueda generar procesos de encuentro como un diálogo intersubjetivo. Teniendo en cuenta lo esencial que resulta destacar el diálogo

intersubjetivo entre el entrevistador y el entrevistado en este trabajo de grado, decisiones editoriales que lleven a omitir o dar por sentado al entrevistador resultan contraproducentes.

2.2.4. Del litoral al asfalto, memorias del desplazamiento y resistencia (2018) de Diana Agredo, Aura Lema y Daniela Ramírez



Fotografía 9. Portada *Del litoral al asfalto, memorias del desplazamiento y resistencia* (2018)

Finalmente, siguiendo esta línea periodística sobre la entrevista y la memoria, en la Escuela de Comunicación Social han surgido diferentes trabajos centrados en el testimonio de la mujer frente a situaciones de violencia derivadas del conflicto armado, el sexto referente es el trabajo de Diana Agredo, Aura Lema y Daniela Ramírez. Esta obra es un libro producto de un proceso de cocreación derivado de testimonios de mujeres campesinas afrodescendientes que han sido víctima del conflicto armado en el litoral pacífico, siendo desplazadas al oriente de la ciudad, llegando al barrio Potrero Grande. Para las autoras es importante que la memoria

individual se torne pública para contribuir a la construcción de una memoria colectiva, que ayude a crear conciencia en aquellos que no han vivido de forma directa el conflicto armado, buscando evitar repetir la historia.

Algunos aspectos que caracterizan este trabajo de grado son: por una parte, la presencia explícita de las autoras (*Ellas y nosotras*) esta presencia deja claro para el lector la postura, las ideas y los objetivos del libro; por otra parte, la polifonía sobre eventos y lugares. Es decir, cada mujer participante exhibe su punto de vista sobre un elemento en común (el campo, la vida en la ciudad, la integración en la comunidad, entre otros). De esta manera las autoras construyen memoria, desde diferentes perspectivas centradas en un aspecto de su vida, *una memoria colectiva*.

Así pues, existen diversos trabajos orientados a la construcción de memoria desde los testimonios de mujeres en diferentes momentos históricos, bajo diferentes circunstancias sociales y políticas. Muchos de los trabajos referenciados aquí tienden a dar cuenta de manera explícita el papel del investigador y, en consecuencia, su subjetividad, dando lugar al diálogo intersubjetivo. Este aspecto coincide con Jelin, que en sus palabras dice “la discusión sobre la memoria raras veces puede ser hecha desde afuera, sin incorporar la subjetividad del/a investigador/a, su propia experiencia, sus creencias y emociones” (Jelin, 2012: 37).

2.3. El Estallido Social en Cali

Al ser un evento reciente con gran impacto en la sociedad, los productos culturales sobre el Estallido Social en Cali son diversos y complejos. A continuación, se van a recoger algunas obras que fueron producto de la investigación periodística, la construcción de la memoria y el testimonio para generar espacios de reflexión, así como la discusión sobre la vulneración de los derechos de la mujer.

2.3.1. Paro Nacional de 2021: Cali, la ciudad de la furia (2022)



Fotografía 10. Carátula “Paro Nacional de 2021: Cali, la ciudad de la furia” (2022)

El séptimo referente es un ejercicio periodístico audiovisual realizado por el Espectador exactamente un año después, fue resultado de la investigación realizada por Joseph Casañas y Nicolás Achury, ambos reporteros y realizadores audiovisuales. En esta obra se logra establecer una discusión sobre lo que significó el Estallido Social para una ciudad como Cali a partir de las voces de diferentes actores, quienes se presentan como protagonistas de un quiebre en la sociedad que tuvo profundas consecuencias en la economía y la estructura social. Dicha discusión incluye al Alcalde de la ciudad, a empresarios, a líderes comunitarios, a ciudadanos

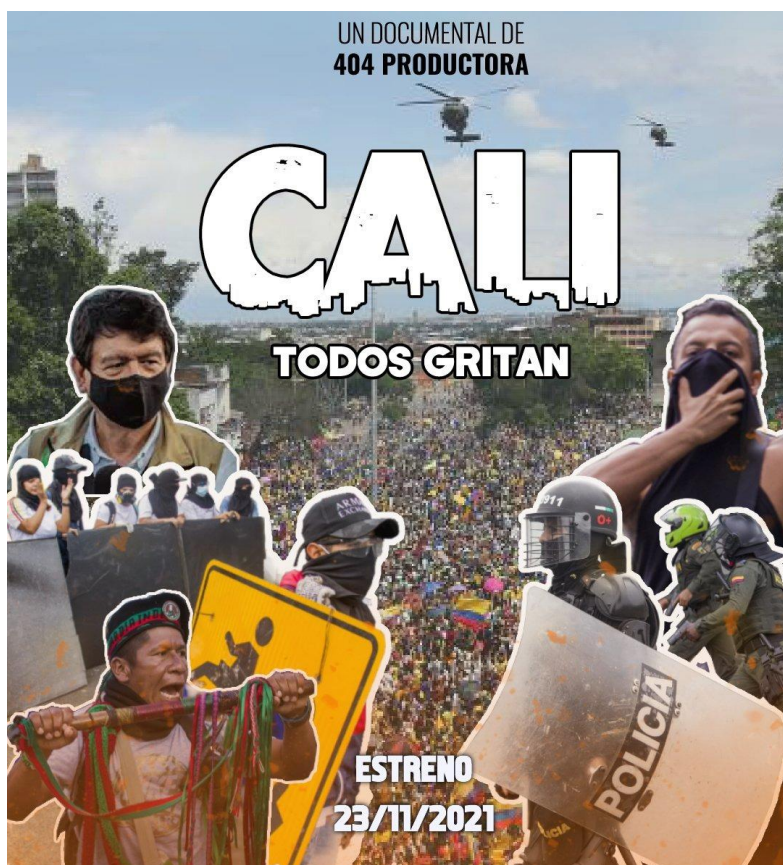
afectados por los bloqueos, e incluso a individuos que tomaron armas contra los manifestantes con el objetivo de proteger la propiedad privada. El documental es una polifonía de testimonios sobre lo que sucedió en la ciudad, acompañado por los registros realizados por El Espectador y otros registros anónimos difundidos en las redes sociales.

Sin lugar a dudas, *Paro Nacional de 2021: Cali, la ciudad de la furia* (2022) es un documento que da visibilidad a los procesos de transformación que sufrió la sociedad caleña en medio de la crisis. No obstante, es un documento con *limitaciones* propias de formato periodístico. Es decir, el documental centrado en grandes figuras y en datos cuantitativos de pérdidas financieras y estadísticas sobre los efectos de la protesta, información que aporta a la verosimilitud y pertinencia de la discusión del documental, pero no aporta a un análisis profundo sobre la protesta.

El resultado final deja de lado los relatos de las periferias; todo lo contrario a las convicciones y decisiones editoriales de Aleksievich, quien encuentra en los relatos de las personas del común “*el pequeño gran hombre*” experiencias que sirven para construir memoria. De modo que, el formato, el público y los objetivos de esta pieza periodística no abordan a profundidad las experiencias de la cotidianidad que finalmente marcan el ritmo y las dinámicas de la ciudad.

En resumen, este referente nos permite conocer los productos culturales que se han realizado desde los medios de comunicación dominantes sobre el Estallido Social en Cali, y los vacíos que existen al hablar de los actores y afectados que no eran protagonistas.

2.3.2. Todos Gritan (2021)



Fotografía 11. Afiche “*Todos Gritan*” (2021)

En la esfera de los medios de comunicación independientes también ha predominado el formato audiovisual, como fue el caso del documental realizado por 404Productora, *Todos Gritan* (2021). A diferencia del producto realizado por el Espectador, este referente está centrado en dar a conocer a fondo diferentes sucesos ocurridos en Cali a partir de diferentes actores, tanto conocidos como desconocidos. Muchos de estos testimonios no aluden a figuras de poder, sino a individuos anónimos que revelan aspectos concretos que marcaron la cronología de los hechos sucedidos durante el Estallido Social.

Este documental acude al anonimato para integrar diferentes fuentes que pueden aclarar y precisar aspectos sobre las protestas. El anonimato puede afectar la verosimilitud del discurso, pero la fuerza de los testimonios y lo significativo que resultan los detalles de sus experiencias, dejan atrás todo cuestionamiento de falsedad. Además, el anonimato ofrece seguridad a las fuentes que se ven amenazadas y afectadas por su postura política, así como por sus propios testimonios, los cuales dejan en evidencia el exceso de la fuerza pública para atemorizar, controlar y refrenar la protesta. El anonimato ha sido la única forma de protegerse ante el seguimiento y persecución -que ha afectado a líderes sociales y opositores del Gobierno Nacional- durante el Estallido Social.

De modo que, considerando este referente, está justificado el uso del anonimato para salvaguardar la integridad física y social de las afectaciones que han resultado del Paro Nacional, tanto por las confrontaciones derivadas por diferencias políticas que se generan en las redes sociales, así como desencuentros en espacios laborales y críticas en escenarios sociales y familiares. El anonimato, más allá de quitar responsabilidad o un factor que pone en duda el testimonio, es una estrategia de investigación periodística que permite acceder a información inédita y exclusiva sobre hechos particulares que no se delimitan por la versión oficial.

Otro aspecto a tomar en cuenta de *Todos Gritan (2021)* para este trabajo es la reconstrucción de una cronología. En todo momento se marca una secuencia lógica de sucesos con el fin de presentar claramente las interrelaciones entre el pasado y el presente, estableciendo un relato panorámico más amplio sobre el Estallido Social, remarcando que no es un suceso aislado en la historia de Colombia. Integrar este tipo de herramienta temporal es muy importante en este trabajo de grado porque existen eventos concretos en varias partes de la ciudad que se integran en la narración de cada personaje.

2.3.3. El Estallido (2022)



Fotografía 12. Afiche “El Estallido” (2022)

El noveno referente, de parte de los medios de comunicación independiente, es el documental *El Estallido* (2022), que fue una iniciativa de la Organización Artemisas y la Fundación Friedrich-Ebert-Stiftung en Colombia (FESCOL), instituciones no gubernamentales que cuentan con una postura feminista y democrática marcada por la defensa de los derechos humanos.

Cabe mencionar que *El Estallido* (2022) no está centrado en las experiencias de una sola ciudad, sino que aborda las dinámicas de Cali, Bogotá y otras ciudades periféricas. Tampoco hay una secuencia clara de los sucesos como es el caso de *Todos Gritan* (2021), sino que es una polifonía que viene y deviene en diferentes hechos y testimonios de grandes figuras

representativas, buscando recrear una secuencia de sucesos relacionados, muchas veces omitiendo eventos que no son considerados relevantes para el discurso del documental.

A diferencia de los otros audiovisuales referenciados, en esta pieza existe la intención inicial de abordar las violencias de género, haciendo énfasis en la vulnerabilidad de las mujeres frente a la Pandemia procedente de la falta de empleo y la pobreza; luego hace énfasis sobre la protesta, donde las mujeres fueron objeto de amenazas, desaparición forzada, persecución, pérdida de familiares ante ataques de la fuerza pública, violencias de carácter sexual y la muerte.

A pesar de tener dicha intención, desafortunadamente, el documental no aborda a profundidad estos aspectos más allá de la mención de datos cuantitativos y estadísticas de otras fuentes no gubernamentales. Es un tema que se deja de lado para luego presentar la represión policial y los procesos que desarrolla la sociedad durante la protesta como ejes de acción política. De manera que, aunque existe la intención de abordar un enfoque diferencial de gran interés, no logra su objetivo desde su complejidad. No se incluyen testimonios, ni se estudian episodios de violencia sobre la mujer en medio de la protesta, no hay trabajo de campo, sólo cifras. Por lo que existe una ausencia que no permite debatir sobre la vulnerabilidad de la mujer en escenarios como el Paro Nacional en un país como Colombia.

Es posible que esta condición es resultado de la saturación de información propia de las redes sociales; así como el interés de dar a conocer a plenitud lo que significó el Estallido Social al público extranjero, intención que es evidente por el formato del documental, los espacios donde se presenta y las organizaciones que han aportado a su producción.

2.3.4. Voces en primera línea (2021)



Fotografía 13. Portada “Voces en primera línea” (2021)

El décimo referente es el libro testimonial y obra colectiva producto de una convocatoria abierta realizada por Fundación Crear Ciudad, Sic Semper Editorial, Oromo Café Librería-Editorial y Ediciones el Silencio, “Voces en primera línea” (2021). Este libro resguarda las memorias y testimonios de personajes que habitan diferentes partes de Cali pocos meses de iniciar el Paro Nacional, presentando una gran diversidad de subjetividades y procesos de resistencia que se gestan en las comunidades más vulnerables ante la reforma tributaria.

Una particularidad de “Voces en primera línea” (2021) es la concepción de la memoria como un acto de resistencia y lucha. Es decir, escribir el testimonio de estos actores es resistir a los medios de comunicación tradicionales que guardaban silencio²⁴ y ante la historia oficial que

²⁴ Tal fue el caso de la autocensura del Noticiero 90 Minutos el mismo 28 de abril del 2021, que se negó a informar sobre los puntos de protesta, justificando su silencio bajo decisiones de la línea editorial

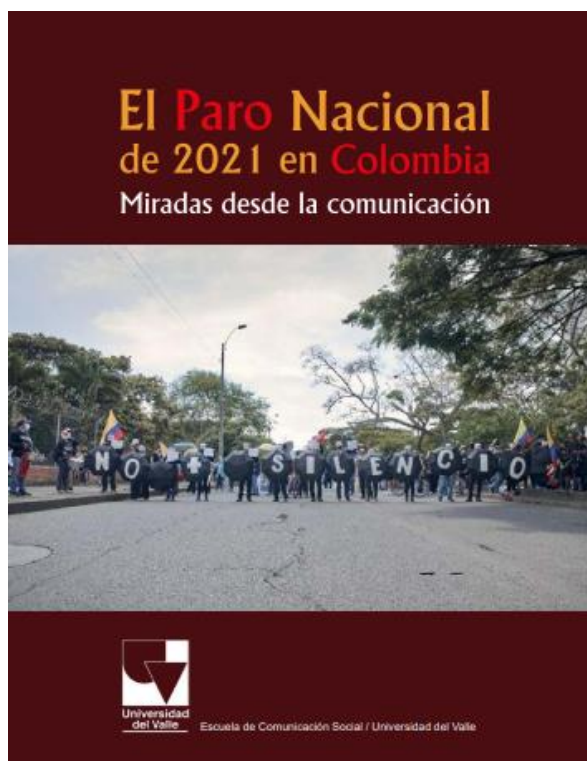
negaba todo lo referente a la represión y la violencia física (y simbólica) ejercida por el Gobierno Nacional. Dada esta concepción, los micro relatos, ensayos, poemas, cartas, análisis y piezas de arte callejero y musical construyen narrativas de memoria sin un formato establecido, al contrario, hay diferentes formas de expresar vivencias, problemas, posturas, pensamientos, preocupaciones, sentimientos y análisis desde las perspectivas de líderes, lideresas, médicos, profesores, mujeres, madres, poetas, jóvenes de barrios populares e intelectuales que buscan dar sentido a su papel y sus acciones dentro de este suceso histórico.

Bajo esta concepción, resulta relevante y pertinente reconocer los relatos de la cotidianidad y dar cuenta de una memoria que rompe con el discurso oficial y muestra subjetividades disruptivas a los papeles protagónicos que abundan en los informes periodísticos y en documentales como *Cali, la ciudad de la furia* (2022). Entre todos los textos expuestos en este libro llama la atención las pequeñas crónicas en primera persona que relata experiencias y preocupaciones propias que son simultáneas en medio de la violencia de la ciudad.

De la misma manera, el entorno gráfico de “Voces en primera línea” (2021) es parte de la presentación de estas subjetividades disruptivas y los conflictos estructurales de la ciudad utilizando el lenguaje simbólico. En la portada se encuentra la polémica fotografía *Mujeres más poderosas de Cali, 2012* como un símbolo de la élite aislada que oprime a las clases más vulnerables a partir del poder económico y político, pero por encima de esa elite se encuentran los manifestantes y la *Primera Línea*, quienes brillan y quedan para la historia. Además, en el entorno gráfico del libro se presentan fotografías y dibujos de espacios, personajes, collage de noticias, entre otros elementos para resaltar las diferentes “voces” de los actores en el conflicto. Este aspecto añade valor a los testimonios y representan las experiencias de una forma más dinámica, atrapando al lector a situaciones que son difíciles de describir con palabras.

que no querían dar visibilidad a los actos de vandalismo. El silencio de los medios de comunicación dejó un espacio vacío sobre lo que sucedía en las calles, donde la única fuente de información eran las redes sociales y los medios independientes, que poco a poco lograron un protagonismo sin precedentes en la ciudad. Ver transmisión de Facebook Live [Enlace](#)

2.3.5. El Paro Nacional de 2021 en Colombia. Miradas desde la comunicación (2022)



Fotografía 14. Portada *El Paro Nacional de 2021 en Colombia. Miradas desde la comunicación* (2022)

Finalmente, el último referente de este trabajo es producto de una serie de reflexiones de profesores, egresados y estudiantes de la Escuela de Comunicación Social en torno a la protesta social, sin que esto comprometa la postura de la Universidad del Valle. Este ejercicio colectivo no responde estrictamente a un ejercicio académico, dado que se incluyen diferentes tipos de expresión escrita que dan cuenta de experiencias personales, análisis, pensamientos y propuestas artísticas que surgieron del desbordamiento de situaciones que llevaron a la ciudad y al país a enfrentarse a un panorama social y político complejo.

El libro está definido por tres capítulos que abordan temáticas y formatos comunes. El primer capítulo *Desde la calle*, en el que se cuentan experiencias propias y ajenas sobre la violencia ejercida en el Paro Nacional a partir del tono de la crónica, abordando situaciones

presentadas en Uniresistencia, La Luna, Siloé, Puerto Resistencia y otros puntos de concentración; así como eventos representativos como la caída de Sebastián de Belalcázar, la construcción del monumento a la Resistencia, y otros eventos significativos en la ciudad.

El segundo capítulo *Sobre dichos y pantallas* recopila un ejercicio reflexivo de diferentes profesores sobre el Estallido Social en tono de ensayo, abordando temas como los comportamientos sociales; análisis sobre el uso de la violencia durante las protestas; los significados y representaciones utilizados en los medios de comunicación y redes sociales antes, durante y después del Paro Nacional para defender determinadas narrativas y manipular la opinión pública; los imaginarios sobre los procesos de resistencia, especialmente en la Universidad del Valle; análisis de los videos compartidos por cadenas de Whatsapp que dejan en descubierto el uso de la imagen cinematográfica y el cuerpo-cámara derivado del uso de teléfonos inteligentes, la temporalidad de la imagen audiovisual producto del uso de las modalidades *En vivo* de las redes sociales; y las implicaciones del montaje audiovisual para mantener o destruir la imagen cinematográfica.

El tercer capítulo *¿Qué hacer con todo esto?* Invita a producir y representar lo sucedido durante el Paro Nacional por medio de la poesía, el documental, la fotografía y la escritura libre como un ejercicio de expresión personal que ayuda a representar de diferentes formas lo que significó el episodio de resistencia política y violencia estatal para la ciudad, buscando ir más allá de la información, acercándose más a los sentidos que inspira el arte.

De esta obra llama la atención el llamado que realiza Ulloa sobre “aproximarnos a los acontecimientos desde otra sensibilidad y otra estética” (Ulloa, 2022: 169), declarando que la escritura y la expresión poética y musical pueden ayudar a la construcción de un testimonio que nos lleve a actuar, pensar y sentir algo distinto. Es decir, es una invitación a acercarse al arte para dar paso a la construcción de narrativas que acuden a los sentimientos encontrados, a las contradicciones y al dolor que genera la violencia en las calles.

En definitiva, estos referentes abordaron las complejidades del Estallido Social desde sus particularidades, algunas obras como *Paro Nacional de 2021: Cali, la ciudad de la furia* (2022) y *El Estallido* (2022) están delimitados por su línea editorial, definida a ciertos públicos, actores

y escenarios; otras obras como *Voces en primera línea (2021)* y *El Paro Nacional de 2021 en Colombia. Miradas desde la comunicación (2022)* son producto de un trabajo colectivo que busca ir más allá de un público definido, busca construir memoria como una forma de resistencia y reflexión. Cada obra tiene sus propios atributos y herramientas para dar cuenta de los hechos y mantener la verosimilitud del discurso a partir del uso de material de archivo, grabaciones realizadas en la protesta, fotografías, dibujos, arte callejero, el ensayo, el análisis y en especial, el uso del testimonio de diferentes figuras. Son ejercicios que visibilizaron las dinámicas de la ciudad muy importantes, pero dada la complejidad de este evento para la ciudad, es necesario abordar enfoques diferenciales -como la mujer- para hablar con precisión sobre experiencias de vida que den cuenta de las relaciones del pasado y el presente, escenario que no han sido abordado, ni por los medios oficiales, dominantes o alternativos.

III. Marco Teórico de Referencia

3.1. Representaciones Sociales

En primera instancia, Moscovici (citado por Banchs, 1986) formuló que el hombre construye representaciones sociales a través de actitudes, opiniones, percepciones sociales, estereotipos y observaciones personales, desarrollando sistemas de clasificación de la realidad, y lo que ellos llamaron las “representaciones colectivas”. Para él, los seres humanos no son receptores pasivos; por el contrario, piensan autónomamente, producen y comunican constantemente representaciones que -a su vez- definen sus comportamientos. Así como también remodelan y reconstituyen los elementos del medio en el que el comportamiento tiene lugar, otorgándole un sentido, e integrándose a una red de relaciones ligadas a su objeto, aquello que se representa mentalmente o de lo cual se habla.

Por su parte, Denis Jodelet planteó en sus palabras:

“las representaciones sociales son una manera de interpretar y pensar nuestra realidad cotidiana, una forma de conocimiento social. Y correlativamente, la actividad mental desplegada por individuos y grupos para fijar su posición en relación con situaciones, eventos, objetos y comunicaciones que les interesan”.
(Jodelet, 1986: 13)

Para esta autora lo social interviene de varias formas: por el contexto en el cual están situadas las personas y grupos; la comunicación que se establece entre ellos; y por los códigos, valores e ideologías ligadas a las posiciones o pertenencias sociales específicas. Esto último coincide con la sentencia de Moscovici sobre el ser humano no pasivo. De esta manera el concepto de representación social nos sitúa en una intersección entre lo psicológico y lo social, pues concierne a la manera como nosotros -como sujetos sociales- asimilamos los acontecimientos del diario vivir, las características de nuestro medio ambiente, y las personas de nuestro entorno inmediato y lejano.

En este sentido, es importante citar la definición de Stuart Hall (1997), quien expresa que la representación social es parte esencial del proceso mediante el cual se producen significados y se intercambian sentidos entre los miembros de una misma cultura. Lo cual implica el uso del lenguaje, de los signos e imágenes que intercambian información abstracta entre sí.

Este autor aclara que las cosas (objetos, personas, eventos del mundo) no cuentan por ellos mismos ningún sentido fijo, final o verdadero. Somos nosotros, como seres humanos -dentro de las culturas- los que hacemos que las cosas “signifiquen”. En consecuencia, los sentidos siempre cambiarán entre culturas y períodos, pues no hay garantía de que un objeto tenga el mismo sentido de una cultura a otra, dado que las personas y grupos pueden diferir y cambiar radicalmente las maneras como inventan, clasifican y asignan sentidos al mundo.

Stuart Hall (1997) realiza una distinción entre tres diferentes teorías de la representación: «las aproximaciones reflectivas», «las intencionales», y «las construccionistas». Entre estas teorías, nos interesa en este trabajo la perspectiva construccionista por ser la más citada en trabajos de investigación social. Esta perspectiva se divide en dos sistemas de representación:

- Semiótico –término desarrollado por Ferdinand de Saussure-, donde representar algo es describirlo o dibujarlo, llamarlo a la mente mediante una descripción, o retrato, o imaginación.
- Discursivo –concepto mejor desarrollado por Michel Foucault-, en el cual representar significa también simbolizar, estar por, ser un espécimen de, o sustituir a. Se concentra en cómo el discurso y las prácticas discursivas producen conocimiento.

En esta teoría se propone una relación compleja y mediada entre las cosas del mundo, nuestros conceptos de pensamiento y el lenguaje. La correlación entre estos niveles –el material, el conceptual y el significativo- está gobernada por nuestros códigos culturales y lingüísticos; y es este conjunto de interconexiones el que produce el sentido.

Por otro lado, un aporte a tener en cuenta de Stuart Hall (1997), es que para este autor la producción de sentidos depende de la práctica de la interpretación, que a su vez está sostenida por el uso activo del código y por la interpretación de la persona que está al otro lado y hace la

descodificación. Sin embargo, teniendo en cuenta que los sentidos son cambiantes, los códigos operan más como convenciones sociales que cambian imperceptiblemente, que como leyes fijas o reglas inquebrantables.

No obstante, es necesario señalar algunas anotaciones sobre las representaciones realizadas por Henri Tajfel (citado por Almagro, 2010), donde las representaciones sociales son una simplificación abstracta de la realidad. Es decir, cuando una imagen mental es simplificada y compartida por un gran grupo social, Tajfel considera que se establecen categorías sociales dentro de un grupo que –dependiendo de la predisposición favorable o desfavorable- se establecen prejuicios que afectan las dimensiones psicológicas del grupo. Estas condiciones llevan a la construcción de estereotipos.

3.1.1. Representación de la Mujer

Con respecto a la representación de la mujer es pertinente tener presente el texto *Dominación Masculina* de Bourdieu (1996) sobre la representación de lo femenino como un proceso marcado por un modo de pensamiento basado en las apariencias biológicas y la socialización de lo biológico para establecer relaciones de poder dominantes en torno a una mirada androcentrista. Este autor tiende a ratificar la categorización sexual como eje para definir la división del trabajo y los espacios de participación en la sociedad, entre ellos la representación de la mujer.

Por su parte, Pérez y Leal (2018) reconocen que el hombre es quien estructura el mundo a partir de la dominación del lado público-productivo, ejerciendo control de los sistemas económicos, sociales, culturales y políticos. Frecuentemente, la mujer se enfrenta a la opresión y al control del sistema, ya que se les restringe a lo materno, a lo conyugal, a la familia; en definitiva, a lo privado y lo íntimo.

Igualmente, Loscertales y Nuñez (2009) consideran que no se hace una representación de la mujer en los medios de comunicación, sino que se esquematiza un estereotipo acorde a los

criterios del discurso hegemónico, el cual se centra en el desarrollo iconográfico de los personajes, dejando de lado otros aspectos (como persona, rol y actante). En consecuencia, las mujeres están representadas en detrimento de su psicología, su verbalidad o su lugar en la sociedad.

Otras autoras como Tornay y Oller (2016) consideran que en este sistema la representación social de la mujer es el resultado de un sistema de violencia simbólica que transmite y legitima esta visión androcentrista. De manera que, las mujeres son objeto determinado por los condicionantes de su entorno y no sujeto de sus propias acciones. Las mujeres son personajes más pacíficos, sumisos, seductores, sensibles, incluso, más desgraciadas que su contraparte masculina en diferentes escenarios de representación.

Llama la atención algunas anotaciones en relación a la representación de la mujer indígena y afrodescendiente. En el caso de la representación de la mujer indígena se maneja una serie de códigos racistas donde lo indígena se asocia con lo salvaje y la ingenuidad (Pires, citado por Durin y Vázquez, 2013); y la mujer afrodescendiente es relacionada a la servidumbre, la ignorancia, lo impuro y lo exótico, minimizando su participación en la sociedad a partir de clichés culturales (Pineda, 2016). En pocas palabras, el poder se jerarquiza en torno a la cercanía a la masculinidad, siendo el hombre -dueño del territorio, empresa, etc.- el peldaño más alto, y la mujer indígena y afrodescendiente en el último peldaño económico y social.

En definitiva, la representación se define como una abstracción de la realidad que tiene lugar en los procesos cognitivos del individuo, pero sobre todo, tiene relevancia en los procesos sociales de las comunidades. La representación es un proceso de definición, asociación e interpretación sobre los objetos, situaciones y personas, los cuales están mediados por las categorías sociales que dan sentido a la realidad.

3.2. Feminismo

Teniendo en cuenta lo anterior, para definir una postura política crítica es necesario reconocer los aportes del feminismo dentro de los pueblos latinoamericanos -tanto en la teoría política y en la filosofía práctica-, de estas referencias es posible retomar algunas ideas que aportan a la representación de la mujer.

Ahora bien, el feminismo hegemónico de mediados del siglo XVIII fue liderado por mujeres del primer mundo, la mayoría pertenecientes a clases sociales altas; dicho movimiento buscaba igualdad económica, social y política de las mujeres blancas frente a los hombres blancos de su sociedad. A lo largo de los últimos años, este movimiento ha sido fuertemente criticado por no responder a las necesidades actuales y particulares de las mujeres que sufren diversos tipos de opresión en sus territorios. Así, la lucha feminista del primer mundo parece una lucha ajena en países africanos, asiáticos y latinoamericanos porque no se adapta a las necesidades de aquellas mujeres con disputas que van más allá de lograr la igualdad de género (Muñoz, 2019).

En este sentido, Villarroel (2018) argumenta que el feminismo latinoamericano decolonial comenzó durante los años 1980-1990 como el desarrollo de un pensamiento político de resistencia que buscaba visibilizar la desigualdad de raza, etnia, clase, sexo y género que hace parte de la realidad de las mujeres de esta parte del mundo –inicios del *marco feminista interseccional*-. En esta corriente de pensamiento se hace explícito que existen sistemas de opresión diferenciales, definidos en gran medida por el colonialismo, el capitalismo y la guerra por el territorio. Estos sistemas definen estructuras de poder político y social que perpetua la violencia simbólica, estructural y física hacia la mujer. Por esta razón, lo que se busca es reivindicar el papel de la mujer al interior de sus territorios, reconociendo a partir de la memoria los procesos históricos que han llevado a la opresión de la mujer indígena nativa y la mujer afrodescendiente migrante en tiempos de colonia. De este modo, el feminismo latinoamericano responde a necesidades específicas, enmarcadas en contextos históricos, sociales y territoriales.

Conviene subrayar que la postura *decolonial* en los estudios culturales latinoamericanos ha propuesto una relectura de la historia, reconociendo que la modernidad occidental fue resultado del colonialismo y el racismo, sistemas de opresión que se han instaurado en la subjetividad de la especie para establecer relaciones de poder, formas de pensar y maneras de actuar. De ahí que “descolonizarse” significa reconocer y transformar la subjetividad como un ejercicio consciente y autónomo. Es decir, es un proceso de cambio muy específico que no responde a la imposición, ni de las instituciones, ni por medio de acciones violentas, sino que es un proceso renovación de la subjetividad (Villarroel, 2018, citando a Quijano).

Tal como lo define Curiel (2020), el *feminismo decolonial* es una postura práctica, teórica y política que parte como una crítica sobre la conceptualización de lo que significa “mujer” que tiene un sesgo clasista, racista y heterocentrado, reduciendo a la mujer desde una perspectiva heterosexual, burguesa y blanca, que no responde a las necesidades de una gran variedad de contextos. Por tal razón, este feminismo se categoriza como parte de los feminismos críticos y radicales (popular, autónomos, lésbicos, raciales, indígenas, etcétera) que se contraponen a los sistemas de opresión que sostienen la sociedad contemporánea. En este sentido, el feminismo decolonial es una postura crítica al feminismo hegemónico, fundamentándose en el pensamiento decolonial desarrollado a principios del siglo XXI como resultado de la articulación, diálogo y diversas perspectivas de investigadores latinoamericanos, tales como Quijano con su trabajo *La Colonialidad del Poder* (2009), que determina que existen estructuras de poder que responden a los intereses de la sociedad moderna.

De este planteamiento se fundamentan de María Lugones, pensadora argentina que plantea que existe un sistema moderno y colonial que determina las estructuras de poder en torno al género (Lugones, 2008). Dichas estructuras de poder han establecido un régimen epistémico basado en categorías de diferenciación racial y de género, las cuales se apoyan en la jerarquización dicotómica entre lo humano y no humano, formas de pensamiento, propios de los tiempos de colonia. De este modo, Lugones propone una relectura de la modernidad capitalista, cuestionando las prácticas cotidianas que “nos habitúan a cuidar el mundo o a destruirlo” (Lugones, 2011).

En definitiva, lo que propone el feminismo latinoamericano es una revolución epistémica, una revolución de pensamiento que revise, cuestione, critique y reconozca los aportes del feminismo hegemónico, teniendo en cuenta todo aquello que hace parte de las particularidades de las subjetividades y las experiencias de las mujeres del continente a partir de diálogos horizontales, sin partir de una noción universal de lo que significa “mujer”, ni establecer verdades absolutas o perspectivas “objetivas” (Villarroel, 2018).

En este escenario, la representación de la mujer está sujeta a una *relectura*, en gran medida por la infrarrepresentación de las mujeres como individuos con subjetividades completas, pero sobre todo porque dichas representaciones son resultado de diferentes procesos de apropiación cultural²⁵. Por lo tanto, la relectura de dichas representaciones exige un análisis sobre los modelos y los estereotipos de representación –que están permeados por prejuicios-, buscando representar la subjetividad de las mujeres.

De acuerdo con Sánchez-Labela (2016) es posible representar a las mujeres como sujetos a partir de nuevos escenarios públicos en los que son partícipes del sistema; lo mismo ocurre con los hombres, quienes se muestran bajo nuevos perfiles y escenarios, tales como el hogar y círculos íntimos y privados.

En resumen, el feminismo latinoamericano decolonial es una postura teórica, práctica y política que propone una relectura de la historia y las narrativas, contrarrestando los discursos que son resultado de procesos de apropiación cultural, nociones hegemónicas, eurocéntricas, racistas y heteronormadas; partiendo de una visión que no tiene respuestas universales, sino que aboga a la exploración de los sujetos desde su complejidad y la ocupación de diversos espacios que responden a la realidad de las comunidades.

²⁵ Curiel (2020) se refiere a esta situación como “devorar al otro”, ya que se apropian de aspectos y saberes culturales de las comunidades como un producto del mercado, de la misma manera como se apropian de sus territorios y ponen precio a sus vidas. Es un proceso de desposesión y despojo.

3.2.1. Feminismo Popular

Se desarrollaron diferentes corrientes feministas. Entre algunas autoras, nos remitimos a Julieta Paredes, una de las principales fundadoras de esta teoría, menciona que *“es un movimiento social orgánico y organizado: orgánico porque es un compromiso práctico y no es teoría, y organizado porque hay tareas que cumplir, no hay jerarquías, pero sí hay responsabilidades”* (Paredes, 2010). De manera que, esta perspectiva feminista resulta ser un movimiento sociopolítico centrado en la necesidad de construir comunidad en las grandes urbes y garantizar los derechos colectivos como un espacio de identidad común, de memoria ancestral, de coyuntura particular; en la que tiene su parte hombre, su parte mujer y su parte transgénero; no se centra en los derechos individuales únicamente de la mujer.

Hay varios aspectos que confluyen en el feminismo popular que son importantes a considerar en la representación de la mujer:

En primera instancia, la lucha ancestral de las mujeres indígenas. Esta faceta surgió mucho antes de la época colonial en las comunidades, buscando establecer relaciones de poder colectivas, lo cual ha persistido ante el patriarcado opresor como una propuesta alterna a la sociedad individualista. Es decir, el feminismo popular se ha consolidado -a lo largo de la historia- como una postura política cuya finalidad es acabar con las relaciones de poder y el desbalance individualista entre hombres y mujeres, planteando la comunidad como un cuerpo político transformador (Paredes y Guzmán, 2014). Es necesario añadir que, para mantener esta faceta ancestral, esta corriente popular feminista recurre a la memoria de las luchas constantes contra los sistemas de poder desiguales para no reciclar o transformar el patriarcado dentro de sus poblaciones.

En este sentido, Paredes (2010) afirma que antes de la llegada de los colonos, existían sociedades patriarcales en las civilizaciones ancestrales, pero estas se consolidaron y fortalecieron con la llegada de los españoles en 1492, quienes instauraron sistemas de dominación como el racismo, la propiedad privada y aspectos claves de la cultura occidental para establecer nuevas relaciones de poder centradas en el hombre blanco. Como resultado, en la región se erigió un doble patriarcado, que terminó ejerciendo diferentes tipos de opresión no sólo

sobre las mujeres, sino también sobre los hombres, jóvenes, niños y la naturaleza misma. Por esta razón, la memoria de las luchas contra las injusticias devenidas de las comunidades ancestrales es un factor clave para cuestionar y reflexionar sobre las formas de pensar y actuar en las comunidades, especialmente para alcanzar la autonomía sobre la sexualidad, el cuerpo y el territorio. Esta autora afirma que para lograr mantener esta memoria viva se busca recuperar la palabra y la riqueza oral de las abuelas y mujeres que trabajan en beneficio de su comunidad.

En segunda instancia, el feminismo popular se fundamenta en el papel transformador de la mujer en la sociedad. Algunas reflexiones de Tzul (2019), quien reconoce que las mujeres son detonantes en las formas de estructuración de la organización comunitaria y popular; dado que son más cercanas al mundo de la reproducción y organización familiar, siendo ellas las que tienen un papel central en la construcción de relaciones de poder entre familias, así como en la comunidad. En los últimos años se ha visto la necesidad de reconocer el protagonismo desde de las mujeres, especialmente, si se mira desde afuera, esto hace parte de la relectura de la realidad. Aunque esta situación no es reciente, existe una ausencia de reconocimiento. Al respecto, Paredes y Guzmán (2014) señalan que desde temprana edad se le enseña a la mujer que su deber es el trabajo del hogar y la crianza de los niños, siendo la responsable de la armonía de la familia, sin reconocer el valor de esta labor, ni su eje transformador dadas las dinámicas del sistema capitalista, cuyo valor es medible y cuantificable económicamente.

En resumen, el feminismo latinoamericano es una postura teórica, práctica y política que propone una relectura de la historia y las narrativas, contrarrestando los discursos que son resultado de procesos de apropiación cultural, nociones hegemónicas, eurocéntricas, racistas y heteronormadas; partiendo de una visión que no tiene respuestas universales, sino que aboga a la exploración de los sujetos desde su complejidad y la ocupación de diversos espacios que responden a la realidad de las comunidades.

3.2.2. Lo personal es político

Lo personal es político es un eslogan utilizado por las mujeres durante los años sesenta o setenta, el cual se analiza a partir de una perspectiva de la filosofía política y ciencias sociales. Este momento fue clave para que las mujeres empezaran a comprender que sus problemas personales eran producto de una estructura social que debía transformarse. En este sentido, se realizaron reuniones donde formaron en grupos autónomos de mujeres y que su objetivo era compartir sus vivencias íntimas para generar así una “autoconciencia” y una “reinterpretación política de la propia vida”. Estas asambleas de mujeres lograron impactar en el ambiente político, logrando el divorcio, el derecho al aborto y otros logros significativos, pero que han sido minimizados por la sociedad masculina, que busca borrar cualquier aporte de la mujer al estado social de derecho. En consecuencia, el principal descubrimiento del movimiento feminista de esos años es que ningún aspecto de la vida íntima o privada de la mujer debe ser excluido del debate político (Álvarez, 2007).

De modo que, para generar procesos de transformación y acción sobre las estructuras sociales que mantienen procesos de opresión en la esfera privada de las mujeres, es imperante compartir experiencias, reflexionar e interpretar lo personal, lo íntimo, sólo así es posible establecer un debate político sobre las violencias y crear espacios de autoconciencia (Genissel y Laski, 2012).

3.3. Memoria

El pasado no está definido por fechas o datos, no es algo fijo, hermético y definitivo. De acuerdo con Jelin (2012) el pasado vuelve, es renuente y se actualiza de maneras diversas. Es decir, el pasado se enfrenta a nuevas preguntas de nuevas generaciones y actores que exigen nuevas interpretaciones y sentidos desde su propio lugar histórico, buscando solucionar las demandas del presente. Para esta autora “*el paso del tiempo muestra una y otra vez la imposibilidad de cerrar las cuentas con el pasado*” (Jelin, 2012, p. 16).

La memoria no es un término equivalente a la historia. Las memorias son procesos subjetivos e intersubjetivos anclados en experiencias, huellas materiales o simbólicas, que pueden presentarse bajo la institucionalidad o fuera de ella. De acuerdo con Sánchez (2003) la memoria es resultado de la percepción e interpretación de los hechos pasados por los contemporáneos, quienes se enfrentan a la compleja tarea de construir el recuerdo.

Cabe aclarar que es imposible obtener del pasado un conocimiento definitivo y verdadero. No se puede alcanzar la verdad absoluta sobre los hechos, porque el pasado nunca es estático.

3.3.1. Memoria en Tiempo Presente

Ahora bien, cuando hablamos de Tiempo Presente, nos derivamos del significado que le otorgan historiadores como Sánchez (2003), quienes conciben el presente como un conjunto de momentos que define la identidad de diferentes sociedades y plataformas que se proyectan hacia la incertidumbre del futuro. La *Memoria en Tiempo Presente* permite examinar del presente, no entendido como actualidad, ni con la inmediatez, sino como una serie de procesos recientes que deben ser estudiados bajo la rigurosidad y la responsabilidad que requiere un análisis significativo.

Teniendo en cuenta los aportes de Cuesta Bustillo (1998), acercarse a esta perspectiva exige identificar las relaciones entre el pasado-presente, *interpretando las acciones del presente*

sobre el pasado, así como el pasado sobre el presente. Es así pues, que la Memoria en Tiempo Presente no se limita a investigar los hechos, ni acontecimientos, sino que es necesario analizar cómo estos hechos se correlacionan en el tiempo. Es relevante subrayar estas relaciones porque para estos autores, el investigador debe confrontar el Presente como un tiempo lleno de información, en el cuál el ciudadano del común no está capacitado de asimilar los procesos históricos que él mismo protagoniza; un tiempo complejo, inestable y flexible que está compuesto tanto por las interrelaciones derivadas del pasado, así como por la incertidumbre del futuro. De modo que, el investigador debe tomar posturas y decisiones que le ayuden a interpretar y analizar las relaciones del pasado-presente, proceso que no es nada inocente, sino que se ve permeado por diferentes aspectos socioculturales que permean su subjetividad, y que el mismo investigador debe ser autoconsciente de ello.

Ahora bien, Sánchez (2003) hace explícito que el investigador tiene difícil interpretar la realidad dados los procesos macro estructurales como la globalización, el internet y la política internacional que son variables e inabarcables en su complejidad. Dadas estas circunstancias, la construcción de memoria en tiempo presente es una permanente reescritura de la historia en el que es necesario establecer un constante dialogo entre el presente y el pasado.

De estos procesos macro estructurales el Internet es el más determinante para definir un acercamiento a la memoria, sobre todo por el exceso de información. Antes existía una ausencia de documentación para construir memoria, sin embargo, en la actualidad hay una saturación de fotografías, videos, testimonios, documentos, todo esto puede generar una sensación de abandono. En palabras de Sánchez (2003) “la angustia de la abundancia puede producir una especie de renuncia al conocimiento, o al entendimiento” (p. 779). Esta sensación no es ajena al repudio generalizado que existe al hablar del Paro Nacional en Cali.

Cabe en el investigador la labor de desentrañar en la memoria eventos claves para dar a entender dimensiones desconocidas sobre la realidad al ciudadano común, y poco a poco generar reflexiones que eviten repetir los mismos errores, los mismos problemas, las mismas confrontaciones. Solo así podremos evitar repetir la historia de violencia que ha caracterizado la ciudad.

3.4. Alteridad

3.4.1. La Responsabilidad: Levinas

Sobre la alteridad han pensado, investigado y escrito no solamente los antropólogos, los filósofos y los psicoanalistas. Esto sin contar las comunidades de personas que no tienen pretensiones de asumirse como pensadores o intelectuales. Como por ejemplo Rimbaud, poeta quien escribió “Yo es otro”, frase que destruye la forma verbal correspondiente para materializar la intersubjetividad (Rimbaud, 2017).

El concepto de alteridad supera la marcada separación que existe entre el sujeto y el objeto en los procesos de construcción de conocimiento. Dicha separación hace parte de la tradición del racionalismo cartesiano que busca reducir al otro a un objeto de conocimiento que es medible y manipulable para conocer el mundo (Fernández, 2015). En este sentido, el concepto de alteridad busca reflexionar sobre los límites del yo que piensa y aquello que es pensado, entendiendo que hay una continuidad entre *el sujeto y el objeto*.

De esta manera existe la posibilidad de preservar al otro sin reducirlo, sino reconociendo los puntos de encuentro entre la subjetividad propia y la subjetividad del otro, compartiendo experiencias. A continuación, vamos a desarrollar este concepto a través de algunos autores, especialmente del filósofo Levinas, quien define que durante este reconocimiento del otro existe un compromiso ético.

Algunos apuntes de Szurmuk y Mckee (2009) indican que la concepción del “otro” tiene varias implicaciones, no sólo es un adjetivo o un pronombre. El “otro” hace alusión a la repetición y la diferencia que permite al sujeto entender al individuo como una entidad independiente. En este sentido, las relaciones entre los sujetos pueden llevar a un reconocimiento recíproco –o no- en el que se pueda entender y validar al “otro”.

Es decir, se trata de un ejercicio intersubjetivo en el que se ponen en juego la conciencia de la subjetividad del individuo y el reconocimiento de la subjetividad del “otro”. En palabras de Levinas: “La intersubjetividad asimétrica es el lugar de una trascendencia donde el sujeto, sin

perder su estructura de sujeto, dispone de la posibilidad de no retornar fatalmente a él mismo” (Levinas, 1991: 135)

No obstante, según Levinas (citado por Szurmuk y Mckee, 2009) el reconocimiento del otro no debe limitarse a lo cognoscible sobre la igualdad o diferencia entre los individuos, sino que es un ejercicio ético. Así, esta línea de pensamiento desarrollada por Levinas busca establecer el diálogo entre las subjetividades, en los que medie el respeto, la tolerancia y la aceptación por la diferencia, generando espacios que permitan reflexionar sobre la alteridad del otro y la propia identidad (Fernández, 2015).

Hay algunos aspectos importantes que es necesario ahondar en la conceptualización de alteridad desarrollada por Levinas:

En primer lugar, la relación directa con el otro no implica tematizar o considerarlo un objeto cognoscible que puede simplificarse; tampoco puede reducirse al otro como un igual, ya que el otro tiene una identidad fuera de la totalidad del igual, es un individuo independiente cuya existencia no puede igualarse o semejarse a la del investigador (Magendzo, 2006).

En este punto es necesario señalar que para Levinas, la identidad del sujeto es resultado de una sucesión de heterogeneidades (diversidad de contextos, escenarios, circunstancias y situaciones). Por lo tanto, la individualidad del sujeto no es más que un conjunto finito de acciones que este sujeto experimenta en un contexto predeterminado. En pocas palabras, el sujeto está permeado por todas las circunstancias de su entorno. De manera que no es plausible considerar que la identidad individual es fija, inamovible o estable. Al contrario, es un elemento dinámico que responde a las condiciones del mundo. En sus palabras, Levinas expone:

“Porque la subjetividad es sensibilidad —exposición a los otros, vulnerabilidad y responsabilidad en la proximidad de los otros, uno-para-el-otro, esto es, significación— y porque la materia es el lugar propio del para-el-otro, el modo como la significación significa antes de mostrarse como Dicho dentro del sistema del sincronismo, dentro del sistema lingüístico, es por lo que el sujeto es de carne y sangre, hombre que tiene hambre y que come, entrañas en una piel y,

por ello, susceptible de dar el pan de su boca o de dar su piel” (Levinas, 1999:136)

Para este filósofo, lo otro se presenta siempre como inagotable e inabarcable en su totalidad -infinito por la falta de límites-, el cual se define como un sujeto que es confrontado por otro sujeto diferente. En otras palabras, se trata de un encuentro con otra otredad que lo interpela. Es así como Levinas construye una ética en torno a la responsabilidad, la vigilancia y el cuidado del otro, entendiendo la alteridad como la consciencia de que no es posible poseer la subjetividad de ese otro.

En segundo lugar, el ser del otro es una auto-reflexión de mí mismo. No es posible salirse de mí mismo, pero es posible hacerse responsable no sólo de mí, sino del otro en un proceso dialéctico. Ahora bien, *la responsabilidad* corresponde a un cambio de lenguaje y un cambio de estatuto estructurado sobre el “yo”. Así, la responsabilidad no es un atributo de la subjetividad como algo propio, sino que la subjetividad es inicialmente estructurada para establecer una relación con el otro, un encuentro. Para este autor, el concepto de responsabilidad con el otro no busca ser recíproco. En sus palabras, el propio Levinas expone que es necesario reconocer esas relaciones entre el *yo como sujeto* y el otro como otro sujeto:

“En este sentido, yo soy responsable del otro sin esperar la recíproca, aunque ello me cueste la vida. La recíproca es asunto suyo. Precisamente, en la medida en que entre el otro y yo la relación no es recíproca, yo soy sujeción al otro; y soy «sujeto» esencialmente en este sentido. Soy yo quien soporta todo. Conoce usted esta frase de Dostoievski: «Todos nosotros somos culpables de todo y de todos ante todos, y yo más que los otros». No a causa de esta o de aquella culpabilidad efectivamente mía, a causa de faltas que yo hubiera cometido, sino porque soy responsable de/con una responsabilidad total, que responde de todos los otros y de todo en los otros, incluida su responsabilidad. El **yo** tiene siempre una responsabilidad de más que los otros” (Levinas, 1991: 58)

Por consiguiente, *la responsabilidad* a la que se refiere Levinas conlleva a reflexionar sobre esa relación concreta entre un yo y un mundo que nos permite entender nuestra autonomía

no como la posibilidad de obrar según el propio criterio individual e independiente, sino como el resultado de unos otros, es decir, somos dependientes de unas conductas referidas por el otro, lo que se define como una heteronomía. En definitiva, en este caso la responsabilidad corresponde a ser conscientes de que nuestra subjetividad es resultado de otros, y que al igual que nosotros, los otros dependen de otros. Esta condición nos lleva a una situación de igualdad, sin ser iguales.

En tercer lugar, para este autor es importante considerar el tono de la confrontación y el encuentro, que dependiendo de las relaciones con el otro puede generar episodios de violencia, que en ultimas es negación de la alteridad para someterla a mis propios deseos o preferencias (Magendzo, 2006). La confrontación e interpelación son encuentros dados a través del diálogo. En este proceso hay una interconexión entre dos subjetividades que son reconocidas como alteridades de un lado y del otro de manera recíproca. La única forma verdadera para aproximarnos al otro es abordándolo como fin en sí mismo, como una alteridad en sí misma, que responde a un entorno particular, no como un instrumento o un objeto que puede ser utilizado para mis propios fines (Magendzo, 2006).

En suma, el centro de la ética de Levinas es clave para este trabajo de grado porque nos invita a entender al otro como resultado de la relación de un yo con otros que lo rodean, siendo una subjetividad inacabada que no se puede poseer en los procesos de producción de conocimiento como si de un objeto se tratase. No se puede imponer, sino que se debe aceptar solidariamente al otro desde sus diferencias y virtudes a partir del propio auto-reconocimiento como un ejercicio de responsabilidad, logrando así un diálogo intersubjetivo. Este diálogo es la única posición ética válida para estudiar a los otros en este trabajo de grado considerando los aportes de este autor.

3.4.2. La Voz Subalterna: Carvalho

Para hablar de la *Voz Subalterna* se hace imprescindible citar a José Jorge de Carvalho, quien fundamenta su estudio en la creación de una etnografía poscolonial, centrada en la narración de voces subalternas. El autor utiliza definiciones propias de los estudios culturales propuestos por Stuart Hall, para luego abordar la investigación etnográfica desde las expresiones culturales contemporáneas, rehaciendo los esquemas vigentes de interpretación en materias como identidad, relaciones raciales, sexualidad, pertenencia étnica, hibridismo cultural, etcétera.

Carvalho se basa en la anunciación de Jacques Derrida que define *La Mirada Etnográfica* como el resultado de un descentramiento en la visión occidental del mundo después de la era clásica, donde la cultura europea fue desplazada, dejando de ser considerada como la cultura de referencia para construir su propia teoría en la que se requiere la separación de las miradas del etnógrafo –el civilizado– y la del nativo mirado por él –el primitivo-. En este punto, Carvalho, sustenta que el nativo construye su *alteridad* respondiendo críticamente, desde su posición subalterna, a la mirada del colonizador; involucrando en este proceso la historia, la geografía, la literatura, la filosofía. La construcción de su alteridad es un proceso de descolonización.

En este sentido, el autor cita diversos trabajos para defender su posición. Uno de los autores citados es Franz Boas, quien expone que, en la primera mirada, el etnógrafo indaga por la alteridad sin registrar ninguna falta esencial de su ser, en relación con la cultura y la sociedad del nativo mirado por él; especificando que el nativo no está implicado directamente en la percepción y concepción objetivada del propio etnógrafo. Esto Carvalho lo traduce a que la disciplina incorporó una especie de empatía con el nativo, colocándose subjetivamente en su investigación de campo, pero siempre aspirando a preservar para sí el lugar de autor seguro e irrefutable. Consecutivamente, Carvalho realiza una mención a *La Mirada Poscolonial* en la cual expresa que se debe proponer una nueva agenda etnográfica que recupere la crítica a la posición de periferia occidental, que permita el intercambio intelectual directamente con los teóricos poscoloniales del primer mundo, dado que ellos ya incorporaron puntos de crítica a los textos

etnográficos de sus regiones de origen. En este sentido, Carvalho hace referencia a tres autores de la nueva teoría poscolonial.

La primera es Gayatri Spivak, cuyo proyecto teórico-político se relaciona con la necesidad de deshacer el doble lugar del habla subalterna, rehacer las coordenadas de la subjetividad contemporánea -centrada en Occidente- y llevar el debate a otro lugar. En pocas palabras, discutir la capacidad que tiene el subalterno de representarse.

El segundo autor es Edward Said, quien propone -y lleva a cabo- un cambio radical de identificación de la mirada. Se sitúa en la teoría no centrándose en la modernidad europea y analiza obras clásicas del siglo XIX, donde se relatan “discretamente” hechos horribles padecidos por los pueblos subalternos; destacando que la negatividad extrema es una constante en las obras literarias y artísticas de los países imperiales, definiendo así su método de análisis de obras conocidas como una *lectura contrapuntística*. Cabe señalar que Said convoca a las ciencias sociales para que continúen luchando en contra de los enormes obstáculos del imperialismo y se preocupa por que los oprimidos del mundo no se callen y reclamen siempre su derecho a narrar sus experiencias, sus insurrecciones, sus memorias, sus tradiciones, sus historias. De ahí su posición constante de insurgencia.

El tercer teórico poscolonial que se menciona es Homi Bhabha. Una de sus principales contribuciones es recordar cuán precaria es la autoridad cultural a la que están sometidos los subalternos y los sujetos coloniales. La cual llega a estereotipar la relación con los países centrales, basándose en el presupuesto de un orden simbólico general que es, en realidad, muy precario y frágil, como todos los órdenes culturales, susceptibles siempre de ser replanteados en cualquier nuevo acto de enunciación, bajo el signo de la confrontación. Bhabha, manifiesta Carvalho, actualiza ese carácter de hibridismo que es fundacional del lenguaje y al cual se somete la actividad -ininterrumpida- de traducción cultural. En sentido estricto, define que toda cultura es híbrida. La misma cultura dominante es híbrida en el momento en que se anuncia como autoridad.

A ese intervalo Bhabha lo nombra *vacío de tercer espacio*: el lugar dividido en que se puede esbozar un mecanismo de establecimiento de alguna especie de *contradiscursos*. En pocas

palabras, es el lugar donde el subalterno tiene la posibilidad de proponer y ejecutar una *contracoherencia*. Por su parte, Carvalho lo define como una apertura generada entre el sistema de representación, entre la inercia codificante del lenguaje y su potencial de renovación, que se activa en una situación coyuntural. Concluyendo que el dominado tratará de devolver al dominador una cantidad de esos significantes cargados de tensión demarcatoria de territorios.

Por último, Carvalho plantea algunas estrategias para realizar una etnografía poscolonial y antiimperialista, una de ellas consiste en producir un tipo de texto que acuse la barbarie inherente y fundacional de los textos monumentales del colonizador. Remarcando que eso es lo que hacen Edward Said y Homi Bhabha en todas sus lecturas de las novelas inglesas sobre India y África. Otra estrategia es referirse a textos producidos por los sujetos en procesos de descolonización: migrantes, exiliados, entre otros, quienes -en su propia naturaleza híbrida- acusan la barbarie que los antecedió e inspiró con el propósito de devolver una imagen del colonizador construida a partir de la experiencia del grupo dominado.

Estos conceptos soportan la idea de nuestro trabajo de grado porque subrayan la importancia de realizar entrevistas desde habitantes en las periferias, y romper las hegemonías con las que se realizan y reproducen los textos informativos, así como las formas tradicionalistas de contar historias, dándole voz a quienes no necesariamente son protagonistas, pero viven y sufren los acontecimientos que se desarrollan a su alrededor.

IV. Fundamentos Metodológicos

4.1. Objetivos

En este apartado se relacionan los objetivos para dar solución al problema, así como para sistematizar la posible metodología de trabajo.

4.1.1. Objetivo General

Desarrollar un libro de entrevistas a partir del diálogo con un conjunto de mujeres entre 20 y 60 años, quienes habitaron los puntos de concentración de la protesta social en Cali; aportando a la construcción de Memoria en Tiempo Presente sobre el Estallido Social ocurrido en Abril – Julio 2021.

4.1.2. Objetivo Específico

- 1 Seleccionar los ejes temáticos que se quieren abordar para construir una Memoria en Tiempo Presente a partir de la sensibilidad de las mujeres.
- 2 Diseñar un cuestionario guía para abordar los temas más relevantes en las entrevistas teniendo en cuenta las particularidades de cada participante.
- 3 Realizar las entrevistas a profundidad con cada participante, buscando abordar los ejes temáticos seleccionados.
- 4 Recopilar el material empírico producido con la finalidad de crear un libro de narrativas que sea útil para la reflexión sobre el papel de la mujer durante los tiempos más álgidos de la Pandemia y la protesta en Cali.

4.1.3. Hipótesis

La realización de entrevistas de Memoria en Tiempo Presente sobre el Estallido Social desde la sensibilidad de las mujeres habitantes de los puntos de concentración sólo es posible a través del diálogo intersubjetivo de Levinas y la importancia de reconocer la Voz Subalterna como indica Carvalho. La construcción de estas narrativas está condicionadas al tono, la

profundidad, las condiciones y los intereses de las entrevistadoras y el entrevistador, sujetos que tiene sus propios sentires y sensibilidades. De modo que para establecer este diálogo intersubjetivo es importante dejar explícitas las relaciones entre las entrevistadas y los entrevistadores (*Lizeth, Lina y Juan*), dejando entrever las singularidades de cada uno; definiendo el alcance y las limitaciones del diálogo.

Evidentemente, el producto cultural de esta investigación tiene unas limitantes, la más importante es la *distancia*. Es decir, muchos de los relatos se reducen a un presente en relación al pasado, no se consideran otros eventos que pueden afectar el significado de determinadas experiencias, como fue el caso de “La guerra no tiene rostro de mujer” (2002) de Svetlana Aleksievich, donde las experiencias de las mujeres tienen otros significados al pasar el tiempo, donde sus memorias están marcadas por el dolor y la decepción ante la guerra, contrario a los discursos de victoria y honor que caracterizaron a la Unión Soviética en su momento.

De modo que se presupone que este trabajo de grado es valioso por considerar a la mujer como un enfoque diferencial importante para demarcar los sucesos del Estallido Social del 2021, logrando a partir del diálogo intersubjetivo la representación social responsable y significativa del papel de la mujer en tiempos de crisis y resistencia. Sin embargo, resulta *limitado* dado que los testimonios no se desarrollan en relación a otros sucesos que influyen en las percepciones hacia el futuro, como los cambios sociopolíticos que se desarrollan en el 2022 propios de las elecciones legislativas y presidenciales.

4.2. Metodología

4.2.1. Historia de Vida

Dadas las peculiaridades de esta investigación, es innegable su carácter cualitativo tanto por el objetivo final que busca comprender las realidades de sujetos complejos, así como por las formalidades devenidas de los métodos de recolección de información en los cuáles se busca generar narrativas de memoria que profundicen en las experiencias y sucesos vividos por un grupo determinado de personas.

Ante esta condición, se tienen en cuenta diferentes aspectos para definir la metodología:

En primer lugar, considerando los hallazgos del Estado del Arte y el Marco Teórico, resulta significativo no reducir *al sujeto de estudio* en una cifra o una estadística. Al contrario, es necesario abordar lo que se revela de la complejidad de la realidad desde su subjetividad, siguiendo el lema “*lo personal es político*”, reflexionando sobre la *responsabilidad* ética que tiene el investigador al representar a un sujeto cuya sensibilidad es imposible de simplificar y las implicaciones propias de la construcción de la Memoria en Tiempo Presente, que exige establecer relaciones entre los eventos del pasado y el presente.

En segundo lugar, teniendo en cuenta los aportes realizados por Vasilachis (2006) y Creswell (2013), el diseño metodológico más oportuno es una *Historia de Vida* o una *Biografía*, por lo tanto, es necesario considerar varios aspectos en la investigación:

Antes que nada, en el libro de Vasilachis, el Capítulo V, escrito por Mallimaci y Giménez (2006), se explica que una historia de vida se define como el desarrollo de una *narrativa* en torno a experiencias, contexto social, cultural, político, religioso y simbólico que determina la subjetividad de un individuo, revelando -a su vez- problemáticas y temas que afectan a la sociedad. Para ello, el investigador se alimenta de documentos, testimonios, fotografías, historias orales y registros vitales que otorgan detalles sobre el individuo, logrando definir el papel que

ocupa el sujeto en estructuras sociales (como la familia, grupos sociales comunitarios e instituciones) y procesos de carácter temporal o histórico.

En este sentido, Creswell (2013) -al referirse a la biografía- reconoce que el investigador debe realizar una base de datos para identificar información contextual sobre el sujeto o detallar patrones que pueden definir categorías narrativas dentro de la historia-entrevista. Esto permite definir criterios para el desarrollo narrativo, logrando reconstruir e identificar factores que han moldeado la vida del sujeto.

Por otra parte, Mallimaci y Giménez (2006) estiman que varios investigadores coinciden en que existen diferentes vertientes (o perspectivas) bajo las cuales se puede realizar un estudio biográfico:

- La Historia de vida (*Life history*), en la cual el investigador recurre a presupuestos conceptuales para interpretar el relato de vida, dando protagonismo a eventos y aspectos más relevantes. En este sentido, la historia de vida es una *reconstrucción* en la que existe explícitamente el papel del investigador. Así pues, la postura y *el lugar de enunciación* del investigador es clave para determinar el carácter del análisis y la lectura que realiza este sobre la vida del individuo.
- El Relato de vida (*Life Story*), en la que se captura la esencia subjetiva de la vida de un individuo por medio de la transcripción literal. Bajo esta perspectiva lo más importante es rescatar la fidelidad del relato original, donde el investigador debe tratar de minimizar su intervención.
- La Historia Oral es una investigación centrada en la reflexión individual sobre eventos específicos de la historia de una sociedad. Con este fin, el individuo debe analizar diferentes variables (causas, consecuencias, efectos, participantes y actores sociales), dando lugar a diferentes visiones de un hecho particular.

Finalmente, el diseño metodológico de la historia de vida o la investigación de género biográfico cuenta con diferentes etapas explicadas en detalle por Mallimaci y Giménez (2006), quienes recopilan y resumen definiciones de otros autores que tienen elementos en común. Estos autores definen tres momentos:

- Preparación de la historia de vida: desarrollo de muestreo, ejes temáticos y guía.
- Recolección de datos: realización y transcripción de entrevistas y recopilación de material de archivo.
- Análisis de la historia de vida: ejercicios de escritura que permiten la interpretación y presentación de los eventos que afectaron al sujeto.
- Como indican Mallimaci y Giménez (2006), acercarse a una historia de vida supone sumergirse en otra existencia, lo que equivale a revisar los temas, ir y volver permanentemente al material obtenido y alimentar el resultado del proyecto con nueva información.

4.2.2. Diseño Metodológico

4.2.2.1. Perspectiva de Investigación

En este trabajo de grado predomina la *Historia de vida (Life history)*, una perspectiva que presenta al investigador como un sujeto que debe hacerse explícito, cuyo *lugar de enunciación* es clave para entender el producto final.

Esta decisión metodológica se debe a los hallazgos en el Estado del Arte y el Marco Teórico, los cuales indican que la construcción de la memoria es un proceso derivado del diálogo intersubjetivo. La presencia explícita del investigador hace evidente el encuentro que surge entre el investigador y el sujeto está mediado por unos condicionantes que afectan la construcción, marcando sus alcances y limitaciones, dando como resultado un retrato parcial e imperfecto.

4.2.2.2. Muestreo

Siguiendo con Mallimaci y Giménez (2006), una investigación de carácter polifónico debe garantizar que los entrevistados permitan dar con un rango amplio de experiencias personales, que en el mejor de los casos representen grupos significativos. En definitiva, el punto

fundamental que define los criterios de selección es que los sujetos respondan al problema de investigación.

De acuerdo a estos autores, más allá de que todos los seres humanos expresan experiencias que derivan de circunstancias sociales y culturales de valor; los criterios pueden responder a elegir entre tres tipos de personas: la «gran persona», el «marginal» y la «persona común».

Al respecto, resulta muy pertinente retomar el Estado del Arte que indica la importancia de los relatos de la «persona común», la *pequeña gran mujer*. Esto con el propósito de dar cuenta de la realidad de la cotidianidad que se ve interrumpida por el Estallido Social. En este sentido, la selección de la «persona común» permite escuchar a sujetos que constituyen particularidades de una mayoría que habita la ciudad.

En este caso, el muestreo está definido por tres condicionales: 1) Mujeres entre 20 – 60 años de edad; 2) Mujeres que han vivido en Cali entre 10 a 15 años, sin importar si son oriundas o migrantes y; 3) Mujeres habitantes de los puntos de concentración y protesta, siendo testigos de eventos característicos del Estallido Social. Estas condicionales permiten recopilar testimonios de mujeres “*nativas*” de la ciudad, capaces de reconocer las dinámicas urbanas, los problemas latentes en la sociedad y el significado de la protesta social para su vida como habitantes de la ciudad.

Cabe hacer la aclaración que este trabajo de grado no realiza un muestreo probabilístico buscando generalizar las experiencias de la población, dado que la construcción de memoria es un proceso intersubjetivo, único y personal.

Por lo tanto, el tipo de muestreo utilizado acorde a la clasificación hecha por Mejía Navarrete (2000) se opta por *el muestreo por conveniencia*, el cual no es probabilístico, ni aleatorio, sino que se selecciona la muestra según su disponibilidad y la pertinencia a la solución del problema. En este trabajo de grado el muestreo responde a una búsqueda, un acercamiento a los lugares de concentración y personajes que resultan de fácil acceso y que son relevantes por la diversidad de sus puntos de vista.

4.2.2.3. Ejes Temáticos

Por otro lado, como parte de la preparación de la investigación, se definen los ejes temáticos acorde a las particularidades de cada sujeto; cada historia aborda temas que revelan detalles del Estallido Social muy diferentes entre sí.

A modo de ejemplo, en el desarrollo de la entrevista de la mujer indígena se abordó la importancia de la cosmología indígena en los procesos de resistencia realizados el 28 de abril: la caída de Sebastián de Belalcázar; temática muy diferente a la entrevista realizada a la migrante afrodescendiente de Buenaventura, donde se aborda la migración a las ciudades y los círculos de desigualdad social y económica que se forman en las periferias de la ciudad.

Por lo tanto, las temáticas son el resultado de una investigación previa del personaje, acentuando aspectos claves que tienen relevancia en relación al Estallido Social en Cali.

Las temáticas están expuestas en el análisis de resultados.

4.2.2.4. Métodos de Recolección de Datos

El método sustancial para la recolección de datos es –evidentemente- la entrevista. Para el desarrollo de la entrevista se realiza un cuestionario guía en torno a las temáticas relacionadas a cada sujeto, así mismo como las particularidades de su contexto, hechos determinantes de su historia de vida y la descripción de situaciones concretas.

La estructuración del cuestionario de este trabajo de grado es *Semiestructurada*, que acorde a los aportes realizados por Meneses y Rodríguez (2011), se realiza una guía previa combinando preguntas cerradas como filtro para desarrollar temáticas más amplias, y preguntas abiertas que permiten describir situaciones, compartir impresiones, opiniones y creencias.

Cabe añadir que se busca establecer un diálogo intersubjetivo, explicándole al sujeto, a la *pequeña gran mujer*, el papel que cumple el entrevistador, su punto de vista, sus inquietudes y sus conflictos, presentándose como un sujeto que vivió el caos de la ciudad de distinta manera, pero desea contar sus experiencias igual que ellas.

4.2.2.5. Cuestionario Halperín

Para llevar a cabo las entrevistas se hizo necesario crear un esquema previamente de preguntas que perfilara los temas de interés que podrían tratarse con cada una de las mujeres entrevistadas; para esto, si bien existen diversos métodos y técnicas de cómo llevar a cabo una entrevista es necesario destacar que ninguna de ellas es 100% aplicable en todos los casos. Generalmente, se deben redireccionar los formatos y acondicionarlos al entrevistado.

Es así como en este trabajo se siguió lo planteado por Halperín (2012) quien compara la entrevista periodística con el diálogo entre un psicoanalista y su paciente, los cuales finalmente entablan una relación de confianza y confidencialidad; para esto, señala, es necesario trabajar con sensibilidad y estrategia, siempre buscando una atmosfera de conversación que permita al entrevistado sentirse tranquilo, respetado y escuchado.

En concordancia, es necesario mencionar el valor de la sinceridad manejada con las entrevistadas, dejando en claro desde el primer acercamiento puntos cómo: ¿en qué escenarios serán utilizados sus testimonios? o si ¿sus identidades serán expuestas? Pero, siempre teniendo presente que, si bien como periodistas se escucha al entrevistado, no se trabaja para él sino para un tercero, en este caso el lector.

Por otro lado, Halperín, indica que existen varios tipos de entrevistas que pueden clasificarse según lo que busca el periodista y el grado de presencia del entrevistado, por lo que las divide en: *de opinión, de declaración, de divulgación, informativas, encuestas, de personajes y testimoniales*. Esta última (*testimonial*) es la línea seguida en este trabajo de grado.

En este punto se siguieron algunas pautas propuestas por el autor como elaborar un índice temático de la charla que permitiera definir la dirección de la entrevista, sin impedir que las entrevistadas se sintieran a gusto, pero sin perder el manejo de la charla y guiándolas a profundizar en los temas deseados para así evitar más información de la necesaria.

4.2.2.6. Proceso Creativo de Escritura

No existe un único modelo de escritura en el producto cultural final de esta investigación. Esto se debe a la variedad de sujetos que cuentan sus historias y la complejidad de problemas y situaciones que son mencionados.

En este punto nos parece importante tener en cuenta los aportes de Alonso Salazar sobre la importancia de reconocer los atributos de la oralidad para mantener la fidelidad del testimonio.

En este sentido, la oralidad en función de la narración ha sido estudiada por diversos autores, como, por ejemplo, Bustos Tovar, a quien citaremos para esclarecer el trabajo en conjunto que desarrollan estas dos formas de comunicación. En primer lugar, el autor señala que es necesario distinguir entre transmisión oral y creación o producción oral. La primera anuncia ciertos rasgos de la oralidad en las distintas formas de transmisión oral de textos como cantos líricos, recitación de épica memorizada, lectura en voz alta en los 'estudios' monásticos y escolares, etc. Es decir, la transmisión de cuentos y narraciones tradicionales en los que la transmisión se da voz a voz, pero nunca ocultando que proceden de una retórica basada esencialmente en fórmulas textuales. (Bustos Tovas, 1996: 3)

En segundo lugar, la producción oral posibilita la invención y creación en el discurso, donde pueden hacerse presentes diversos modos de expresión como la ironía mediante signos paraverbales como: entonación, énfasis, retintín, visajes, etc. Que al trasladarse al discurso reproducido no necesita de enunciados explícitos, solo requiere la connivencia entre los agentes del discurso pertenecientes al plano superior de la enunciación. La ironía, establece el autor, es un ejemplo de la ambigüedad del discurso reproducido, que inevitablemente se traslada al plano de la oralidad por el tipo de diálogo producido, y al plano de la enunciación narrativa por la intención que el narrador traslada al lector. Por lo que, para él, es falsa la idea de que en el discurso directo el narrador no interviene en el enunciado.

El autor, especifica que el texto es un eje organizador de la narración, donde el discurso directo deja de ser solo la traslación de la oralidad, y pasa a integrar un marco de comunicación más amplio. Para esto, el narrador posee mecanismos gramaticales y textuales que le permiten lograr que 'lo oral' sea el núcleo de la significación. El más inmediato es el uso de los llamados

“verbos de comunicación” (decir, hablar, exclamar, etc.), que permiten “traducir” la oralidad sin que ésta pierda sus características verbales. Es decir, si bien en el discurso directo ‘se hace hablar a otro’, los niveles de significación van más allá de una mera traslación fónica a la escritura. Por eso, el narrador dispone de diversos componentes introductorios tales como los verbos de comunicación; que pueden ser enunciativos: decir, preguntar, replicar, etc.; o con valores semánticos y pragmáticos: murmurar, susurrar, bisbisear, exclamar, gritar, etc.

Finalmente, el autor destaca que se puede preservar y plasmar en un texto la esencia de la oralidad gracias a que éste está perfectamente construido debido a la cohesión que le proporcionan los elementos de la oralidad que se introducen en el acto de enunciación.

En el caso específico del presente trabajo, poder plasmar en los textos la oralidad de las mujeres entrevistadas permite transmitir al lector los sentimientos que las bordaba mientras narraban sus historias y testimonios. Así mismo, una narración eficaz de la oralidad crea un puente que permite que los lectores empaticen y se sientan dentro de la entrevista de forma más íntima.

4.2.2.7. Diseño editorial y gráfico

El diseño editorial fue un proceso lento que representó un reto porque es difícil representar manera gráfica el encuentro intersubjetivo y lo que significó el estallido de una ciudad que parecía una bomba de tiempo.

Para este proceso se consultó a un diseñador gráfico y se buscaron diferentes referentes en la pintura y en lo audiovisual, así como referentes del diseño disruptivo utilizado en el marketing para llamar la atención sobre determinados detalles del producto. Esta última referencia nos orienta un poco mejor para explicar detalles que exponen los sujetos en las entrevistas sin necesidad de ser explícitos.

En este proceso se realizaron algunas conceptualizaciones sobre el retrato y el diseño editorial en el análisis de resultados.

V. Análisis de Resultados

5.1. Realización de Entrevistas

Al momento de realizar las entrevistas, el punto clave para avanzar fue la *responsabilidad* de Levinas. Es decir, estudiar a un sujeto no puede reducirse a hacerle una serie de preguntas, reunir una serie de datos medibles y realizar un informe como si fuera un animal de laboratorio. No es posible reducir a otro en un objeto, abordar un sujeto exige reconocerlo como sujeto inconmensurable, donde es imposible de simplificar sus experiencias por las propias condiciones y las perspectivas bajo las cuales se rige el investigador, y para ello el investigador debe reconocerse como sujeto.

Exponer el lugar de enunciación y la postura política no es algo común, dado que muchos medios de comunicación pretenden mantener la idea de que el periodista es un sujeto imparcial capaz de llegar a la verdad. Sin embargo, exponer el punto de vista, las inquietudes, las dudas y los desacuerdos propios es un acto de *responsabilidad*. Donde yo soy un sujeto que estudia a otro sujeto, donde solo es posible el diálogo intersubjetivo para llegar a producir conocimiento sobre el otro.

Antes de cada entrevista, los autores llegamos a un acuerdo donde debe hacerse explícito quién es el entrevistador, cuál es *su lugar de enunciación*.

5.1.1. Sienna

El acercamiento a Sienna hace parte de una búsqueda en el punto de concentración de *Paso del Comercio* –mejor conocido como *Paso del Aguante*–, ubicado en el norte de la ciudad. Se buscó contactar con una activista que participó en el grupo de mujeres que se organizaron para realizar actividades durante las marchas.

En este acercamiento intervino un Trabajador Social que fue parte de la Junta de Acción Comunal de Floralia, quien organizaba los procesos de intervención del espacio urbano, incluidas las intervenciones artísticas. Este Trabajador Social siempre ha sido participante activo de los procesos culturales de la comunidad. Gracias a esta mediación fue posible acercarse a este

personaje, que lejos de querer visibilidad por las constantes amenazas a los líderes de la protesta y a las comunidades indígenas, quiere mantener su identidad difusa.

El cuestionario se realizó en torno a unos presupuestos generales sobre el personaje, algunos de ellos relacionados a Paso del Comercio cómo lugar de resistencia; también se consideró su identidad como mujer indígena, y su labor como artista.

Los ejes temáticos abordados en esta entrevista fueron a grandes rasgos los siguientes:

- Identidad de mujer indígena en contexto de ciudad
- Comunidades indígenas frente al aislamiento, la Pandemia y la vacuna – zonas rurales
- Narrativas alrededor del derrumbe de la estatua de Sebastián de Belalcázar al iniciar las protestas
- Paro Nacional en Cali desde la mirada de una líder indígena, comunitaria y mujer.
- Mujeres al Paso: grupo de encuentro de mujeres de Paso del Comercio que seguían el Paro Nacional
- Comunidades indígenas en Cali después del Paro
- Salud mental después del paro y medicina ancestral
- Pensarse el futuro desde las comunidades indígenas

Tal como se ve en la entrevista, el dialogo con este personaje fue fructífero, dando lugar a reflexiones profundas sobre el papel de las comunidades indígenas en Cali, el arte como proceso de encuentro en los barrios y los retos que enfrentan las comunidades pasado el Estallido Social. Es indudable que su formación académica y la participación en espacios de diálogo permiten expresarse de manera más acertada frente a las complejidades del Estallido Social.

5.1.2. Teresa

El encuentro con Teresa inició en los grupos de participación política, que era cercano al punto de concentración puente de los Mil Días -conocido como Puente de las Mil Luchas- ubicado sobre la Avenida Simón Bolívar, conexión Sur-Oriente. Después de recorrer algunas

calles, y hablar con algunas referencias de la Universidad del Valle, llegamos al barrio Nueva Base.

Se tuvo una primera charla con Teresa, mujer afrodescendiente, profesora de ciencias y activista política. Se explicó de qué trata el trabajo, exponiendo las finalidades de mostrar las voces de la periferia sobre el Estallido Social. En torno a esta primera charla se realizó un cuestionario guía, y se agenda una cita en su hogar.

Los ejes temáticos que se abordaron fueron:

- La mujer migrante interna: de Buenaventura a Cali
- La mujer negra: la discriminación, la falta de oportunidades y la violencia.
- Los círculos de miseria a los que se enfrenta la población negra en Cali
- Relaciones de pareja después de la viudez
- La docencia: el estudio y el ejercer la profesión
- Integrarse a una Comunidad Negra: facilidades, encuentros y relaciones políticas
- La Pandemia y la docencia: procesos de enseñanza por medios virtuales
- Las protestas en el puente de los Mil Días y la violencia
- La falta de oportunidades para comunidades afrodescendientes en la ciudad
- La transformación política y social es una esperanza

Teresa no encuentra ningún problema en hablar sobre sus dificultades como migrante desplazada por la violencia en Buenaventura, los círculos de miseria en el oriente de la ciudad, la violencia urbana, sus dificultades para lograr ser profesora, los actos de racismo y discriminación, las dificultades de la profesión, y la importancia que cobra la representatividad afrodescendiente en la legislatura.

En la entrevista es evidente que su disposición fue resultado de dar a conocer su punto de vista frente a la protesta y las olas de violencia que han afectado a su barrio, sin contar que para

ella, en ese momento de contienda electoral, (antes del 13 de Marzo del 2022) resulta muy importante resaltar la labor de su colectivo político.

5.1.3. Manuela

Buscar relatos de la periferia exigía abarcar territorios al oriente de la ciudad, en el Distrito de Aguablanca. Para ello se hizo una búsqueda en las inmediaciones de *La Casona*, punto referencial local del oriente por el abastecimiento de alimentos que -con los bloqueos- afectó a toda la zona. En esta búsqueda se encontró a Manuela, una vendedora ambulante que vive en el barrio Las Orquídeas, pero que trabajaba en el barrio Alfonso Bonilla Aragón con un pequeño puesto de fritanga.

La disposición de Manuela fue parte de un encuentro fortuito, donde al informarle lo que significaba nuestro trabajo, ella se prestó para realizar la entrevista como una forma de compartir sus experiencias más dolorosas en estos últimos meses.

Los ejes temáticos que se pensaron abordar fueron los siguientes.

- Desplazamiento forzado
- Asentamientos irregulares en Cali
- Maternidad y soledad
- Maltrato infantil
- Violencia de género
- Empleo como auxiliar de enfermería y muerte de pacientes por COVID-19
- Las protestas y la falta de empleo
- Trabajo informal y ambulante

Durante la entrevista surgieron momentos muy reveladores, donde se trató con mayor profundidad lo que significan los círculos de miseria, y sobre lo que significó la Pandemia y el Paro Nacional para las poblaciones más vulnerables. En esta entrevista se hace manifiesto que las disconformidades sociales generaron un ambiente de inestabilidad para trabajadores

informales y vendedores ambulantes que dependían del día; la crisis los encerró en una cadena de incertidumbre, llevando a algunos a la drogadicción, la ruptura familiar y la crisis emocional.

5.1.4. Lucia

En la búsqueda de individuos que vivieran o trabajaran en el sector La Luna, conexión sur-oriental, zona donde se realizaron constantes bloqueos y marchas que llevaron a ataques de represión tan significativos como el incendio al Hotel La Luna el 3 de mayo del 2022; así como la persecución armada a miembros de la Minga el 7 de mayo del 2022, donde capturaron a un presunto policía que al día de hoy ha sido imposible de saber su destino; dimos con Lucía, una secretaria del sector textil que trabaja en el barrio Bretaña, y que vive en el norte, en el barrio Brisas de los Álamos, al lado del punto de concentración Sameco.

Esta entrevista se realizó con el fin de conocer un poco sobre cómo vivieron los oficinistas y trabajadores formales la Pandemia y el Estallido Social. A veces se da por sentado las actividades del personal administrativo que controla y permite el desarrollo de instituciones y organizaciones que mueven al país, es una *pequeña gran mujer*.

Es necesario anotar que se hizo un cuestionario orientado a la actividad laboral, pero dadas las circunstancias, se revelaron diferentes temas alrededor de la familia y su realidad personal que resultan de gran interés.

Los ejes temáticos que finalmente aborda la entrevista fueron:

- La drogadicción en adultos mayores y las relaciones de conflicto en la familia
- El luto en tiempos de COVID: limitaciones y situaciones que afectan la última despedida
- Las cotidianidad de la oficina afectada por el Estallido Social
- Los desencuentros con los manifestantes: las amenazas al transporte de mercancía
- La inestabilidad y la explotación laboral
- Las protestas como un desencuentro de pensamientos entre generaciones
- Perspectivas hacia el futuro

Al finalizar la entrevista nos encontramos que la Pandemia y el Estallido Social fueron eventos que la obligaron a enfrentarse a problemas familiares latentes, que han sido evadidos por las dinámicas del trabajo en la oficina que poco a poco se vuelven mecánicas y rutinarias. Ella se enfrenta a problemas tales como la drogadicción de su hermano, y lo que significó la muerte de su abuela paterna. También se revela la ruptura de la cotidianidad de una oficina ante la crisis, la explotación laboral, el horario laboral continuo, las implicaciones que existieron para el transporte de mercancías en la ciudad, las contradicciones y desencuentros que se gestaban alrededor de los bloqueos, los puntos de vista que se generaban alrededor de las protestas y las marchas en su oficina y su hogar, y la ausencia de un futuro en el país.

5.1.5. Rocío

Durante la protesta social en Cali uno de los puntos de manifestación masiva se ubicó en el sector de La Luna, zona céntrica de la ciudad, en ese lugar se presentaron varias de los enfrentamientos más arduos entre la Fuerza Pública e integrantes de la Primera Línea. Fueron muchos los videos que se compartieron por redes sociales donde se observó cómo desde camionetas blancas sin identificar disparaban a los manifestantes a altas horas de la noche.

La Luna se caracteriza por ser una zona comercial, pero también residencial; en los barrios aledaños muchas familias vivieron semanas de angustia donde tuvieron que soportar las papas bombas y los gases lacrimógenos que eran lanzados en las noches en contra de los manifestantes; mientras, durante el día se les dificultaba para movilizarse a sus trabajos o para comprar alimentos debido a las trincheras que se levantaron en las vías aledañas.

Es así como decido buscar una mujer que viviera en el sector y que fuera madre de familia, ya que durante estos días estas mujeres tuvieron que hacer frente no solo a lo que todo el país estaba viviendo, sino que debían cumplir con sus deberes de madres y esposas.

Caminando por las calles del Barrio Guayaquil y después de haber sido rechazada en tres ocasiones por mujeres que decidieron no hablar por falta de tiempo o miedo (lo cual es razonable porque se trataba de una persona desconocida preguntando por una situación tan delicada) finalmente, en una esquina, en un pequeño puesto de venta de pandebonos y buñuelos encontré a una mujer joven dispuesta a hablar conmigo.

Se llegó a Rocío y se programó con ella una entrevista para el 15 de enero de 2022 en horas de la tarde en su casa, al regreso de sus vacaciones de fin de año. Tuvimos una charla inicial el día que nos conocimos, someramente me comentó cosas que vio y que tuvo que vivir durante la Pandemia y el paro. A raíz de este primer acercamiento seleccioné los siguientes temas para hacer la entrevista:

- Vivir en el epicentro de la lucha en Cali y las largas noches de violencia e incertidumbre.
- Superar la pérdida por la Pandemia y salir delante de la tristeza.
- Un amigo honrado que pierde la vida por ser de la primera línea y se convierte en noticia Nacional (vigilante asesinado del Teatro Municipal de Cali, 23 de mayo 2021).
- Embarazo en el pico más alto de la Pandemia por COVID-19.

En su testimonio se observa la historia de una joven que migró a Cali con muchas ilusiones desde un pequeño pueblo del sur del país, con ganas de trabajar y salir adelante (al igual que la historia de muchas mujeres en esta ciudad). La Pandemia y el Paro Nacional implicaron pérdidas familiares para ella, primero su hermano, luego a su padre y tiempo después a su mejor amigo. Al vivir en La Luna fue testigo de primera mano de las noches de angustia y enfrentamientos entre la Fuerza Pública y la Primera Línea.

5.1.6. Flor

Durante el Estallido Social, se visibilizó la pérdida de productos comestibles como consecuencia del Paro Nacional ya que las vías estaban cerradas y el alimento de cientos de animales como aves y porcinos estuvo retenido en los puertos del país, ocasionando que miles de animales murieran por inanición. Esta noticia dio de que hablar por semanas en los medios de comunicación y fue uno de los argumentos de base que tenían quienes estaban en contra del Paro Nacional. Teniendo en cuenta que fue uno de los puntos más coyunturales durante el paro decidí buscar una mujer que laborara en este sector para conocer su punto de vista y que pudiera relatar cómo vivió desde adentro esa situación.

Para llevar a cabo la búsqueda me base en mi posición de hija de una vendedora de supermercado y por la cual tengo relación con varias mujeres que trabajan en empresas avícolas. De esta manera, recordé en especial una amiga de mi mamá, Flor, que trabaja en huevos Santa Anita y que vive en el barrio Compartir, cerca al puente de los Mil Días -o mejor conocido “*el puente de las Mil Luchas*”. No tenía contacto desde antes de Pandemia, pero guardaba la ilusión de que me atendiera.

Recordaba la ubicación de la casa de Flor, pero no tenía su teléfono, así que tuve que ir directamente a buscarla en su residencia; sin embargo, siempre que iba estaba su esposo o su hija, pero no ella. Sus horarios eran extensos, de 7 am a 8 pm por eso encontrarla era difícil. Finalmente logré pactar con ella por WhatsApp la fecha del 8 de febrero en la mañana.

Teniendo en cuenta los diferentes problemas que se hicieron presentes en la vida de Flor decidí tomar los siguientes puntos como puntos de referencia para la entrevista:

- La pérdida del estudio de jóvenes en el país a raíz de no poder pagar.
- Inestabilidad laboral durante la Pandemia y el Paro Nacional.
- La fragilidad de la salud mental de jóvenes y niños a raíz de las clases virtuales y la precariedad académica.

En la entrevista se pudo conocer como Flor llegó a Cali en los años 90's con el sueño y esperanza de construir un futuro mejor; de manera decidida encontró trabajo en una empresa de forma fija y en la cual ha estado en los últimos 30 años. Relata los difíciles momentos durante el paro y como muchos de sus compañeros fueron despedidos y la empresa estuvo a punto de quebrar por toda la mercancía perdida como consecuencia de los bloqueos. Además, señala el difícil momento que vivió con la educación de sus hijas, debido a que la mayor no pudo seguir su carrera universitaria por la Pandemia y la menor tuvo depresión en medio de las clases virtuales.

5.1.7. Luz Mary

El Paro Nacional tuvo un fervoroso apoyo por parte de la población en general, especialmente de los sectores más populares y menos favorecidos de la sociedad; no obstante, a medida que los desmanes en las diferentes ciudades del país se recrudecían aumentaron los

opositores a las protestas y cada vez más dejaron ver públicamente su descontento con la situación.

Teniendo en cuenta lo anterior, se hizo necesario incluir voces de mujeres que **NO** estuvieran de acuerdo con el paro, especialmente de aquellas que cumplían con las características sociales adjudicadas a las personas que sí apoyaban el Estallido Social como la pobreza y marginalización. De esta manera, se buscó una persona que viviera en los puntos de concentración y que hubiera expresado su descontento en contra del paro.

Es mediante Facebook que me topo con Luz Mary, en una de las publicaciones compartidas en su muro citaba “hay que construir en lugar de destruir” haciendo referencia a su desacuerdo con el daño físico que estaban ocasionando las protestas en Cali como la destrucción del sistema de transporte MIO y el daño de locales comerciales. Me comuniqué con ella mediante una llamada para pedirle la entrevista, pactamos para el 2 de noviembre, sin embargo, un día antes me llamó para decirme que tenía trabajar y que le era imposible recibirme. Esta situación se repitió en dos ocasiones más.

Finalmente, la cita con Luz Mary se dio el 13 de diciembre de 2021 en su casa a las 3:00 pm. En el barrio Manuela Beltrán, Distrito de Aguablanca. En su entrevista se destacan las condiciones precarias en las que vive, su casa está hecha de esterilla, su esposo e hijo están enfermos y ella es la única persona que lleva el sustento a su hogar, trabaja como empleada de servicio por días para familias al sur de Cali. Fue fundadora del barrio Manuela Beltrán, de joven apoyó al M-19 y participó en reuniones del movimiento en las zonas urbanas de Cali. Sin embargo, durante el estallido no estuvo de acuerdo con el paro y con lo que provocó, para ella la lucha de ahora no guarda nada de los ideales originales que perseguían los grupos revolucionarios.

Teniendo en cuenta su estado de vida actual y, especialmente, su pasado “subversivo” me enfoqué en tres temáticas durante la entrevista:

- Precarización del trabajo informal en Cali, especialmente el de las empleadas domésticas.

- La desigual en la repartición de las ayudas gubernamentales / no recibieron el ingreso solidario.
- Perdida de interés a través de los años de participar en protestas y revoluciones (desilusión).

Durante su entrevista se evidenció porque cambio su visión respecto a la lucha social en Colombia, hecho ocasionado principalmente por dos razones: primero, los asesinatos de diferentes personas con las que compartió camino en su tiempo de protesta; en segundo lugar, sus propias experiencias de vida que hicieron que sea la cabeza de su hogar.

5.1.8. Cinthya

Al momento de buscar las historias y narraciones de nuestras voces femeninas frente al Paro Nacional, nos centramos en los alrededores de los puntos de concentración, entre ellos es imposible dar por sentado a Puerto Resistencia, donde nace orgánicamente el símbolo de lucha y tenacidad de toda una generación.

En esos encuentros fortuitos, nos encontramos con Cinthya, que vive en el barrio Villa del Sur, a pocas cuadras de Puerto Resistencia. El relato de Cinthya es clave e interesante porque su perspectiva sobre el Estallido Social es inusual. Cinthya al ser hija de un sargento pensionado y una familia de tradición conservadora y pensamiento político de extrema derecha, pone en contexto todo lo vivido dentro del núcleo familiar cuando ella participaba en las marchas. Su relato revela un desencuentro generacional que la marca como la *hija rebelde*.

Cinthya desde un comienzo se interesó bastante en la participación de esta entrevista, aunque contactarla y acordar una fecha para dialogar con ella fue algo difícil, al final se logró el objetivo y con ello se pretendió abordar los siguientes ejes temáticos:

- Guerra paramilitar y guerrilla: las ideas del padre
- Los efectos de la guerra en la salud mental
- Violencia psicológica intrafamiliar
- Trabajo en zonas rurales

- Ser familiar de un militar del Ejército nacional
- Noticias falsas y redes sociales
- Primera línea y Monumento a la resistencia
- Resignificación de los espacios

En esta entrevista hubo momentos bastantes difíciles de abordar por cuestiones de pensamiento político. La entrevista se realizó en su hogar, con poca privacidad, razón por la cual fue difícil abordar ciertos temas. A pesar de todo, se logró abarcar gran parte de lo que significó la Pandemia y su apoyo a la protesta social. También, se habla mucho de la salud mental que atravesaron durante la Pandemia, un tema muy importante en su familia por cuestiones relacionadas a su padre y su trabajo en el Ejército Nacional.

5.1.9. Viviana

Durante la Pandemia el desempleo juvenil fue uno de los mayores índices que aumentaron de manera exponencial y en cifras record, algo no muy raro en años de no Pandemia en el país. En el caso de Viviana era importante su narración, pues habita en unos de los barrios del Distrito de Agua Blanca llamado Unión de Vivienda Popular, ubicado cerca del punto de concentración Puerto Resistencia.

Viviana es de los pocos casos de jóvenes que pueden terminar sus estudios superiores durante la Pandemia gracias al apoyo de su madre. En el momento en que inicia el Paro Nacional, su madre se queda sin empleo, y los alimentos se pone cada vez más escasos.

Ella se vio en la urgencia de buscar trabajo, sin embargo, a pesar de tener un título universitario, no hay ofertas laborales o simplemente no son justas considerando sus esfuerzos y conocimientos. Su relato revela la carga psicológica que tenían los jóvenes y sus familias ante la crisis.

La charla con Viviana fue productiva, esto se debe a la cercanía generacional que nos permitió llegar a puntos en común. Al igual que ella, yo también me encuentro ante un escenario laboral incierto y sus problemas emocionales y mentales ante el encierro y la violencia en el

barrio era algo comprensible para mí. Esto facilitó que yo pudiera acercarme a ella y establecer un diálogo de ella como sujeto y yo como un sujeto que entiende lo que ella ha vivido.

Desde un comienzo se pudo tener una buena comunicación y así abordar los siguientes ejes temáticos:

- Familias matriarcales
- Desplazamiento por falta de oportunidades
- Salud mental
- Desempleo juvenil
- Ineficacia del Sistema de Seguridad Social
- Trabajo informal
- Madres solteras
- Emigración juvenil
- Aplicaciones de citas
- Redes sociales

Gran parte del relato se basó en la vida de su madre y el cómo la falta de oportunidades para los jóvenes, haciendo imposible que ella se independice. También, en la experiencia que vivió durante la Pandemia y su familia, pasando por momentos sin ayuda económica y crisis mentales, donde su única esperanza es migrar.

5.2. Desarrollo Gráfico y Editorial

La búsqueda de referentes para el desarrollo gráfico fue un proceso torpe, pero que poco a poco estuvo orientado por la conceptualización teórica y los referentes del estado del arte de este trabajo. Así pues, para realizar los retratos retomamos algunas ideas sobre la entrevista como concepto, por tanto, concebimos necesario presentar *un retrato imperfecto*, a modo de metáfora sobre un diálogo intersubjetivo entre la presencia del investigador y la *relectura* de las representaciones hegemónicas de las mujeres en Cali.



Ilustración 3. Marie Cézanne, la hermana del artista (1886) realizado por Paul Cézanne. Retrato Posimpresionista

Por esta razón, se realizó primero un retrato clásico, casi fotográfico, que se favorece en ese realismo de la pincelada sin línea, de solo contrastes de luz y color que se juxtaponen con la fuerza o la delicadeza según los rasgos de la entrevistada. En los retratos hay también en esas pinceladas texturas no difuminadas, colores apenas mezclados, luces y sombras poco suaves. En

fin, una intención “postimpresionista” que alude a la subjetividad del artista por sus impresiones sobre la luz, los colores y las sombras, una intención que apenas se logra por ser de origen digital y no realizada bajo la disciplina o la plástica de los maestros de hace un par siglos.

Los colores, poco saturados, favorecen el “otro retrato” que se nos presenta en la ilustración, aunque guardan por supuesto, las tonalidades del referente real, el gris del fondo intenta separar el espacio blanco del fondo de las retratadas, a la vez que ayuda configurar el propio espacio del retrato.

Aquel “otro retrato” nace de la abstracción que es la línea blanca, no uniforme similar a un trazo que repasa los rasgos del rostro, uniendo áreas en una suerte de caminos, sin discriminar volumen, mancha, luz, sombra, cabello y piel. Llevando a un estado primario, casi como un croquis, aquellos detalles del rostro que hacen únicas a las retratadas.

Tenemos entonces un retrato a “dos voces”, dibujado dos veces, imperfecto como queríamos. Un retrato que a la vez que redibuja lo importante, se desdibuja también en lo que se considera superfluo, aunque para nosotros no lo sea. Como una radiografía, que aunque no es clara de ver, revela algo que a simple vista no notaríamos.



Ilustración 4. *Retrato de Flor. Alusión fotográfica. Realizado por Mitchell Morales*



Ilustración 5. *Retrato de Flor. Alusión Radiográfica. Realizado por Mitchell Morales*



Ilustración 6. *Retrato final de Flor. Metáfora de diálogo intersubjetivo. Realizado por Mitchell Morales*

Igualmente, los retratos se enmarcan en unas llamas y humo negro, que hace alusión al Estallido Social como un evento de violencia en el que se vieron inmersas. De ahí también viene el nombre del libro “*Cicatrices de Fuego*” que hace referencia a esas memorias personales que hacen parte de sus sentires, que son sucesos difusos por su poca claridad y que las sumerge en sus recuerdos.

Por otra parte, el diseño editorial fue una búsqueda de algunos referentes en lo audiovisual, donde se utilizan garabatos como elementos que se superponen a fotografías, simulando un dibujo sobrepuesto, buscando resaltar aspectos estéticos dados por los testimonios y unificar la estética del formato. El uso de fotografías es ilustrativo sobre ciertos aspectos de la narración.

La diagramación del texto responde a una columna de ancho variable que se ajusta a lado izquierdo o derecho con el objetivo de que en la impresión las márgenes sean simétricas.

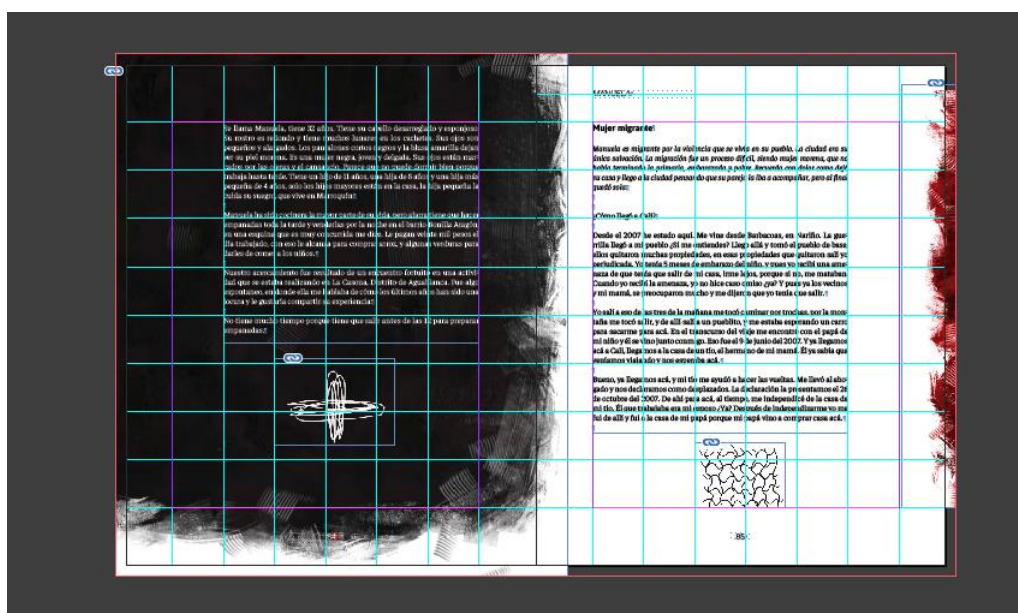
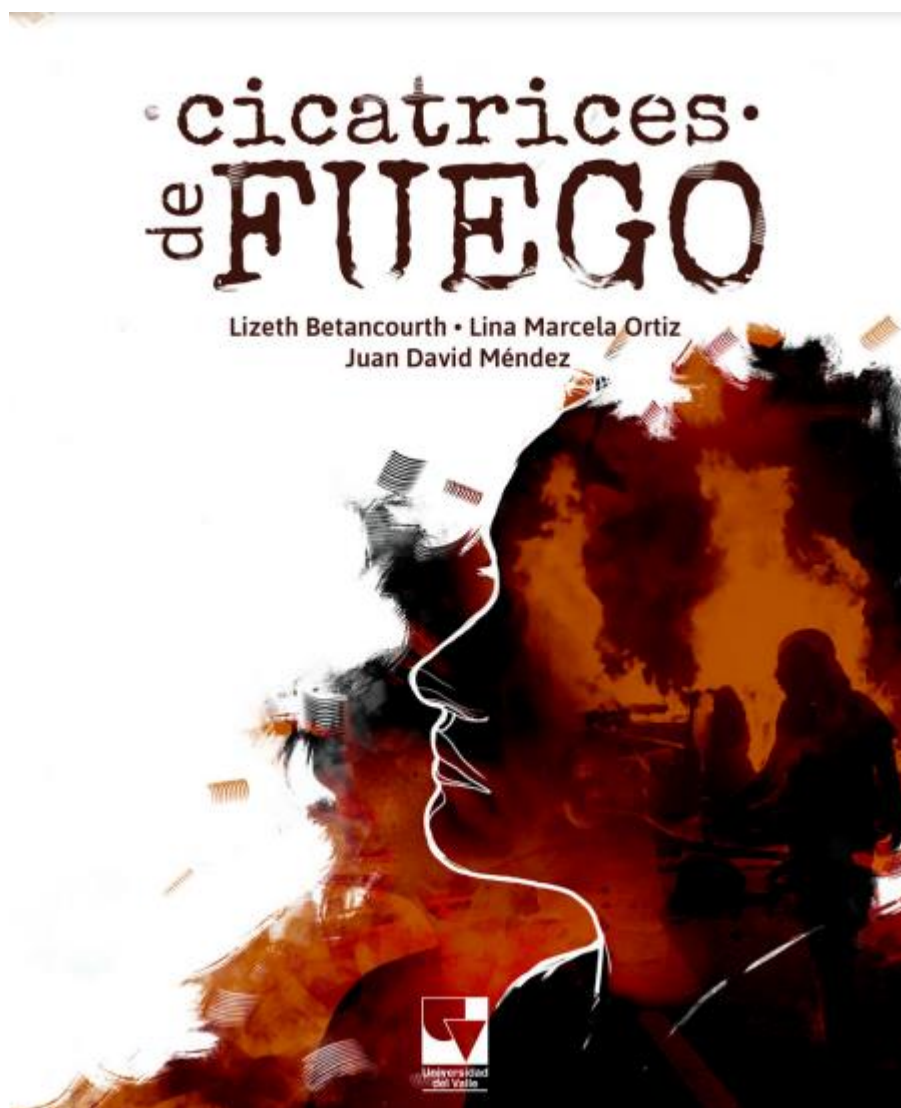


Ilustración 7. Diagramación a una sola columna. Realizado por Mitchell Morales.

Los títulos están representado por una fuente caligráfica de uso libre llamada *Missing*, mientras que los títulos de cada entrevista es una Sans Serif llamada *Asap*, el cuerpo de texto posee la tipografía *Faustina*. Estas decisiones fueron tomadas por el diseñador gráfico considerando la mejor opción para el lector.

Es posible consultar el producto editorial final en el siguiente enlace:

[CICATRICES DE FUEGO](#)



CONCLUSIONES

Al terminar este trabajo tenemos sentimientos muy diferentes a la impotencia que nos ahogaba aquel 3 de mayo del 2021. Fomentar el diálogo intersubjetivo y la escritura en torno a las experiencias personales de mujeres fue un ejercicio de catarsis que ayuda a sanar las heridas latentes sobre la violencia vivida en la ciudad, tanto para nosotros, como para las mismas mujeres.

Ahora bien, es importante definir las limitaciones del trabajo.

En primer lugar, aunque logramos identificar y hacer partícipes a mujeres de algunos puntos de concentración, en otros fue difícil lograr establecer una relación de diálogo por diferentes motivos. Uno de ellos fue la falta de confianza e integración en las comunidades. Así pues, a pesar de que nos presentábamos como estudiantes de la Universidad del Valle, éramos desconocidos que queríamos entrar a la intimidad de un espacio conflictivo. Existía una desconfianza generalizada ante los medios de comunicación que ajustaban las narrativas a su gusto, así como por el protagonismo que buscaba testimonios y fotografías, información que revelaba ubicaciones, actores y responsabilidades. El anonimato no fue una figura de confianza para acercarnos a las mujeres que vivían en varios sectores.

Esta situación fue evidente al acercarnos a *Apocalipso* y *Puerto Manderas*. Los incidentes ocurridos en el Almacén Éxito relacionados en un primer momento a unos saqueos aislados que salieron en videos por redes sociales, y en un segundo momento a unos “centros de tortura” donde la fuerza pública encerraba a manifestantes desaparecidos y los ejecutaban en el parqueadero del Almacén, hecho que fue presentado por el Canal 2, y que –a la fecha- es objeto de investigación.

Estos eventos marcaron las realidades de todos los habitantes de la zona, dado que no pudieron trasladarse a otras partes de la ciudad porque se encontraban entre los bloqueos de *Puerto Resistencia* y puente de *Las Mil Luchas*. Es un espacio muy particular que seguramente tiene testimonios claves sobre los procesos de violencia sistemática que se ejercieron en la ciudad.

Sin embargo, como se ha mencionado anteriormente, el acercamiento no fue productivo.

Esta ausencia puede ser una justificación a investigar -a partir del testimonio- los sucesos ocurridos en *Apocalipso* y *Puerto Manderas* que son de gran interés sobre lo que significó el Paro Nacional en Cali, pues mostraría la sistematicidad de la violencia contra la protesta social en todos los niveles, incluso en contubernio con el sector privado.

Existen otras ausencias, como los testimonios sobre los sucesos ocurridos en Meléndez, la Portada al Mar y Siloé, que por falta de proximidad a los grupos de intervención social no fue posible generar la confianza suficiente para acercarnos a estas historias de vida.

En segundo lugar, la principal limitante de este trabajo ha sido mencionada en diferentes ocasiones de este documento: *la distancia*. Es decir, la distancia es un aspecto que está marcado por la temporalidad y la espacialidad que en conjunto marcan un lugar de enunciación bajo el cual se reflexiona, se analiza y se habla. En este caso, la distancia temporal es un *espacio necesario* para reflexionar, pensar e interpretar lo que significó el Estallido Social para la ciudad.

La distancia es un requerimiento y una condición clave para construir memoria porque permite establecer relaciones entre el pasado-presente-futuro.

En el momento en que se realizaron las entrevistas no había certezas sobre un “futuro”, esto es claro en cada una de las entrevistadas, quienes pensaban que nada iba a cambiar, y que “todo iba a permanecer igual”, siendo necesario pensar en migrar a otros territorios o países con el objetivo de buscar otras oportunidades. Al terminar este trabajo se ha establecido un escenario distinto. Las elecciones legislativas y presidenciales han abierto la puerta a la dirigencia de partidos alternativos, prometiendo cambios estructurales en todas las esferas del poder.

Así pues, las entrevistas están limitadas a una visión definida por un determinado momento histórico. Como todos los procesos de construcción de memoria, es necesario hacer ejercicios de relectura histórica, reconociendo nuevos factores y agentes que afectan la realidad del pasado y el presente.

Seguramente en años posteriores sea necesario hacer ejercicios de memoria sobre el Estallido Social a partir de la mirada de mujeres en Cali, y sea posible hallar en sus testimonios

como ese momento histórico y la protesta social fueron clave para los cambios necesarios que necesitaba el país, así como la posibilidad de pensar un futuro distinto en la ciudad. En este sentido, las reflexiones realizadas en las entrevistas son *provisionales*.

¿Cómo podría interpretarse el Estallido Social luego de las elecciones legislativas y presidenciales del 2022? ¿Cómo podríamos darle sentido al Paro Nacional ante este nuevo escenario de “mandato alternativo”?

Probablemente muchas de las mujeres que esperaban un cambio pensarían de forma distinta, pensarían que la protesta *sí* fue un paso importante para que pasara *algo* y cambiara nuestra sociedad hacia un futuro más justo, con dignidad.

Si bien todavía existen muchas expectativas, no deja de ser significativo que el voto popular marcara un nuevo escenario político, y que parte de este nuevo horizonte es resultado de la protesta que generó procesos de discusión y crítica frente a las estructuras de poder y las injusticias instauradas en nuestra sociedad. Una ciudad como Cali fue fundamental en todo este proceso.

De ahí que esta memoria es provisional.

No obstante, el carácter provisional de este trabajo no afecta la importancia de los testimonios, que meses antes de las elecciones se había resignado a una sociedad estática, que no es capaz de repensarse el futuro distinto. Esto hace del trabajo *Cicatrices de Fuego* un antecedente que justifica seguir construyendo memoria sobre el Estallido Social desde *la distancia temporal* justa, que permita reflexionar sobre los futuros cambios de nuestra sociedad y el papel que tuvo el Paro Nacional en las transformaciones de nuestra ciudad con miradas hacia el futuro.

En tercer lugar, reflexionando a partir del marco teórico, es importante entender que los procesos de representación son producto de prácticas sociales, son abstracciones semióticas y discursivas, en las cuales se imponen símbolos y discursos comunes, dominantes. En el caso de la mujer, los discursos dominantes que definen las representaciones poseen un sesgo clasista, racista y heterocentrado, donde se busca mostrar a la mujer blanca burguesa, desconociendo otros sujetos que participan en gran variedad de escenarios de nuestra sociedad. Por

consiguiente, para representar la mujer desde una postura política crítica y feminista es necesario hacer una relectura de estas representaciones y desarrollar su contraparte considerando visibilizar su papel como sujetos activos de la realidad.

Estos ejercicios de representación del otro requiere reflexionar sobre la alteridad, sobre el otro; considerando que las mujeres de los sectores más vulnerables de Cali entran en la categoría de *subalternos*, aquellos que no tienen voz, ni voto en los procesos de producción y representación²⁶, donde la representación de sus identidades y necesidades están sujetas a los criterios de las élites y ejes de poder; resulta necesario y relevante escuchar, legitimar y dar lugar a la voz de los subalternos en narrativas alternativas²⁷ que poco a poco tienen mayor audiencia en los procesos de cambio estructural que están surgiendo en el país. Como parte de este proceso de reflexión de la representación de la mujer, es clave establecer ***un diálogo intersubjetivo*** como una estrategia para el desarrollo de una investigación social, sobre todo como un ejercicio que exige dar cuenta de las complejas realidades que subyacen en la subjetividad del otro. Esto es una responsabilidad ética del investigador porque sobre él recae la relación que se establece con el otro, así como la fidelidad y los cambios sobre la subjetividad del otro en el resultado de la investigación.

En cuarto lugar, la realización de un libro de entrevistas desde el apartado gráfico es un ejercicio de búsqueda, un ejercicio de identificación de símbolos que permita al lector ir más allá de los significados explícitos, que exista un diálogo entre *contenido-forma*. Para lograrlo es necesario y prudente contar con un diseñador gráfico que oriente las decisiones para el desarrollo de simbologías y signos que contribuyan a la construcción de un significante integro. Es interesante ver lo que logramos al hablar del diálogo intersubjetivo como metáfora, la cual es

²⁶ Es necesario aclarar que en Cali se han abierto espacios culturales para mostrar el papel y la importancia de la mujer afrodescendiente y la mujer indígena en la cultura en museos, eventos de categoría nacional y local. Sin embargo, estas representaciones buscan resaltar lo exótico y lo diferente, muchas veces, con un fin económico. Esto no es perjudicial, pero lo que se debe buscar es mostrar la diversidad de pensamientos y sentires como parte de identificar al otro para construir una sociedad más equitativa. Reconocer a la mujer, al otro como sujetos que asumen una realidad, no como objetos de placer, objetos de exhibición, objetos del mercado o de consumo es un paso clave en

²⁷ Aunque las redes sociales han dado un lugar a las expresiones de diferentes condiciones, hecho que se vio particularmente en el Paro Nacional, donde las transmisiones eran realizadas como respuesta a la ausencia de medios de comunicación.

representada por dos retratos superpuestos, uno más fotográfico y otro más perfilado, imperfecto. La diferencia de color fue clave, si se hubiera pintado de negro este perfil sería un retrato común, pero como es blanco se ve como una imagen borrada, incompleta, algo muy acorde a lo que hemos tratado sobre la entrevista. Al término de este trabajo consideramos que es uno de los aspectos más interesantes del producto final.

Así pues, los referentes teóricos fueron clave para tomar decisiones éticas y críticas para la producción de un producto cultural, que si bien es incompleto y provisorio, resulta ser un producto cultural interesante que da lugar a pensar en la realización de otros productos culturales de memoria sobre el Estallido Social.

En, definitiva, *Cicatrices de Fuego* es producto de una serie de sentimientos personales que más allá de replicar la frustración y la impotencia generada en tiempos de protesta en la ciudad, fue una fuente de inspiración y voluntad para construir memoria, reflexionar sobre los procesos de representación, y reconocer las implicaciones éticas en los procesos de investigación sobre el otro. El arte debería ser la única forma para catalizar todos nuestros sentimientos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agredo, Diana., Lema, Aura y Ramírez Rojas, Daniela. (2018). Del litoral al asfalto: memorias de desplazamiento y resistencia.
- Alcaldía de Santiago de Cali (2020) Plan de Desarrollo Municipal 2020 – 2023 llamado “Cali Unida por la Vida”. (Visitado el 22 de febrero del 2021 en: <https://www.cali.gov.co/planeacion/publicaciones/154365/plan-de-desarrollo/>)
- Alexiéovich, Svetlana. (2002). La guerra no tiene rostro de mujer. Debate.
- Almagro González, Andrés (2010) La imagen del deseo: análisis psicosocial de las representaciones imaginarias en el spot publicitario. [Tesis]
- Álvarez, Miguel. (2007). El proceso de redefinición de la violencia contra las mujeres: de drama personal a problema político. Daimon Revista Internacional de Filosofía, (42), 71-82. Recuperado a partir de <https://revistas.um.es/daimon/article/view/95911>
- Arteaga, Gustavo; Escobar, Diego, y Galindo, Jorge (2020) Transformaciones urbanas. Crecimiento poblacional y migración en Cali (Colombia). Revista ESPACIOS. ISSN, 798, 1015.
- Banchs, María Auxiliadora. (1986). Concepto de representaciones sociales: análisis comparativo. Revista costarricense de psicología, 8(9), 27-40.
- Bourdieu, Pierre. (1996). La dominación masculina. Revista de Estudios de Género, La Ventana E-ISSN: 2448-7724, (3), 1-95.
- Bustos Tovar, José J. (1996). La imbricación de la oralidad en la escritura como técnica del discurso narrativo. El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica. Frankfurt/Madrid: Vervuert/Iberoamericana, 359-374.
- Consejo Municipal de Planeación CMP (2008) “Plan de desarrollo 2008-2011”. Alcaldía de Santiago de Cali. Febrero 28 de 2008. (Visitado el 21 de enero del 2022 en:

<http://www.emprendimientolocalyregional.com/blog/media/blogs/General/plandesarrollocali20082011primerborrador.pdf>)

Creswell, Jhon W. (2013). Investigación cualitativa y diseño investigativo. Selección entre cinco tradiciones. Sage publicaciones.

Cuesta Bustillo, Josefina (1998) “Memoria e Historia. Un estado de la cuestión”, Revista *Ayer*, n. ° 32, Madrid, Marcial Pons, 1998. p. 206.

Curiel, Ochy. (2020). Diálogo Intercultural y reconocimientos étnicos: propuestas frente a los racismos renovados en Colombia y el mundo. Sesión 6 Cátedra y Nación, regiones, culturas y ciudadanías. Tomado de <https://www.youtube.com/watch?v=TYoitik0rsY>

De Carvalho, José Jorge. (2002). La mirada etnográfica y la voz subalterna. Revista colombiana de antropología, 38, 287-328.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE (2005). Censo 2005. (Visitado el 20 de mayo del 2022 en: <https://www.dane.gov.co/files/icer/2004/valle/t2.pdf>)

Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE (2018). CENSO 2018, Valle del Cauca. (Visitado el 30 de mayo del 2022 en <https://www.dane.gov.co/files/censo2018/informacion-tecnica/presentaciones-territorio/190711-CNPV-presentacion-valle.pdf>)

Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE (2020). Mujeres y Hombres. Brechas de Género en Colombia. (Visitado el 20 de mayo del 2022 en: <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/genero/publicaciones/mujeres-y-hombre-brechas-de-genero-colombia-informe.pdf>)

Durín, Séverine., & Vázquez, Natalia. (2013). Heroínas-sirvientas. Análisis de las representaciones de trabajadoras domésticas en telenovelas mexicanas. Trayectorias, 15(36), 20-44.

Fallaci, Oriana. (1980). Entrevista con la historia.

Fernández, G. Olaya. (2015). Levinas y la alteridad: cinco planos. Brocar. Cuadernos de investigación histórica, (39), 423-443.

- Galinier, Jacques. (2009). Yo es otro: marcadores corporales de la (de) negación en el ritual otomí (México). *Retóricas del cuerpo amerindio*, 213.
- Genissel, Verónica., Laski, Natalia. (2012) Análisis y desarrollo de las intervenciones de trabajo social en violencia de género en la atención primaria de la salud. Lo personal es político. *Revista de Trabajo Social*, 4(6).
- Hall, Stuart. (1997). El trabajo de la representación. *Representation: Cultural representations and signifying practices*, 1, 13-74.
- Halperín, Jorge (2012). *La entrevista periodística*. Aguilar.
- Jaramillo, Luis Guillermo (2006). Ser sujeto en la investigación: investigando desde nuestra subjetividad. *Revista Colombiana de Educación*, (50), 104-118.
- Jodelet, Denis (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. Moscovici, Serge (comp.), *Psicología Social II*, Barcelona, Paidós, 469-494.
- Landazuri Cabezas, Sulma. (2017). Un análisis de la pobreza multidimensional, una aplicación para Santiago de Cali en el año 2012.
- Lara Salive, Patricia (2000). *Las mujeres en la guerra*. Bogotá: Planeta.
- Levinas, Emmanuel. (1999). *De otro modo que ser, o más allá de la esencia*. Salamanca: Sígueme.
- Levinas, Emmanuel. (1991). *Ética e infinito* (Vol. 198). Traducción de Titivillus. Epublibre.
- Lombard, Melanie (2012). Planeación insurgente en asentamientos informales: un estudio de caso en Cali, Colombia. *Cuadernos de Vivienda y Urbanismo*, 5(10).
- López de la Roche, Maritza. (2004). El concepto de “representaciones sociales” y su potencial como herramienta investigativa para explorar la influencia de los medios de comunicación en los públicos infantiles. *Revista colombiana de educación*, (46)
- Loscertales Felicidad, y Núñez Trinidad. (2009). La imagen de las mujeres en la era de la comunicación. *IC Revista Científica de Información y Comunicación*, 6, 427-462.

- Lugones, María. (2016). Hacia un feminismo decolonial. *La manzana de la discordia*, 6(2), 105-117
- Machado, Absalón (1999). Reforma agraria: una ilusión que resultó un fracaso. *Credencial Historia*, 119, 1930-1948.
- Magendzo, Abraham (2006). El Ser del Otro: un sustento ético-político para la educación. *Polis. Revista Latinoamericana*, (15).
- Martín-Barbero, Jesús (2004). Crisis identitarias y transformaciones de la subjetividad. En *Debates sobre el sujeto. Perspectivas contemporáneas*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.
- Mejía Navarrete, Julio (2000). El muestreo en la investigación cualitativa. *Investigaciones sociales*, 4(5), 165-180.
- Meneses, Julio. y Rodríguez-Gómez, David (2011). El cuestionario y la entrevista. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya.
<https://femrecerca.cat/meneses/publication/cuestionario-entrevista>
- Motta González, Nancy. (2006). *Las nuevas tribus urbanas en Cali: desplazamiento forzado y género*. Universidad del Valle, Centro de Estudios de Género, Mujer y Sociedad.
- Muñoz, Judith. (2019). Una nueva ola feminista... más allá de# MeToo. *Irrupción, legado y desafíos*. Política pública para la equidad, 2, 177-188.
- Observatorio de Género del Valle del Cauca OGEN (2020) Presentaciones de violencia basadas en Género – Medición 2020 (Visitado el 2 de febrero del 2021 en: <https://oemcolombia.com/datos-oem-2020/>)
- Pai Landazury, Alexander. (2012). Consolidación de la esclavitud en el Valle del Cauca finales del siglo XVII y principios del XVIII. Tesis de pregrado Historia.
- Paredes, Julieta y Guzmán, Adriana. (2014). Feminismo Comunitario. Tomado de <https://www.youtube.com/watch?v=C6l2BnFCsyk>

- Paredes, Julieta. (2010). Hilando fino desde el feminismo indígena comunitario. Comunidad Mujeres Creando Comunidad. Visitado el 30 de agosto 2021 en:
<https://mujeresdelmundobabel.org/files/2013/11/Julieta-Paredes-Hilando-Fino-desde-el-Fem-Comunitario.pdf>
- Pérez-García, Martha Estela, y Leal-Larrarte, Sandra (2017). Las telenovelas como generadoras de estereotipos de género: el caso de México. Anagramas-Rumbos y sentidos de la comunicación-, 16(31), 167-185.
- Pineda, Esther (2016). Discriminación racial y vida cotidiana en América Latina: empleo, educación y medios de comunicación. Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura, 22(2), 121-144.
- Posso, Jeanny Lucero. (2008). La inserción laboral de las mujeres inmigrantes negras en el servicio doméstico de la ciudad de Cali. Programa Editorial UNIVALLE.
- Ong, Walter. (2016). *Oralidad y escritura: tecnologías de la palabra*. Fondo de cultura económica. Traducción de Angélica Scherp
- Quijano, Anibal. (2009). Colonialidad del poder y des/colonialidad del poder. In conferencia dictada en el XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires (pp. 1-15).
- Rimbaud, Arthur. (2017). Cartas del vidente.
- Rosas Sánchez, Daniel (2021). La desigualdad en Colombia. Estudio sobre la importancia de la reducción y control de la desigualdad socio - económica en la localidad de Suba en la ciudad de Bogotá (2015 - 2020). Universidad Nacional de Colombia.
- Salazar, Alonso. (1993). Mujeres de fuego. Corporación Región.
- Sánchez, Juan. G. (2004). Sobre la memoria: El pasado presente en los medios de comunicación. *Historia Actual Online*, (4), 12.
- Sánchez-Labella Martín, Inmaculada. (2016) ¿Cómo abordar la construcción de los personajes creados para ficción? una herramienta para el análisis desde una perspectiva

narrativa y de género? Comunicación, Periodismo y Género. Una mirada desde Iberoamérica.

Silvester, Christopher. (Ed.). (1992). Las grandes entrevistas de la historia, 1859-1992. Santillana.

Szurmuk, Monica. y Mckee Robert. (2009) Diccionario de estudios culturales latinoamericanos (2009), México: Siglo XXI Editores: Instituto Mora.

Tornay M., María Cruz T. y Oller A, Martín. (2016). Comunicación, decolonialidad y género: representación de la Subalternidad desde una perspectiva feminista decolonial. Comunicación, Periodismo y Género. Una mirada desde Iberoamérica.

Tzul, Gladys. T. (2019). Mujeres Indígenas: Historias de Reproducción de la vida en Guatemala. Una Reflexión a partir de la visita de Silva Federici. *Bajo el Volcán. Revista del posgrado de sociología. BUAP*, 1(22).

Valdes, María Fernanda (2021). El Estallido Social y sus implicaciones para la situación tributaria en Colombia. Análisis Carolina, (23).

Varios, Autores (2022) El Paro Nacional de 2021 en Colombia. Miradas desde la comunicación. 1era ed. Santiago de Cali: Escuela de Comunicación Social. Universidad del Valle.

Vasilachis de Gialdino, Irene. (2006). Estrategias de investigación cualitativa.

Villarroel, Yetzy. U. (2018). Feminismos descoloniales latinoamericanos: geopolítica, resistencia y Relaciones Internacionales. *Relaciones internacionales*.